

01962

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

3
2eg



**EL PAPEL DEL PADRE EN LOS ENUNCIADOS
IDENTIFICATORIOS FEMENINOS**

Tesis que para obtener el Grado de Maestro en Psicología Clínica

PRESENTA:

LILIA CRISTINA ARRANZ LARA

Directora: Dra. Bertha Blum G.

México, D. F. 1996

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A la Doctora Bony Blunt, por creer en este proyecto, por su paciencia y su tiempo, así como por transmitirme sus conocimientos psicoanalíticos

A la Doctora Emilia Lucio, por su apoyo metodológico y su supervisión

A la Doctora Paty Corres, por su afecto y dedicación a este trabajo

A mi familia

**Eugenio y Marlene
por su amor y comprensión
(Núm, 36)**

**Mi papá
por su cariño y su ethos**

**Rosi, Nuri, Toño,
Marianita, Chela,
Chelita y Moncho.**

En memoria de

**Lilia Lara
León Lara
Ramón Valdés**

El padre de Isabel estaba fascinado por el poder que descubría tener sobre su hija. En ocasión de ciertos automatismos motores, bastaba con que el padre pronunciase en una frase ante su hija las palabras "cabeza", "pierna", "brazo" para que inmediatamente Isabel agitara mecánicamente como un autómata teledirigido las partes del cuerpo designadas por la palabra paterna"

Silla Consoli

El Relato del Psicótico

"Espero que no pongas objeciones a que llame Wilhelm a mi próximo hijo, si él resulta una hija, ella se llamará Anna"

Sigmund Freud

Carta 32 a Fliess

Índice

Resumen preliminar.....	1
Introducción.....	2
1 Los Enunciados Identificatorios.....	11
2 La identificación en la mujer.....	26
3 El papel del padre en el psiquismo femenino.....	40
4 Metodología.....	60
5 Interpretación de entrevistas.....	67
Conclusiones finales.....	143
Bibliografía.....	154

Resumen Preliminar

La parte central de esta tesis consistirá en mostrar el efecto psíquico que producen en la mujer los Enunciados Identificatorios pronunciados por el padre en momentos significativos de su vida.

Para este fin, dentro del marco teórico, primeramente trataremos de definir desde el referente del psicoanálisis lo que es un Enunciado Identificatorio, sus características y sus especificidades.

Posteriormente, estudiaremos el concepto de identificación, haciendo énfasis en la identificación femenina.

Por otra parte, queremos investigar el efecto de la autoridad paterna en el psiquismo femenino.

Todo este marco teórico nos conducirá a la observación de la relación de los Enunciados Identificatorios en los sujetos de la investigación, a través de las categorías de análisis elaboradas para tales fines.

Finalmente, expondremos la relevancia de los Enunciados Identificatorios paternos en la mujer dentro de la Psicología Clínica.

Introducción

Historia libidinal de los Enunciados Identificatorios

"Cuando uno es extraño nadie recuerda tu nombre" (Jim Morrison, músico y poeta de rock). El nombre es el primer lugar del reconocimiento del Yo y es el único eje identificatorio que se mantendrá constante durante la existencia del sujeto.

Es decir, los rasgos físicos, el volumen y la altura corporal, la edad y aún los pensamientos pueden cambiar con el tiempo, pero difícilmente lo hará el nombre propio, y si ésto sucede, quedará siempre en referencia a uno primero, único y originario.

El nombre es el único identificante del sujeto que es presente continuo. No hay manera de no ser nombrado o de no nombrarse.

No obstante, es un identificador prestado, no deseado. Un conjunto de palabras cuyo sentido sólo podrá encontrarse a medida que el Yo se reconozca en ellas.

El Yo es un precipitado de identificaciones, dice Freud, y para apropiarse de sus tres espacios: el cuerpo, el mundo y lo psíquico, es necesario nombrarlos, registrarlos, darles una marca, que no necesariamente será una presencia, sino un conjunto de diferencias (1).

El nombre propio es un enunciado que quedó registrado en la memoria en un momento histórico determinado, como nos lo señala Freud en la Interpretación de los Sueños (2), y que normalmente no queda excluido de la conciencia por los mecanismos de desmemoria y olvido.

La extrañeza ante el nombre propio siempre ha sido motivo de estudios clínicos. El nombre es un signo de existencia, ya sea presente o pasada, y es la marca de las épocas y las generaciones.

El nombre es la manera como los padres o una sociedad determinada marcan a un sujeto y lo inscriben en su cultura; le dan un lugar en esa sociedad.

La apropiación de un nombre no se da automáticamente. Es necesario un proceso largo paulatino y muchas veces doloroso. Es darse cuenta que su cuerpo y su destino van a estar para siempre ligados a ese conjunto de palabras.

El nombre se constituye así como el primer Enunciado Identificadorio. Es el punto lingüístico de referencia del Yo que quedará unido al mí, me, mío.

Desde el punto de vista intersubjetivo, el nombre nos da la primera relación de lo mismo y lo Otro. Es la manera como el Yo es llamado desde afuera.

La interpelación es un movimiento pendular, como el fort-da freudiano, donde el sujeto, como el niño, cree que tiene el control ya que tiene la ilusión de que su nombre, a pesar de que proviene del otro, lo convierte en un ser único e irrepetible.

Esta ilusión conlleva una herida narcisista, no se es ya parte de la madre puesto que se llevan nombres diferentes (mamá-niño/a). Aunque este corte radical no es tolerable, el niño imaginario del Yo Ideal viene a realizar una sutura: Produce la identificación originaria que suprime al objeto, puesto que el Yo es el objeto.

Sin embargo, la desilusión persiste, el Yo con toda su magnificencia no podrá nunca reemplazar totalmente a ese objeto primordial. Entonces ocurrirá una religazón, donde el Yo se vinculará nuevamente con el objeto primario pero desde una nueva perspectiva, la del lenguaje.

La identificación con la práctica discursiva será un proceso lento y no lineal con múltiples centros que generalmente son autorreferenciales. Son aquellos enunciados que llevan al niño a tener un mayor saber sobre sí, que le ayudan a responder la

pregunta ¿Quién soy yo? y sobre todo ¿Quién soy para el otro? (para ese otro del que ya no soy parte).

Es por todo esto que, como dice Freud, la memoria conserva el recuerdo infantil centrado en la imagen del niño (3). A esta imagen van a quedar adheridas palabras o frases contemporáneas a las que se les sobrepondrán los llamados recuerdos encubridores.

Los enunciados con los que el sujeto se identifica serán el tema de investigación a lo largo de este trabajo, pero es importante señalar que el proceso de recuperación de estos enunciados no es una cuestión arqueológica ya que al quedar adheridos muchos de estos enunciados a los primeros recuerdos infantiles, caen también bajo el efecto de la represión. Los que logran permanecer en la conciencia se pueden presentar bajo el efecto de los mecanismos de condensación y desplazamiento, con un acento psíquico diferente al ocurrido en el momento de su producción inicial.

La fantasía por su parte, ayuda a tender una cortina de humo sobre esos recuerdos. Por todo esto, el trabajo de la recuperación histórica de los Enunciados Identificatorios es un arduo trabajo de reconstrucción que nos llevará no a una verdad histórica comprobable, sino a la verdad del sujeto, lo que sea que esto signifique.

Como se decía anteriormente, lo que el Yo trata de recubrir es esa herida provocada por la separación inicial.

Esta herida puede transformarse de dolor corporal en sufrimiento, que es el que señala la relación del uno con el otro: "Sufro porque no estás conmigo".

La triangulación del cuerpo como lugar del dolor y del placer (cuerpo erógeno para Leclaire), el nombre propio (el que es llamado) y el otro como ausencia van a quedar de una manera u otra ligados en un solo movimiento.

Con respecto al nombre, E. Lemoine nos dice que el lenguaje y la diferencia de los sexos son contemporáneos (4). Cuando se nos impone un nombre (imponer: poner carga u obligación), ya desde entonces se nos diferencia del otro sexo.

En casi todas las culturas existe una manera para nombrar a las mujeres y otra para los hombres. Así es como se marca un cuerpo, un sexo y finalmente un Yo.

Para Piera Aulagnier, todo acto de representación es también un acto de catectización; por lo que si un sujeto se representa a sí mismo con un nombre, al mismo tiempo lo libidiniza, es decir, trata de reencontrar en éste una experiencia de placer (5).

La madre es el primer enunciante que produce anticipaciones y respuestas a las necesidades del niño. En general estas respuestas exceden lo que el niño puede asimilar (metabolizar), ya que la madre es el mediador de un discurso ambiental a través del cual se marcan los límites de lo posible y de lo permitido.

Ella cumple con una función de intérprete o traductora, pero como dice el dicho "traduttore, traditore", nunca se es fiel al original, sobre todo cuando la madre cree saberlo todo sobre las necesidades del niño, ya que seguramente, tiene sus propios códigos de interpretación.

Existe una necesidad del Yo de formar una imagen narcisista continua, una superficie lo más completa posible, es por ello que se va a apropiarse de todos aquellos enunciados que le den continuidad y representación ante el mundo y va a desechar todos aquellos que le impidan integrarse como un todo.

Si ante una misma experiencia o encuentro se pueden tener varias escrituras o esquemas heterogéneos, el niño tenderá a utilizar aquellos enunciados provenientes de la madre que le permitan una identificación más sencilla, completa y aparentemente sin contradicciones.

Deleuze nos dice que no hay repetición de un primer término. Es la diferencia del momento original al presente donde se debe de realizar el trabajo interpretativo (6).

Los Enunciados Identificatorios son proposiciones, hechos aislados, conjuntos de frases, donde el argumento, los motivos, el porqué y el para qué no están necesariamente incluidos en ellos.

La puesta en sentido de estos enunciados es un proceso hasta cierto punto infinito, ya que nuevas frases o imágenes anteriores u otros referentes les pueden dar un nuevo sentido.

No existe un sujeto unificado por un sólo discurso. Si buscamos su mito de los orígenes, buscaremos entonces un orden donde van a quedar excluidos otros ordenes, desordenes, diferencias con sentidos o vacíos diversos.

Al buscar Enunciados Identificatorios no pretendemos reencontrar un texto, sino retornar a lugares pasados para hallar nuevos sentidos, a veces nunca antes explorados.

Freud nos dice con respecto al chiste que un pensamiento puede ser expresado por diferentes formas verbales y todas lo reproducen con fidelidad (7).

De forma inversa, también podríamos inferir que un enunciado como forma verbal, puede dar lugar a una multiplicidad de pensamientos y conexiones, por lo que es necesario un trabajo de asociación libre para poder dar cuenta de algunos lugares y tiempos de referencia.

Interpretar un Enunciado Identificatorio es como dice Mannoni proponer otro texto (8). No es un enigma porque el ilusorio descubrimiento de la clave destruiría la esencia del enunciado, sino que se nos presenta una multitud de sentidos y sin sentidos nuevos.

Estos Enunciados no pueden ser tratados como realidades que se tienen que contrastarse o buscar su equivalencia con enunciados del presente, ya que los primeros pertenecen a lo que Aulagnier denomina como lo inverificable.

Los Enunciados Identificatorios pueden pensarse como frases productoras de significación, las que no se necesita abarcar ni comprender en su totalidad, ya que el exceso de comprensión puede ser contraproducente, como nos lo mostró reiterativamente Freud en su Interpretación de los Sueños.

Para que estos Enunciados permanezcan en la memoria se necesita una repetición que produzca la posibilidad de abrirse paso, de encontrar la diferencia entre dos registros.

Como señala Derridá, no hay un texto pasado que se hace presente, son huellas que como diferencia con otras ya tienen un sentido y una fuerza que será reconstruido a destiempo. Al ser repetido, la misma fuerza le imprimirá un sentido que en el presente se podría percibir como algo original (9).

Esa originalidad para el sujeto es un elemento importante de análisis en el trabajo de reconstrucción de estos enunciados.

El orden imaginario que produce la evocación de los Enunciados Identificatorios tiene al mismo tiempo la cualidad de producir una defensa contra lo impensable y lo siniestro, aquello que anteriormente mencionábamos como lo no metabolizable del discurso, del cuerpo y del mundo.

Al recuperar un Enunciado Identificatorio, de alguna manera el sujeto cubre una herida y elabora un duelo que permitió al Yo constituirse a través de estos y otros enunciados, como un precipitado de identificaciones.

Así mismo, tenemos que tener en cuenta que los Enunciados Identificatorios pueden funcionar como referentes de los Enunciados Identificatorios parentales, como pantalla defensiva ante los embates libidinales y de odio de ambos padres. También sirven como parches de la novela familiar, donde quedarán encubiertos los deseos y pasiones de los padres, así como las deudas que se tienen que pagar por el hecho mismo del nacimiento y del lugar que se ocupará en esa familia.

Es por ello que el trabajo de interpretación y reconstrucción de Enunciados Identificatorios debemos dirigirlo a la búsqueda de los centros de mayor condensación libidinal que podrían localizarse en tres categorías principales:

- a) El narcisismo, como construcción de la imagen de sí.
- b) El Edipo, sobre todo alrededor de los fantasmas de castración y seducción (diferencia de sexos y generaciones).
- c) Lo siniestro, como todas aquellas representaciones que se dejaron a un lado en aras del narcisismo y la castración y que amenazan con retornar con fuerza propia.

Trabajar con los Enunciados Identificatorios de un sujeto como señalábamos anteriormente es un tema amplísimo e inagotable, por lo que en vías de lograr un mejor análisis buscamos centrar el tema de investigación en la mujer para evitar generalizaciones abusivas que no tomaran en cuenta la sexualidad del sujeto.

Por otra parte, este estudio queremos ubicarlo en los Enunciados Identificatorios femeninos provenientes del padre, puesto que ellos quedan incorporados en un momento libidinal de mayor y más compleja constitución, después de que ya han sido apropiados los Enunciados Identificatorios maternos.

Esto nos aportará una visión diferente y poco explorada de la relación de la mujer con su progenitor, sobre todo de la función paterna.

El propósito general del marco teórico de la presente investigación es la de tratar de entender una cierta lógica de constitución y de sus efectos sobre el psiquismo de los Enunciados Identificatorios (especialmente los femeninos provenientes del padre) en casos concretos, sobre todo en sujetos con muy poca o ninguna cultura psicoanalítica.

Para este fin nos proponemos presentar la siguiente secuencia:

1. Desarrollo del concepto de Enunciado Identificatorio
2. Exponer el concepto de Identificación, haciendo énfasis en el problema de la identificación femenina.
3. Presentar el problema del padre en su relación con la identificación femenina y la formación de Enunciados Identificatorios en la mujer provenientes del padre.
4. Metodología.- Exposición del enfoque metodológico así como de las categorías de análisis
5. Análisis de casos utilizando la metodología anterior.
6. Conclusiones generales
7. Bibliografía general

Citas Bibliográficas

1. Derridá J. "Escritura y diferencia". pág 290, Ed. Anthropos, Barcelona.
2. Freud S. "La Interpretación de los Sueños". p 673. Tomo I, Biblioteca Nueva. Madrid.
3. Freud S. "Psicopatología de la Vida Cotidiana" p.785. Tomo I, Biblioteca Nueva. Madrid
4. Lemoine E."La partición de las mujeres" p.48. Amorrortu, Buenos Aires.
5. Aulagnier P."La Violencia de la Interpretación". p.28. Amorrortu, Buenos Aires.
6. Deleuze G. "Repetición y Diferencia", p. 76. Anagrama, Barcelona.
7. Freud S. ""El Chiste y su Relación con lo Inconsciente" p.1034. Tomo I, Biblioteca Nueva. Madrid.
8. Mannoni O. "La Otra escena. Claves de lo imaginario". p. 151. Amorrortu, Buenos Aires.
9. Derridá J."La Escritura y la Diferencia". p. 291. op. cit.

1 Los Enunciados Identificatorios

1.1 Definición

Dentro de las nuevas corrientes del psicoanálisis (sobre todo en Francia), existe una tendencia a poner en primer plano la influencia de las expresiones lingüísticas en los sujetos, en especial, los efectos producidos por los enunciados provenientes "del discurso del otro".

En esta corriente de pensamiento podemos encontrar a Piera Aulagnier quien ha hecho un estudio bastante exhaustivo de lo que ella denomina Enunciados Identificatorios.

Estos enunciados toman una posición identificatoria y persistirán en el tiempo entre el conjunto de identificados a disposición del Yo con los cuales construirá su pasado e imaginará su futuro.

Piera Aulagnier define a los Enunciados Identificatorios como: "frases apropiadas por el sujeto que tienen como característica principal la de ser el efecto de la interpenetración entre un enunciado de valor identificante pronunciado por una voz particularmente investida y la vivencia emocional del niño en el momento en que lo oye". (1)

1.2 Características

Para poder comprender la estructura de los Enunciados Identificatorios, es necesario partir de un postulado clave en las teorizaciones de Piera Aulagnier:

- 1) La actividad del discurso tiene una función identificante.
- 2) Para el Yo la actividad de representación es también actividad de interpretación.

Debido a estas dos condiciones, en los orígenes del sujeto el discurso de la madre le aporta una serie de significaciones que rebasan las posibilidades del niño de entender lo que este discurso significa.

Piera Aulagnier lo expresa de la siguiente manera: "la palabra materna derrama un flujo portador y creador de sentido que se anticipa en mucho a la capacidad del infans de reconocer su significación y de retomarla en cuenta propia" (2). Por lo tanto, podemos decir que la madre se convierte en portavoz de un discurso ambiental que transmite al niño los límites de lo posible y de lo lícito.

Piera Aulagnier, basándose en su definición de que el Yo es el saber del Yo sobre el Yo, deduce que los Enunciados Identificatorios tienen un papel estructurante, ya que ellos darán cuenta al niño de sí mismo, de su lugar en la familia y en su cultura, y de las expectativas familiares referidas a su persona.

1.3 Metapsicología

Los Enunciados Identificatorios pertenecen al registro del Yo, ya que toda identificación, tiene su nivel de representación en esta instancia.

Como lo señala Freud, el Yo queda transformado conforme al modelo de aquel otro que hasta ahora constituía su objeto (3).

Tienen por lo general, una cualidad preconscious porque son accesibles al recuerdo, aunque en el curso de la constitución psíquica pueden quedar reprimidos y seguir las leyes propias del inconsciente.

Los Enunciados Identificatorios que constituyen al Yo, son conservados por éste como pilares de sus certezas básicas o referentes primordiales.

Cualquier otro enunciado que cuestione dichos referentes será objeto de las represiones secundarias en un primer movimiento. Si está contradicción continúa y se hace insostenible, el psiquismo puede hacer uso de mecanismos más elaborados de renegación y denegación.

El Yo desplaza fuera de su campo aquellos enunciados que se han vuelto contradictorios con los Enunciados Identificatorios gracias a los cuales pueda preservar una relación de no contradicción con su proyecto identificatorio.

El establecimiento de los Enunciados Identificatorios se podría comprender como un espacio temporal que va desde el abandono de objeto (los padres como emblemas identificatorios) hasta su reemplazo por el proyecto identificatorio como resultado del Complejo de Edipo.

Piera Aulagnier define al proyecto identificatorio como los enunciados por los que el sujeto define su anhelo identificatorio. Es la manifestación en la escena de lo consciente de los mecanismos inconscientes propios de la identificación (4).

Es por ello que cuando el Yo construye su ideal, tratará de que los enunciados que lo conformen ("cuando yo sea grande quiero ser") , tengan la menor contradicción posible con la imagen que tienen sus padres de él y que el sujeto a su vez se ha apropiado a través de estos Enunciados Identificatorios tratando al mismo tiempo, que estos enunciados tengan una coherencia narcisista consigo mismo y con lo valorado socialmente. Son frases privilegiadas del discurso parental que lo invitan a decir "Yo soy-seré eso".

J. Lacan ahonda en el terreno filosófico y señala que la identificación narcisista con los ideales " permite al hombre situar con precisión su relación imaginaria y libidinal en el mundo en general. Esto es lo que le permite *ver* en su lugar y estructurar su ser en función de ese lugar y de su mundo. *Su ser libidinal* El sujeto ve su ser en una relación al otro" (5).

A pesar de que estos Enunciados Identificatorios pueden surgir espontáneamente en la memoria, no por ello, su contenido es transparente. No son recuerdos pantalla (como los recuerdos encubridores freudianos), ya que no son condensación de diversos acontecimientos psíquicos, sino el resultado de un registro mnémico en el campo narcisista del yo.

No se podría apostar a encontrar una fidelidad histórica en ellos puesto que provienen de la vida infantil y de los avatares transformadores de la latencia. No obstante, como estos enunciados están trabados en los planos intersubjetivo e intrasubjetivo, no es posible una única y última vía de interpretación.

Los Enunciados Identificatorios pueden estar fijados a diferentes fantasmas:

- a) de fusión-incorporación y destrucción en lo oral
- b) de dominación y posesión en lo anal
- c) de goce y castración en lo fálico.

Es difícil para el sujeto recordar el contexto en el que estuvieron inmersos los Enunciados Identificatorios, ya que su permanencia en la memoria fue marcada por el afecto que rodeaba a las palabras pronunciadas por la persona significativa debido a la investidura libidinal que previamente el niño (a) depositó en la figura materna y paterna.

Ahora bien, el significado de estos enunciados para el Yo sólo se dará con posterioridad a través de la reconstrucción, semejando así a la reconstrucción del contenido del recuerdo.

Las dos ideas anteriores las podemos referir a los textos freudianos. La primera, que habla de los recuerdos infantiles y la encontramos en "Recuerdo, repetición y elaboración", donde los recuerdos recuperados son el desplazamiento de representaciones a las que se les ha quitado su intensidad psíquica, pero que conservan puntos de contacto con la escena infantil.

Es una huella mnémica que ha sido retraducida (retranscripciones) a un lenguaje plástico y sensual, junto con otras que han sufrido sucesivas represiones, por lo que no tienen una fidelidad histórica (6).

La segunda, que habla sobre la reconstrucción de los recuerdos, se encuentra en "Pegan a un niño" (7), donde Freud expone el modo en que junto con los recuerdos infantiles intervienen los fantasmas de seducción, de castración y masoquismo, además de los sentimientos ambivalentes de erotismo y culpabilidad.

No obstante, debemos tener presente que no podemos dar el mismo tratamiento a los Enunciados Identificatorios que a los recuerdos infantiles y a los sueños diurnos. Mientras que los dos últimos están compuestos por la yuxtaposición y condensación de elementos diversos entre lo oído, lo visto y lo figurado, los Enunciados Identificatorios están compuestos predominantemente por elementos auditivos (palabras o frases parentales).

En los Enunciados Identificatorios la imagen se recupera por asociación a lo verbal y puede haber ausencia de lo visto y figurado.

Es decir, son frases pronunciadas por el padre, asociadas a un afecto particular. Una característica de estas frases es que no es necesario que permanezcan en el recuerdo asociadas a una escena en particular, sino que pueden ser intercambiadas por otras escenas y más aún quedan incluidas como frases imperativas ligadas a una imagen difusa del padre en general.

La especificidad lingüística de los Enunciados Identificatorios lleva como consecuencia que éstos no tengan la riqueza poética y figurativa encontrada en los sueños y ensoñaciones.

Para poder comprender los diferentes destinos metapsicológicos de los Enunciados Identificatorios, tenemos que tener en cuenta las formas de constitución del sujeto psíquico, lo que nos lleva a clasificarlos de la siguiente manera:

1. Los pronunciados por la madre provenientes de una etapa anterior a la constitución del Yo. Están metabolizados a través de los pictogramas del cuerpo y del registro de lo fantasmático.
2. Los que están asociados con los fantasmas originarios y que están sujetos a la represión primaria.
3. Los asociados a los afectos sujetos a represiones secundarias.
4. Los que quedan en los registros de memoria y que pueden acceder a la conciencia como cualquier otro recuerdo.

Los Enunciados Identificatorios paternos pertenecen al segundo tipo; sin embargo, pueden permanecer ciertos elementos de éstos (restos mnémicos) en forma preconsciente a los cuáles el sujeto puede acceder de forma más o menos voluntaria.

1.4 Construcción

Los Enunciados Identificatorios forman parte del proceso de identificación el cuál no se lleva a cabo en un solo tiempo y a semejanza de la represión originaria se da en diversos momentos.

Es así como estos enunciados sufren varias metabolizaciones de acuerdo con los fantasmas presentes y con la comprensión del mundo parental y sus leyes. No sufren deformaciones porque el propio sujeto trata de conservarlos lo más intactos posibles puesto que en ellos están contenidos los referentes identificatorios que le dan sentido a su existencia.

Así mismo, para poder entender que es lo que hace que estos Enunciados Identificatorios permanezcan más o menos inmutables dentro de la constitución psíquica tenemos que trabajar un poco con el problema de la certeza.

El único soporte de estos enunciados es la confianza y la credibilidad que deposita el niño en quien los enuncia, basados en la identificación previa. No existe en primera instancia un soporte objetivo para ellos, ni tampoco conoce la historia que lo ha inducido a privilegiarlos, solamente es capaz de aceptar como pruebas de verdad del enunciado aquellas que instaura el discurso cultural. (8)

Es así como una enunciación pasa a ser una autodenominación del Yo, por ejemplo, como menciona Aulagnier, amar a la madre significa para el niño ser bueno, obediente, fuerte, bello, limpio, etc.

El espacio nombrado que va desde la psique hasta sus objetos es lo que va a permitir al sujeto crear sus referencias identificatorias, verdaderos ejes desde donde se va a forjar el psiquismo humano, son emblemas reconocibles por los otros y por sí mismo para vivirse y ser vivido como sujeto. (9).

La tarea del funcionamiento psíquico es la de representar en la escena psíquica lo existente. El Yo sólo puede catectizar sus propias construcciones ideicas y más especialmente, los pensamientos de los cuales el Yo es el referente, es decir, él mismo como imagen de la cosa que el pensamiento nombra, porque cuando surgen se presentan con los caracteres de certeza. Lo que en el campo del pensamiento se conoce como verdad (10).

Esta certeza de la conformidad entre el pensamiento y la cosa es una condición para la identificación. Los puntos de certeza son necesarios para que un Yo persista en cuanto individuo y se viva como una continuidad reconocible, singular y catectizable a lo largo de su existencia. La prueba de la duda queda fuera de los puntos de certeza (11).

Para que el sistema narcisista de un sujeto quede constituido como tal, tiene que estar basado o sustentado en tres ejes que se relacionan entre sí:

- 1) El eje del cuerpo
- 2) El eje del deseo
- 3) El eje de la imagen especular.

Cada uno de estos ejes están basados en certezas que confirman la existencia del sujeto:

- 1) soy/tengo un cuerpo
- 2) soy sujeto del deseo de mis padres
- 3) soy esa imagen que percibo en el espejo.

Estas certezas son las que le dan al sujeto la sensación de completud (permiten el constructo fantasmático del Yo Ideal). Sólo se tiene un acceso indirecto a ellas a través de los saberes que se les desprenden.

Para que los Enunciados Identificatorios pronunciados por los padres tengan una cualidad identificatoria, es necesario que por lo menos en un primer momento constitutivo fueran tramitados como ciertos y que del conocimiento de éstos parta un cierto nivel de comprensión de sí mismo y del mundo al que se está incorporando.

En este sentido, el filósofo L. Wittgenstein asevera que "el niño aprende a creer muchas cosas. Esto es, aprende por ejemplo a actuar de acuerdo con estas creencias poco a poco, se forma un sistema con las cosas que cree y en tal sistema, algunos elementos se mantienen inmutables y firmes mientras que otros son más o menos móviles. Lo que se mantiene firme lo hace no porque intrínsecamente sea obvio o convincente, sino porque se sostiene en lo que le rodea". (12).

Posteriormente viene el problema de la duda que tiene que ver con una complejización del pensamiento. Toda duda implica juicio, comparación, contrastación y la construcción interna de una imagen del mundo en la que el mismo sujeto está incluido: "El niño aprende a creer al adulto. La duda viene después de la creencia. Aprendí una gran cantidad de cosas y las acepté en base a la autoridad humana. Después he descubierto que se veían confirmadas o refutadas por mi propia experiencia". (13)

Para otro filósofo F. Lyotard "el conocimiento es el conjunto de enunciados que denotan o describen objetos y que son susceptibles de ser declarados verdaderos o falsos". (14).

El niño pequeño no está en condiciones de poder distinguir si los enunciados pronunciados por sus padres sobre su persona son mera opinión o pertenecen a una verdad sobre sí mismo (¡qué lindos ojos tienes!, ¡qué alto eres!, ¡torpe!, ¡sucio!), él solamente se los apropia, se identifica con los más representativos y posteriormente los pondrá en duda, quizás nunca.

Por todo esto, Piera Aulagnier afirma: "El tipo de relación que debe establecerse entre el Yo y el modelo que de él propone el discurso muestra ser universal: por eso siempre cumple una misma función metapsicológica.

Dicha función pivote del proceso identificatorio, está sometida a la condición necesaria de poder proponer al Yo criterios de verificación que le permitan asegurarse un punto de certeza único desde el cual pueda asumir el cuestionamiento y la duda, en cuanto corolarios inherentes a la función del discurso.

La búsqueda de este punto, así como su necesidad, quedan probadas para nosotros por el terror que puede embargar al sujeto frente a todo enjuiciamiento radical de su verificación". (15)

Ortigue nos explica que la conciencia de sí y la comunicación con el otro a través de las referencias identificatorias se dan en un solo movimiento: Identificar a alguien e identificarse con alguien.

Identificar a alguien implica singularizarlo, lo que le va a permitir ubicarse en dos tipos de relaciones: de pertenencia a la comunidad, y de reciprocidad de diálogo e intercambio. (16)

De esta manera, el binomio identificante-identificado, ocurre sincrónicamente, tanto en el plano intersubjetivo como en el intrasubjetivo. Las identificaciones primarias ayudan a establecer la relación de pertenencia a la comunidad de origen y las identificaciones secundarias apoyan las relaciones de reciprocidad entre las personas.

Es así como a través de las distintas identificaciones el infante tiene que resolver el enigma crucial de su existencia: ¿Qué significa ser hombre o mujer en esta familia, en esta sociedad, en esta civilización? Por lo tanto, la identificación sólo se podrá dar con un otro como "ser que habla" (17), o más bien como ser que le habla.

1.5 Reglas de formación

El discurso tiende en general hacia el futuro, y el Yo Ideal no es única y determinada representación ya formada sino "el conjunto de las representaciones que el discurso va construyendo en verdadera cascada impulsado por la búsqueda de placer narcisista" (18).

El paso del Yo Ideal al Ideal del Yo está relacionado paralelamente con el pasaje de un discurso totalizante de tipo autorreferencial a uno discriminante que expulsa al sujeto al mundo.

Los ideales de bondad, rectitud, sinceridad, etc., remiten continuamente en el inconsciente a las situaciones concretas que sirvieron para darle forma y a las cuales el sujeto se debió ajustar. Posteriormente, el ideal estará más allá de un personaje en particular y como dice H. Bleichmar "El ideal es el discurso social tomado como realidad, como referencia última" (19).

Para que el sujeto pueda organizar la manera en la que se representó de acuerdo a ideales tendrá que formar reglas para construir frases que den cuenta de las representaciones del Yo.

Las reglas de los Enunciados Identificatorios se adquieren en acontecimientos cotidianos aparentemente sin importancia. Son reglas que le son desconocidas, pero no en el sentido de que estén reprimidas por razones de censura, sino porque constituyen las operaciones mismas bajo las que se formó su psiquismo.

Estas reglas son la forma por la que el niño organiza los datos de su experiencia. Es un tipo de operación mental que va más allá de un contenido particular.

Cada vez que se encuentre ante una conducta de sí mismo o de otro, inmediatamente la referirá a una categoría general que atribuye a determinada identidad previamente valorada por los padres. El niño aprende a leer no las conductas aisladas, sino categorías desde donde se organizan estas conductas (20).

Los Enunciados Identificatorios que puedan ser formados no están librados absolutamente, sino que circulan entre las reglas de enunciación de las que son productos (21).

Un aspecto importante es señalar que la satisfacción narcisista del sujeto no depende de los ideales, sino de las reglas que regulan su relación con aquellos.

La severidad del Superyó se basa en las reglas de cumplimiento de ideales. Estas consistirán en fijar cómo debe ser alguien o algo para ser valorado o preferido; surge siempre en el campo narcisista y no perderá jamás la marca de origen aunque alcance el nivel de entidad abstracta que no requiere la presencia de un personaje externo.

De cualquier manera cumplirá la función de hacer que el sujeto se sienta valioso o no. Cuando se constituyen los ideales éstos se encuadran bajo enunciados generales que dicen qué tanto un sujeto se puede apartar de ellos sin perder el amor del Superyó.

Estas reglas que fijan la medida en que es posible desviarse del ideal para que el sujeto sea aceptado se les llama metaideales. Es una instrucción sobre la reacción emocional que se debe tener cuando algo se contrasta con el ideal. Da la identidad de aceptado o rechazado.

Cuando a un sujeto se le transmite un ideal, simultáneamente se le señala cuál es la reacción que se debe tener frente a aquellos que se apartan de él.

Los Enunciados Identificatorios son afirmaciones concretas que dicen que alguien es, fue o será de determinada manera (identidad atribuida) y las reglas de la enunciación identificatoria son normas para construir aquellas afirmaciones. Ellas construyen las creencias sobre la identidad.

Las reglas de la Enunciación Identificatoria tienen preeminencia sobre la propia representación del Yo ya constituida, ya que ellas fijan dicha representación.

Los padres aportan la regla que el sujeto utilizará para construir sus propios Enunciados Identificatorios.

Esto no significa, como señala H. Bleichmar que la palabra del otro significativo (representada por los padres) sea la única determinante en la construcción identificatoria, también la fantasía infantil tiene un papel creativo en la formación de estos Enunciados Identificatorios.

Los Enunciados Identificatorios darán la posibilidad al sujeto de superar la angustia de mutilación de una parte del cuerpo para transformar esta angustia en temor a ser privado de un bien si es que no se cumplen estos enunciados, cuyas reglas ya fueron previamente establecidas.

Estos bienes, pueden ser la realización de proyectos, hijos, salud, belleza, placer sexual, entre muchos otros. Piera Aulagnier define su falta como "ausencia que obstaculiza la posibilidad de goce" (22). Ella señala este proceso como la condición necesaria para que el sujeto pueda preservar su propio espacio psíquico.

De esta manera, el pasaje desde la proyección de los padres sobre el hijo de sus Enunciados Identificatorios, a la apropiación del hijo de estos enunciados por parte del Yo, es un proceso difícil, lento y que no estará exento de contradicciones, sobre todo al ponerse en contacto con el orden cultural y el discurso social.

Podríamos concluir este apartado ejemplificando a partir de una gráfica que trabaja Piera Aulagnier sobre los "espacios de catectización", donde se encontrarán los destinatarios de sus demandas de placer (23).

Los Enunciados Identificatorios apropiados por el Yo deberán de adaptarse a cada espacio y proyectarse al siguiente con la finalidad (deseo) de encontrar el placer requerido para el funcionamiento psíquico:

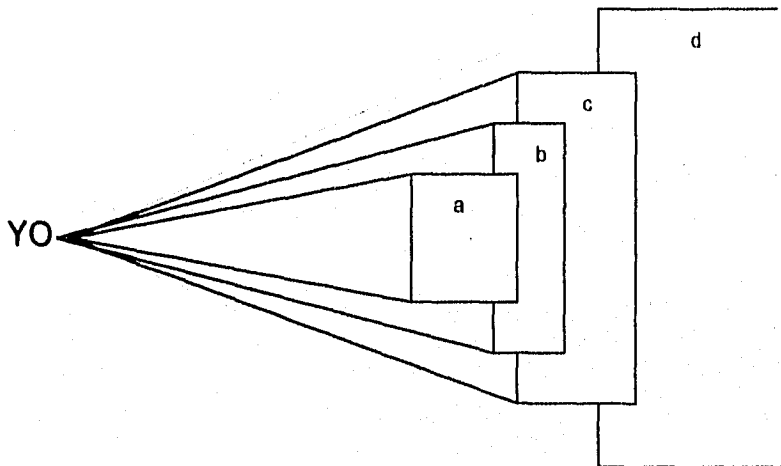
Espacio a - Yo parentales

Espacio b - Todos aquellos que no pertenecen al medio familiar, pero que producen placeres parciales sexuales o narcisistas.

Espacio c - Campo social donde el Yo quiere formar parte (mismos intereses, exigencias, esperanzas, etc.).

Espacio d - Campo social no catectizable en su totalidad a menos que se tenga dentro del proyecto identificatorio un proyecto político o filantrópico.

Estos espacios a los que el Yo puede advenir van a irse creando en función del proyecto identificatorio de cada sujeto y donde los Enunciados Identificatorios serán puntos de certeza y de referencia identificatoria que ayudarán a constituir cada espacio para el Yo.



Citas Bibliográficas

- 1.- Aulagnier P. "El Aprendiz de Historiador y el Maestro Brujo".
pág. 32. Editorial Amorrortu. Buenos Aires
- 2.- Aulagnier Castoriadis P. "La Violencia de la Interpretación".
pág 33. Editorial Amorrortu. Buenos Aires.
- 3.- Freud S. "Psicología de las masas y análisis del Yo" pág.
2586 Tomo III Editorial Biblioteca Nueva, Madrid.
- 4.- Aulagnier P. "Un intérprete en busca de sentido" pág. 195
Editorial Siglo XXI, México
- 5.- Lacan J. "Los dos narcisismos" en Seminario I, pág. 193
Editorial Paidós, Buenos Aires.
- 6.-Freud S.. "Recuerdo, Repetición y Elahoración". Tomo II
pág 1684. Editorial Biblioteca Nueva. Madrid
- 7.- Freud S. "Pegan a un Niño". Tomo II pág. 2471. Editorial Biblioteca Nueva.
Madrid.
- 8.-Aulagnier Castoriadis P. "La Violencia de la Interpretación"
pág. 180. op. cit.
- 9.- Aulagnier Castoriadis P. "La Violencia de la Interpretación".
pág. 147. op. cit.
- 10.- Aulagnier P. "El Deseo y la Perversión" pág. 23. Editorial Petrel. Buenos
Aires.
- 11.- Aulagnier P. "El Deseo y la Perversión". pág.25. op. cit.
- 12.- Wittgenstein L. "Sobre la Certeza" pág. 22. Editorial Gedisa. Buenos Aires.
- 13.- Wittgenstein L. "Sobre la Certeza" pág 23. op. cit.
- 14.- Lyotard F. "La Condición Postmoderna" pág 43. Editorial Rei.
- 15.-Aulagnier P. "El Sentido Perdido" pág 93. Editorial Trieb, Buenos Aires.
- 16.-Ortigue E. "El Trabajo de la Metáfora" pág 87. Editorial Gedisa. Buenos
Aires.
- 17.-Kristeva J. "El Trabajo de la Metáfora". pág 52. Editorial Gedisa. Buenos Aires.
- 18.- Bleichmar H. "El Narcisismo" pág 80. Editorial Nueva Visión. Buenos Aires.
- 19.- Bleichmar H. "El Narcisismo" pág 85. op. cit.
- 20.- Bleichmar H. "El Narcisismo" pág 59. op. cit.

- 21.- Bleichmar H. "El Narcisismo" pág 58. op. cit.
- 22.- Aulagnier P. "La Violencia de la Interpretación", pág. 85 op. cit.
- 23.- Aulagnier P. "Los Destinos del Placer" pág 185-190, Ed. Petrel, Buenos Aires. 1980

2 La identificación en la mujer

2.1 Introducción

No se podría continuar el estudio de los Enunciados Identificatorios femeninos, sin detenernos en el análisis del complejo problema de la identificación en la mujer.

A pesar de los movimientos de liberación femenina el psicoanálisis continúa encontrándose con el hecho de que la mujer sigue estando marcada por cierto tipo de patrones de comportamiento sexual, de maternidad y del cuidado del hogar. Estos patrones que derivan históricamente de movimientos socioeconómicos, religiosos y culturales, son metabolizados por la niña a través del sistema narcisista de formación de ideales.

2.2 El narcisismo en la sexualidad femenina

Algunos autores psicoanalíticos proponen al narcisismo como un factor muy importante para la comprensión y estudio de la sexualidad femenina. Freud lo describió desde su Introducción al Narcisismo (1).

Bela Grunberger afirma que la sexualidad de la mujer tiene una orientación netamente narcisista y que estudiar a la mujer únicamente desde el punto de vista pulsional lleva a un callejón sin salida (2).

En el ser humano la elección de objeto es fundamentalmente narcisista, pero los estudiosos de la sexualidad femenina han encontrado en la clínica, que el narcisismo

llega a tener mayor peso en la mujer que en el hombre. No sólo en la elección de objeto sino también en la estructuración psíquica en conjunto.

Esta afirmación quizá pueda quedar refutada en algunos casos particulares, pero es importante hacer constar que es consecuencia del impacto que se produce en el psiquismo por la estructuración general de la familia accidental, sobre todo del papel que deberá jugar la mujer en esta sociedad.

La psicoanalista Emilce Dio Bleichmar extiende este planteamiento con la inclusión del problema del género. Ella nos dice que para poder comprender cabalmente la articulación entre el deseo sexual y el deseo narcisista de la mujer, es imprescindible e imperioso incorporar al discurso analítico la valorización dicotómica y desigual de los roles de género que la cultura viene realizando desde sus albores. Piensa que la desigualdad de estatus y poder con el hombre afecta al sistema narcisista, el cual incide y organiza en gran parte la fantasmática femenina (3).

Dio Bleichmar señala que la niña durante el periodo edípico tendrá un doble trabajo de narcisización:

- 1) la reelaboración de su femineidad ya que el Yo Ideal primario femenino ha sucumbido.
- 2) La investidura narcisista de la sexualidad para su género, ya que la sexualidad femenina es un valor contradictorio" (4).

Por una parte, está el valor de la maternidad ("instinto materno") y por otra la belleza corporal y la seducción que no siempre aparecen a nivel personal como complementarios.

En nuestra cultura existe una valorización desigual de los roles de género que provocan una difícil articulación entre el deseo sexual (de objeto) y el deseo narcisista (sentirse deseada por un hombre).

Afirma también Dio Bleichmar, que existe un trastorno básico en el proceso de narcisización del género femenino causante del enigma y del misterio intrínseco en la mujer. Aunque es posible que esta sea una afirmación un poco aventurada, es indudable que el problema del goce femenino puede encontrar una línea de interpretación a través del sistema narcisista en los sujetos femeninos.

Por otra parte, Piera Aulagnier reafirma que el cuerpo, con su belleza y sensualidad, y el hijo son los objetos de la actividad narcisista en la mujer. Estos dos aspectos dirigirán las fuentes pulsionales femeninas hacia sus elecciones de objeto. Solamente sintiéndose deseada y sobre todo amada es que puede vivirse fálicamente.

Según Aulagnier, la femineidad es aquello que la confesión del hombre confiere, y es importante decir que la investidura de su estatuto de deseada no descansa para ella en ningún punto de referencia de la realidad objetiva. Sólo el hombre puede decir si ella posee o no lo que él desea en ella (5).

La escuela lacaniana afirma que el goce de la mujer no se agota en el goce fálico y en el universo de significaciones que él impone, es un goce que se interroga constantemente sobre lo que quiere la mujer y lo que la mujer es.

2.3. El proceso de identificación

El narcisismo se constituye en la intersubjetividad. Se va creando a partir de la apropiación de representaciones que tiendan a encontrar una búsqueda de placer para el individuo desarrollando el proceso de identidad perceptiva.

Con estas representaciones se configuran estructuras internas más o menos sólidas dentro del Yo que al igual que una brújula, pueden servir de soporte referencial al individuo, proporcionándole de alguna manera elementos para hacerle más humana y vivible su existencia.

Así pues, estas estructuras internas narcisistas son por excelencia el Yo Ideal y el Ideal del Yo, que comparten con el Yo el ser precipitados de identificaciones.

Si queremos estudiar el papel del padre en la mujer, no podemos pasar por alto el estudio del proceso de identificación como una parte esencial en el sistema narcisista femenino que como hemos mencionado no puede ser separado de la sexualidad femenina.

Laplanche y Pontalis en su Diccionario de Psicoanálisis, definen a la identificación como el proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad o un atributo de otro y se transforma total o parcialmente sobre el modelo de éste (6). Según su definición, la identificación, más que un mecanismo psicológico, es la operación en virtud de la cual se constituye el sujeto.

En Psicología de las Masas y Análisis del Yo (7), Freud propone una síntesis de sus conceptos de identificación:

- 1) Identificación primaria. Como forma originaria del lazo afectivo con el objeto.
- 2) Identificación narcisista. Como sustituto regresivo de una elección objetual abandonada.
- 3) Identificación histórica. En ausencia de toda catexis sexual del otro, el sujeto puede identificarse a éste en la medida en que tiene un elemento en común.

Estas tres formas de identificación quedan englobadas en los mecanismos de funcionamiento del sistema narcisista de cada sujeto, y no podrá llevarse a cabo si no existe previamente una comparación total o parcial (al rasgo) entre la representación del objeto y el ideal.

Por ello, el Ideal del Yo presupone la convergencia de tres registros:

- 1) La represión. Resultante de la tensión entre el Yo y el ideal: "no puedes hacer todo lo que hace tu padre".
- 2) La temporalidad. Posibilidad del sujeto de pensarse y proyectarse en el futuro como elemento esencial para poder cumplir las condiciones de parecerse al ideal.
- 3) El trayecto identificatorio. Impronta de la identificación primaria tomando los modelos orales de incorporación e introyección.

De acuerdo a Laplanche y Pontalis (8), la investidura de los objetos no puede lograrse si no pasa antes por el filtro del ideal del Yo, ya que en éste convergen junto con el narcisismo, las identificaciones con los padres, con sus sustitutos y con los ideales colectivos.

El ideal del Yo se forma sobre la base de los objetos amados, es por esto que si queremos investigar el papel del padre en la identificación tendremos que remitirnos al punto de la identificación primaria para poder comprender el proceso de historización del sujeto.

2.4 La Identificación Primaria

En el coloquio "Las Identificaciones" que sostuvieron entre otros, Jean Oury, Julia Kristeva, Ginette Michaud, Jean Florence, René Ebtinger y Monique David Ménard, se emitieron definiciones complementarias a la concepción freudiana de identificación primaria que son importantes mencionar:

Ginette Michaud: "La identificación primaria se constituye por las primeras inscripciones que reproducen un estado de no diferencia. El lugar del padre como soporte de identificación depende del lugar de la madre como objeto" (9).

Jean Oury: "La identificación con el padre indica primeramente la relación con la filiación, algo que pasa a través de las generaciones" (10).

Jean Florence: "En esta primera identificación predominan los representantes pulsionales sobre los representantes verbales (11). Es cuando el niño defendiéndose del deseo de la madre se toma no por falo de la madre, sino por un fantasma ambiguo al que la madre aspira" (12).

René Ebtinger: "Las primeras identificaciones de la vida formarán un núcleo que atrae hacia sí las identificaciones posteriores. Es el más precoz de los apegos afectivos y contribuye a preparar al infante para el complejo de Edipo" (13).

Reforzando esta idea Lacan nos dice: "Las identificaciones primordiales permiten la creación de un espacio de división entre lo activo y lo pasivo y son el principio del parentesco" (14).

Existe una propuesta lacaniana interesante sobre la identificación, que señala que ésta se realiza a partir de una tensión agresiva, apoderándose de una imagen del otro. Es por ello que esta identificación no es objetal, sino más bien se realiza con el modelo que el objeto procura.

El Yo sólo percibe las imágenes en las cuales se reconoce, pero sólo aquellas que tengan una connotación sexual.

Reafirmando lo anteriormente expuesto, se puede expresar la idea freudiana que señala que las elecciones de objeto que pertenecen al primer período sexual y que recaen sobre el padre y la madre, normalmente parecen concluir en una identificación secundaria que refuerza y trasciende la identificación primaria.

Todo este recorrido por el concepto de identificación primaria tiene como finalidad el mostrar que de ninguna manera la figura paterna aparece a partir de los avatares del Edipo, sino como se ha podido observar, esta figura forma parte del proceso de metabolización de las representaciones constitutivas del sujeto.

Es importante también mencionar que debe de tomarse en cuenta la influencia eficaz que pueda producir en la percepción del padre, la manera cómo la madre lo percibe y el afecto que le une a él.

La figura paterna ya estaría interiorizada por la madre a través de la función de su Superyó (que se constituiría fundamentalmente por la prohibición y los ideales) que trasmitirá al hijo(a); no obstante, el peso específico de la presencia temprana del padre ha sido clínicamente registrada.

Es por ello, que si se quiere estudiar el proceso identificatorio de la mujer, no puede pasarse por alto la intervención del padre en los comienzos.

De estas primeras percepciones de diferencia del todo materno se van a ir consolidando paulatinamente por medio del erotismo, las investiduras de las representaciones parentales, proceso que parte de la identificación total, indiferenciada, hasta llegar a la identificación parcial secundaria, heredera de las vicisitudes edípicas.

Según Hugo Mayer, las nuevas estructuraciones pulsionales están basadas en los dos siguientes modelos de identificación parental:

Objetal.- Los padres como totalidad son tomados como modelo.

Narcisista.- Los deseos y la normatividad derivados del narcisismo paterno son el modelo a seguir (15).

Las identificaciones secundarias que se originan en el Edipo son del tipo narcisista. Ante la pérdida del objeto y su imposibilidad de recuperación, opta por incorporarlo desexualizándolo, tomando de éste los valores a los que aspira.

Es muy importante que la autoridad parental permita y facilite la transformación desde una relación narcisista a una objetal para posibilitar las cargas de objeto sexuales y agresivas.

2.5 Identificación secundaria

La identificación primaria no puede ser accesible sino por la segunda, señalada por Freud como la identificación por regresión: "Es una sustitución de un enlace libidinoso con un objeto" (16).

Para Rosolato las identificaciones secundarias no serán de identidad, sino de semejanza, porque el sujeto ha adquirido una distancia en relación a su unidad imaginaria.

Estas identificaciones, junto con la castración son lo que permitirán la "línea de descendencia", es decir, marcan la "cisura" del sujeto con respecto a su objeto. (17)

De esta manera el Yo se transformará en un rasgo repetido en la sucesión de objetos amados, deseados y perdidos en el curso de su existencia (18).

Es encontrarse con algún detalle en las relaciones que establece en su vida (serían como esos pequeños momentos de lo "ya visto" que lo asombran y lo invitan al enamoramiento o al compromiso con lo otro). Es lo que Nasio señala como "soy esa mirada incomparable que me cautiva en cada ocasión" (19).

En el caso de la mujer, es gracias a esta posición identificatoria que ella buscará reencontrarse a través de su destino: el enamoramiento, el creer que al ser querida y deseada se pueda reconstituir narcisísticamente como en la identificación primaria.

2.6 Identificación histérica

La identificación histérica no es un mecanismo exclusivo de una patología, sino que toma el modelo de ésta para pasar a formar parte de los mecanismos internos del sujeto.

Tomando en cuenta las vicisitudes ya descritas en la sexualidad femenina, podemos aventurarnos a preguntar si la identificación histérica pudiera ser el patrón identificatorio femenino por excelencia.

Las observaciones de Hugo Mayer nos muestran que las elecciones de objeto, tanto en el hombre como en la mujer, son de carácter narcisista.

La diferencia consiste en que en el hombre hay una proyección sobre el objeto del ideal narcisista y en la mujer hay una identificación del Yo con el Ideal (Yo soy la mujer fálica). Lo que privilegiaría en la mujer el mecanismo de identificación (20).

A fin de poder introducirnos mejor a este mecanismo es importante retomar los conceptos esenciales de la identificación histérica.

Para Juan David Nasio (21), la identificación histérica condensa y actualiza una triple identificación que actúa conjunta y simultáneamente:

- Con el objeto deseado
- Con el objeto deseante
- Con el goce de los amantes

De acuerdo con Freud, la identificación histérica surge siempre que el sujeto descubre en sí un rasgo común con otra persona que no es directamente objeto de sus intenciones sexuales. Es una capacidad para vivir por "contagio psíquico" una situación dramática (22).

Monique David Ménard nos dice que las escenificaciones en la identificación histérica tienen como función la de construir un puente que una las identificaciones arcaicas con la madre con el amor por el padre, dando como resultado una identificación parcial con el padre (23).

Se ha dicho bastante que la histérica se identifica con el hombre para preguntarse sobre su deseo y sobre lo que es ser mujer. Para ella, las identificaciones

histéricas son muy importantes porque le permiten construir los conceptos de feminidad a los que tanto aspira.

Debido a que la identificación histórica tiene como característica tomar la parte por el todo, pueden existir dos variantes:

- Identificación con la parte sexual del otro, percibido como sexualmente deseable.
- Identificación con la imagen total de la persona, pero desprovista de sexo.

La identificación histórica implica que previamente ha tenido lugar la identificación con el padre y que a éste se le perciba como deseante del otro sexo " El acceso de la mujer al complejo edípico, su identificación imaginaria, se hace pasando por el padre, exactamente igual que el varón, debido a la prevalencia de la forma imaginaria del falo, pero en tanto que a su vez está tomada como el elemento simbólico central en el Edipo" (24)

Este proceso da como resultado una insatisfacción que es para muchos autores el verdadero enigma de la feminidad. Dicha insatisfacción puede estar disfrazada por una multiplicidad de máscaras como son: belleza, sensualidad, labilidad afectiva, maternidad, diligencia y otras muchas que varían según la cultura y la época.

Es importante señalar que para poder realizarse las identificaciones históricas es necesario haber pasado antes por el proceso de identificación melancólica, lo que implica una apropiación dentro del Yo de los elementos significativos del objeto perdido.

De esta manera, ante la caída narcisista por la desilusión vivida como abandono del objeto primario, no le queda al sujeto otra opción que tratar de apropiarse de este objeto primario siguiendo el modelo oral, lo que conlleva a emplear los mecanismos propios del duelo.

Este duelo, por ser primario y carente de representación verbal, aparece siempre en todas las experiencias de pérdidas de amor como una herida profunda, cuyo

significado se le escapa a la mujer. Por eso es más difícil para ella elaborar las experiencias de separación y abandono.

A estas experiencias E. Lemoine las denomina "la partición imaginaria de la mujer", que es la angustia que se genera bajo el signo del abandono: madre, padre, hijos, parejas, pene... (25).

En este sentido, es importante para ella el apego a la figura paterna para buscar en ella o un ayudante o un salvador que le posibilite superar la herida, o más bien de cubrirla imaginariamente. De este modo, estructurar su Ideal del Yo con la paulatina metabolización de un proyecto identificatorio a futuro.

Por otra parte, siguiendo la idea de Rosolato sobre el proceso identificatorio (26), podemos llegar a la conclusión de que para haber identificación, tienen que concurrir dos órdenes de diferencias que se imponen:

- Las diferencias de los sexos por medio de la cuál el sexo propio se afirma siempre en función del sexo opuesto.
- La diferencia de las generaciones, gracias a la cuál el padre del mismo sexo sirve como primer modelo.

Estas diferencias son un abrirse-paso entre resistencias mnémicas, como nos muestra Derridá (27), lo que va a permitir al sujeto, representar, o más bien repetir, no sólo registros discontinuos sino también fuerzas. Por lo que estas huellas tendrán un estatuto de originalidad, más allá de los patrones identificatorios que promueve el otro.

Por último, Freud menciona también a la identificación melancólica como una forma de identificación que surge cuando el sujeto se identifica según un modo oral con el objeto perdido, por regresión a la relación objetal típica de la fase oral (28).

No es una forma estructurante de identificación en la mujer, sin embargo, clínicamente se ha visto que las depresiones femeninas adquieren este modelo

identificatorio inconcluso e interminable con el objeto amado que ha ocupado narcisísticamente el lugar del yo.

En general las identificaciones y en mayor medida las femeninas, tienen una carga narcisista mayor que en el hombre y nos muestran que existe una separación, un hueco entre el sujeto y el objeto (de la identificación). Ese espacio sólo podrá ser colmado por el deseo de algo más. Esto permitirá al psiquismo entrar a una red infinita de movimientos identificatorios, cualquiera que sea la forma en que esta identificación se presentará*.

1* NOTA

Es importante aclarar que las teorías postfreudianas como con la kleiniana, los teóricos del yo y la lacaniana, también han hecho aportaciones sobre las primeras identificaciones del individuo que difieren de alguna manera de las postulaciones freudianas.

Para Melanie Klein, la identificación por excelencia es la identificación proyectiva que sería un medio que permite al niño neutralizar la angustia de separación, desprendiéndose de lo malo, preservando lo bueno y en el mismo movimiento conocer, atacar y modificar el objeto (29)

Los teóricos del Yo afirman que la identificación es un mecanismo de defensa arcaico que surge un modelado parcial por parte de modelos instintivos (origen común del Yo y de los instintos en una fase indiferenciada). Las identificaciones ayudan a construir las organizaciones contracatóxicas del Yo y son las primeras formas del aprendizaje con la realidad. (30)

Para Lacan un concepto central es el de identificación imaginaria que estaría temporalmente situada en el estadio del espejo donde el niño se identificaría en una imagen que no es y donde no está, creando la ilusión de completud y omnipotencia. Para Lacan es en esta imagen de un semejante en la que se encuentra la unificación real que funda el narcisismo e incluye al Yo. (31).

Citas bibliográficas

1. Freud S." Introducción al Narcisismo".Tomo XIV pág. 86. Editorial Amorrortu, Buenos Aires.
2. Grunberger B " Jalones para un estudio de la sexualidad femenina". pág. 89. en Chasseguet- Smirgel, "La Sexualidad Femenina". Ed. Tusquets, Barcelona
3. Dio Bleichmar E.. "El feminismo espontáneo de la histeria". pág. 111. Editorial Fontamara, México.
4. Dio Bleichmar E." El feminismo espontáneo de la histeria". pág. 106. Editorial Fontamara. México.
5. Aulagnier P. "El deseo y la perversión". pág. 85. Ed. Sudamericana, Buenos Aires.
6. Laplanche y Pontalis."Diccionario de Psicoanálisis", pág. 182 Editorial Labor, Barcelona.
7. Freud S. "Psicología de las masas y análisis del Yo" pág. 2589 Tomo III Biblioteca Nueva, Madrid.
8. Laplanche y Pontalis. "Diccionario de Psicoanálisis". pág.180 y 187. Editorial Labor. Barcelona.
9. Michaud G. "Las identificaciones". pág. 28. Editorial Nueva Visión. Buenos Aires.
10. Oury J." Las identificaciones". pág. 40. Editorial Nueva Visión.Buenos Aires.
11. Florence J "Las identificaciones". pág. 56 Editorial Nueva Visión. Buenos Aires.
12. Florence J. "Las identificaciones". pág. 166. Editorial Nueva Visión. Buenos Aires.
13. Ebtinger R." Las identificaciones". pág. 181. Editorial Nueva Visión. Buenos Aires
14. Lacan J. " Escritos".Tomo II. pág. 80. Editorial Siglo XXI. México.
15. Mayer H."El narcisismo". pág.43. Editorial Nueva Visión. Buenos Aires.
16. Freud S "Psicología de las masas y análisis del yo" pág. 2586 Tomo III. Biblioteca Nueva, Madrid.
17. Rosolato G. " Ensayos sobre lo simbólico" pág. 44 y 45. Editorial Petrel, Buenos Aires.

18. Nasio J. D. "Enseñanza de siete conceptos esenciales en psicoanálisis" pág. 146. Editorial Gedisa, Buenos Aires.
19. Nasio J. D. "Enseñanza de siete conceptos esenciales en psicoanálisis" pág. 146 Editorial Gedisa, Buenos Aires.
20. Mayer H. "El narcisismo". pág. 80. op. cit.
21. Nasio J. D. "Enseñanza de siete conceptos cruciales en psicoanálisis". pág. 152. Editorial Gedisa. Buenos Aires.
22. Freud S. "Psicología de las masas y análisis del Yo". Tomo III. pág. 2586. op. cit.
23. Menard M. "Las identificaciones". pág. 85. Editorial Nueva Visión. Buenos Aires.
24. Lacan J. "La pregunta histérica (II)", en "Las Psicosis", El Seminario 3, pág 251, Editorial Paidós, Barcelona.
25. Lemoine E. "La partición de las mujeres". p. 51 Editorial Amorrortu. Buenos Aires
26. Rosolato G. "Ensayos sobre lo simbólico". pág. 19. Editorial Petrel. Buenos Aires.
27. Derridá J. "La Escritura y la Diferencia". p 279. Editorial Anthropos. Barcelona.
28. Freud S. "Duelo y Melancolía" p. 2095 Tomo II op. cit.
29. Baranger W. " Posición y objeto en la obra de Melanie Klein" pág 255-256 Editorial Kargierman, Buenos Aires.
30. Hartmann H. "Ensayos sobre la psicología del Yo", pág 32, Editorial FCE. México.
31. Nasio J.D. "Enseñanza de siete conceptos cruciales en psicoanálisis" pág. 159 op. cit.

3 El papel del padre en el psiquismo femenino

3.1 Introducción

Si queremos comprender los Enunciados Identificatorios paternos en la mujer es preciso hacer un estudio del proceso de inscripción de lo paterno en la historia libidinal de la niña hasta su constitución edípica. Para este fin revisaremos diferentes teorías y autores psicoanalíticos que han aportado análisis relevantes al respecto.

Piera Aulagnier nos habla del padre anterior al nacimiento. Señala que no es únicamente la omnipotencia materna la responsable del medio ambiente psíquico del recién nacido, sino que la situación relacional de los padres entre sí y de éstos con el niño serán los que invertirán la economía afectiva infantil.

Aulagnier hace énfasis en los movimientos pulsionales que se ponen en juego ante el nacimiento de un hijo. En ese momento las relaciones conyugales o de pareja sufren transformaciones al convertirse en padres, rompiéndose muchas veces el equilibrio pulsional y narcisista que existía anteriormente (1).

Menciona esta autora que una veta importante que reaparece aquí es tanto la reactualización de los deseos edípicos parentales como de lo que ella denomina "potencial procreadora" portadora de la pulsión de muerte que se derramará sobre el hijo.

Es el efecto ejercido por el nacimiento del hijo sobre la propia pulsión de muerte de los padres. Para Piera Aulagnier (2) el hecho de convertirse en padre o madre ha reactivado en ellos un deseo de muerte que concierne a Un padre o a Una madre.

Es reactualizar los reproches y odios que el padre (o madre) referían a sus propios padres en el momento que como padre se ocupa este lugar (réplica del drama edípico).

Por otra parte, la función del hombre en la creación de un sujeto comienza en la procreación y continúa cuando tiene un papel importante en el acompañamiento de la mujer en el embarazo y el parto. Aquello que en antropología se ha visto como "convade", en nuestra cultura pueden aparecer manifestaciones somáticas de la identificación con la embarazada.

"El hombre feminizado" es para This (3), parte del padre imaginario, aquel que no sólo está en el deseo de la madre, sino que con sus fantasías y con su presencia física ayuda a crear el imaginario y el lugar psíquico al que el Yo del niño advendrá.

Para ciertas culturas, la función de "convade" es la de participar en el engendramiento para adquirir derechos sobre el niño que sólo pertenecía a la madre.

Para This ésto sería un primer movimiento de corresponsabilizarse del hijo, de darle nombre. Compartir el embarazo y las funciones de subsistencia de la criatura implican una desvirilización del hombre, es cuidar y preocuparse de su hijo como su madre lo cuidó a él. También es vencer el imaginario social de extracción popular, que señala que cuando nace un hijo, el hombre muere.

Podríamos preguntarnos entonces si en este imaginario que se establece ante los preparativos del nacimiento el hijo es pensado o imaginado genéricamente.

3.2 Enunciados paternos

Las preferencias de un sexo pueden determinar un destino. El sexo de un hijo deja de ser algo azaroso de la biología para transformarse en la reactualización de deseos que pueden provenir a veces de varias generaciones (como la preservación de un apellido o una profesión por ejemplo).

El padre que acompaña a la madre puede sentirse decepcionado en muchos casos al saber que el recién nacido es mujer. Este puede ser el primer registro de la diferencia que marcará las futuras inscripciones. Al percibir el padre a la niña como no idéntica a sí mismo puede ocurrir una herida narcisista que apuntaría al Yo Ideal paterno donde no pueda ser repetida la imagen especular idealizada.

El privilegio que se le da socialmente al varón puede actuar en algunos casos como la frase racionalizadora que justificaría el odio transmitido en el "potencial procreador". Este proviene no sólo del padre, sino que también la madre asume como propio el sentir social de que no pudo darle al hombre un heredero. La niña estaría aquí marcada como un "menos uno". Podríamos mencionar por ejemplo la frase que entre los judíos se acostumbra al alumbrar a la niña: "No te preocupes, el próximo será varón".

Emilce Dio (4) trata en su libro de todas las significaciones que trae consigo a la mujer el nacimiento de la niña, por lo que no se profundizará sobre el particular. Más bien la intención sería la de rastrear un poco el papel del padre que culminará con la denominada función paterna como garante de la ley que permite al sujeto la entrada en las cadenas simbólicas de la cultura.

Es relevante que mencionemos a dos autores que en particular trabajan el tema de los precursores edípicos en base a la inscripción psíquica de las diferencias: Conrad Stein y Le Guen.

Para Stein (5) existe en primer término la identificación primaria como fantasía original. Esta expresa antes que cualquier concepto la oposición de los contrarios entre sí. La representación del deseo de la madre engloba la ambigüedad presente en el deseo de la madre.

Esto significa que el niño contrae de manera simultánea con un sólo movimiento una doble vinculación cuando todavía es incapaz de tomar a cada uno de ellos por separado ya que es incapaz de tomar a su padre como modelo porque aún no sabe

reconocer este personaje y de elegir a su madre como objeto, porque aún no es capaz de un vínculo objetal.

Por otro lado Le Guen resalta la figura del extraño (en la llamada angustia del octavo mes. Spitz), lo que viene a significar la pérdida de la madre. No tiene existencia sino en la medida en que su inscripción lleva a descubrir la pérdida de la percepción del objeto (6).

Es el periodo de la historia del sujeto en el que se elaboran distintos movimientos para la instauración del complejo de Edipo.

Todo lo no madre aparece simultáneamente como representante de la falta y de lo que la provoca. La no madre es el soporte de lo que será fantasía de castración. Así, el retorno de la madre aniquila a lo no madre, es la terminación del peligro y la instauración de la amenaza probable (presencia-ausencia). Entonces la onnipotencia de lo mortífero se desliza hacia lo no madre como causante de la pérdida de la madre. A través de este proceso se inicia la identificación al padre y de su atributo (falo), como representante de lo no madre.

La niña a pesar de sentirse todavía parte de la madre empieza a reconocer diferencias entre dos conjuntos: la madre y todo lo no madre que causa displacer. Ella, ubicándose en medio pero con una carencia fundamental: el pecho que da alimento. Entonces se constituirá como el vínculo entre el padre (hasta en ese momento considerado como no madre) y la madre, ubicándose entonces la niña en su fantasía, como pene del padre. Trata de suprimir la distinción entre niño y pene y busca el retorno al seno materno.

Es decir, utiliza la ecuación simbólica (heces = niño = pene) que Freud señala como términos que son "facilmente confundidos en los productos de lo inconsciente" (7). En este mismo artículo señala que el deseo de tener-ser el pene es parte de la masculinidad narcisista de la niña en su tránsito a la feminidad.

3.3 Teorías kleinianas sobre el padre

La posición teórica de constituirse en pene paterno como un antecedente edípico femenino la comparte Stein (8) retomando los planteamientos kleinianos:

"El deseo fantástico de la mujer de estar en el interior del pene paterno. Es el movimiento de sustituir a la madre por una parte delimitada, exterior a sí, es reconocerse en esa parte. Es una identificación parcial intermedia entre la identificación narcisista y la objetal. Esto constituye parte del mecanismo de integración al objeto parcial, formador del Yo Ideal. Posteriormente, la identificación con una parte del personaje designado como paterno es sustituido por la identificación con este personaje íntegro".

Melanie Klein, que ubica el Complejo de Edipo temprano anterior a los dos años, explica cómo se dan las fantasías de la niña en relación a este padre primitivo:

"Además del reconocimiento inconsciente de la vagina, movilizada por un deseo intenso de una nueva fuente de gratificación, la envidia y odio a la madre poseedora del pene del padre, parece ser en el período en que surgen estos primeros impulsos edípicos, un motivo más para que la niña se vuelva hacia el padre"(9).

"Yo veo la privación del pecho como la más fundamental causa del acercamiento del padre... El odio y la rivalidad con la madre, sin embargo, la lleva nuevamente a abandonar la identificación con el padre y acercarse a él como objeto para amar y ser amada. Si la fijación sádica contra la madre permanecen predominantes, este odio y su sobrecompensación afectará también esencialmente la relación de la mujer con los hombres"(10).

Klein nos narra en un ejemplo clínico "el caso Rita", algunas modalidades de este Complejo de Edipo temprano en la niña:

"La relación de Rita con su padre en gran parte estaba determinada por la situaciones de ansiedad centradas en su madre. Gran parte de su odio y de su temor

al pecho malo fue transferido al pene del padre. El odio a su padre estaba reforzado por la envidia del pene el cuál la iba a castrar como venganza contra sus propios deseos de castrarle a él... Sus deseos de apoderarse del pene del padre y de desempeñar el papel paterno con la madre eran indicaciones claras de su envidia del pene... La satisfacción experimentada con el pecho materno permite al niño dirigir sus deseos hacia nuevos objetos y ante todo hacia el pene de su padre. Sin embargo, es dado a este nuevo deseo un empuje especial por las frustraciones sufridas con el pecho materno" (11).

"En la posición femenina, la niña está impulsada a internalizar el pene paterno por sus deseos sexuales y por su anhelo de tener bebés. Es capaz de una sumisión completa a este padre admirado internalizado, mientras que en la posición masculina desea imitar todas sus aspiraciones y sublimaciones masculinas. De este modo su identificación masculina con el padre está mezclada con su actitud femenina, siendo esta combinación la que caracteriza el Superyó femenino"(12).

Para Klein la mayor fuente de ansiedad de la niña en este periodo, a diferencia de Freud, no está en el temor a la pérdida de amor, sino en el temor al ataque a su cuerpo y a que sus objetos queridos sean destruidos, lo que incluye el deseo de recibir niños del pene del padre.

Más allá de las críticas que ha recibido la teoría kleiniana y sus concepciones fantásticas primitivas, es importante señalar que esta autora remarca y apoya teóricamente la idea freudiana de que la matriz del complejo de Edipo femenino (y por tanto de la figura paterna), está dada fundamentalmente por la relación ambivalente de la niña con su madre.

3.4 Edipo femenino en Freud

Sería pertinente que retomáramos en este punto algunas ideas de Freud sobre el Edipo femenino para contextualizar la problemática que señalamos anteriormente:

En "Pegan a un niño", Freud nos muestra cómo las fantasías de flagelación en la niña se dan en tres momentos:

- 1º "El padre me quiere solo a mí pues le pega a otro". Dónde el niño golpeado, odiado por los celos es el doble.
- 2º "Yo soy golpeada por mi padre". Se considera como fantasía inconsciente. Hay una regresión sádica-anal donde se condensa la culpa y el erotismo. Se sustituye la actividad por la pasividad. Deseo de ser anada por el padre.
- 3º "La persona que golpea a unos niños es indeterminada (no es nunca el padre)." Fantasía que provoca una intensa excitación onanista. Se golpea al niño que quiere ser (fantasía de cambio de sexo). Tendencia a abandonar la actitud femenina. Fantasía consciente sustitutiva.(13)

Aquí Freud remarca que el eje del Edipo, lo que va a motivar las represiones serán siempre los deseos y anhelos de ser el sexo opuesto con todos sus atributos inherentes. Sin embargo, los diferentes momentos de estas fantasías de flagelación no son automáticos ni se presentan idénticos de una mujer a otra, existen fragmentaciones, falsificaciones en la memoria como lo señala en su manuscrito M (14), existen conexiones originales perdidas por los procesos defensivos, propios de toda fantasía de los orígenes.

En el primer momento de esta fantasía, Freud asocia al niño golpeado con la figura del doble. En su trabajo sobre lo siniestro (15), el doble sirve para conjurar la aniquilación. Proyecta la envidia al prójimo, además de que transforma fantasías de castración y de deseo de muerte del padre. Donde lo siniestro sería la reaparición de éste doble que se había ya destruido por la fuerza del deseo.

La participación del padre en el psiquismo femenino es cada vez más relevante para Freud, ya lo había mostrado en su "caso Dora" y también lo seguirá señalando en su "caso de una homosexualidad femenina".

También en su comunicación sobre la Asociación de una niña de cuatro años (16), menciona la dificultad de la pequeña para poder verbalizar su conocimiento de la participación del hombre (su padre), en la procreación y de todo lo relacionado con la escena primaria:

"Cuando alguien se casa tiene un niño/
Sé que los árboles crecen en la tierra/
Sé también que Dios hace al mundo/"

Donde los saltos lógicos en sus procesos asociativos muestran una gran defensa ante las figuras parentales y sus funciones.

En el Sepultamiento del Complejo de Edipo, la niña espera infructuosamente que su clitoris crezca, sin embargo tiene que enfrentarse ante un hecho consumado, por lo que la única tentativa de compensación ante esta falta será tratar de que el padre se lo dé a través de la ecuación simbólica de pene = hijo (17).

Esto le permitiría asumir las fantasías femeninas que Freud denomina masoquistas: ser castrada, soportar el coito y parir (Problema Económico del Masoquismo) (18).

El texto de las Consecuencias de las Diferencias Sexuales Anatómicas (19) va más allá, y nos dice que las fantasías de tener un hijo con el padre es la impulsora de la masturbación infantil. Como denegación, se rehusa a aceptar el hecho de la castración por lo que se refuerza la fuente de envidia fálica.

El niño pegado y castigado por el padre en la fantasía de Pegar a un Niño, puede también ser el clitoris. La madre lucha contra la masturbación por ser una actividad masculina, por lo que la renuncia a esta satisfacción no se da nunca de una manera fácil y abrupta.

Para Freud el deslizamiento hacia una posición femenina implica el despertar prematuro del aparato sexual femenino con la promesa futura del pene que engendrará hijos. Es por estos avatares que el Superyó de la mujer nunca podrá

independizarse totalmente de sus orígenes afectivos, cosa que no le sucede necesariamente al hombre.

Es hasta su artículo sobre la Sexualidad Femenina (20), donde amplía el concepto anterior, y resalta la importancia de la vinculación afectiva temprana con la madre. Los reproches contra ella son referidos principalmente al hecho de no haberle dado suficiente leche y sobre todo, de no haberle dado un genital completo, reproches que son actualizados con la prohibición de la masturbación por su parte o de la de sus subrogados.

Sin embargo, los fines sexuales hacia la madre son activos y pasivos. El juego de muñecas muestra ésta vinculación. Todos los impulsos orales y sádicos y aún los fállicos serán transferidos al padre, en especial la idea de éste como iniciador sexual, fantasía típica histérica.

Finalmente con su capítulo sobre la feminidad en las Nuevas Conferencias de Introducción al Psicoanálisis (21), cierra sus aportaciones fundamentales sobre este tema. En él señala que la feminidad se definiría como una preferencia por actitudes y tendencias pasivas y no como un significado de pasividad.

Este fin se lograría a través del sojuzgamiento de la agresión, que favorece impulsos masoquistas que vinculan las tendencias destructivas al interior de sí. Pero el objeto de esta agresión primordialmente es la madre y cuando el padre le produce decepciones de algún tipo, tiende a regresar a su fase de actividad. La hostilidad rezagada a la madre puede alcanzar los futuros objetos amorosos.

En la feminidad existe un elevado monto de narcisismo, puesto que la vanidad es de alguna manera la compensación de la envidia del pene. En este texto Freud se refiere al enigma de la mujer como la manifestación de la bisexualidad en la vida de la mujer.

Es muy importante recalcar el hecho de que para Freud lo femenino está marcado por un deseo de actividad y de identificación con lo masculino que ha tenido que ser reprimido pero que no por ello ha desaparecido su fuerza y fin.

3.5 Otras teorías sobre el Edipo femenino

Laplanche (22) profundiza en éste tema retomando en su libro sobre la castración las teorías freudianas sobre la sexualidad femenina: Para la niña la castración no sería una ley universal sino una desgracia individual. La amenaza no recae sólo en un órgano sino en toda su sexualidad, lo que la impulsa a buscar al padre para que le dé el pene sobre diferentes modalidades (reales o simbólicas). La mujer con falo se constituiría, après coup, como símbolo de la castración y reaseguramiento contra ella.

La envidia de pene presenta muchas soluciones contradictorias:

1. Renegación: "La percepción me engaña, yo sí tengo"
2. Atenuación: "el mío crecerá"
3. Complejo de masculinidad: Se procura el pene por equivalentes simbólicos
4. Renuncia: rechaza toda la sexualidad dirigida a los objetos
5. Revancha: Quitarle al hombre su elemento de superioridad
6. De la madre hacia el padre, del clítoris a la vagina, del pene al hijo: solución normativa.

Todo esto producirá una búsqueda del padre para que le dé el pene en modalidades reales o simbólicas: cómo hijo del padre, como pene del padre en el coito o retenerlo para sí misma e identificarse con él.

Esta idea también es trabajada por Leclaire (23) cuando dice que la niña se inscribe en una serie homogénea de experiencias de pérdida, separaciones o faltas que encuentran lugar en la estructura del inconsciente, regido por la castración. Estos representantes del inconsciente originario son significativos y ordenadores y son una forma del reconocimiento de la pérdida.

Maldavsky (24) retoma la teoría freudiana de la desmentida o denegación de la niña de que su deseo de actividad la hace varón, lo que supone un error al formular

juicios. Sus fantasías infantiles constitutivas girarán predominantemente en sí misma, planteándose la pregunta de cómo habrá ocurrido su falta de pene.

En este punto podríamos detenemos para revisar un poco lo que la teoría lacaniana considera como función paterna y qué es lo que espera la mujer que se desprenda de esta función.

J.D. Nasio resume en su obra " Siete conceptos cruciales del psicoanálisis" el concepto de Edipo lacaniano:

"El acto castrador no recae exclusivamente sobre el niño sino sobre el vínculo madre-niño. Por lo general, el agente de esta operación de corte es el padre, quien representa la ley de prohibición del incesto. Al recordar a la madre que no puede reintegrar el hijo a su vientre, y al recordar al niño que no puede poseer a su madre, el padre castra a la madre de toda pretensión de tener el falo y al mismo tiempo castra al niño de toda pretensión de ser el falo para la madre. La palabra paterna que encarna la ley simbólica realiza entonces una doble castración: castrar al Otro materno de tener el falo y castrar al niño de ser el falo.

Madre, padre, hijo, todos ellos están sujetos al orden simbólico que asigna a cada uno su lugar definido e impone un límite al goce. El agente de la castración es la efectuación en todas sus variantes de esta ley impersonal, estructurada como un lenguaje y profundamente inconsciente. Nos encontramos ante una paradoja, el mismo falo es, en tanto imaginario, el objeto al cual apunta la castración y en tanto simbólico, el corte que opera la castración".(25)

El Nombre-del-Padre, expresión de origen religioso, no es el equivalente del nombre patronímico de un padre particular, sino que designa la función paterna tal y como es internalizada y asumida por el niño mismo.

Si se quiere ubicar el significante del Nombre-del-Padre, debemos indagar primero la manera en que se sitúa una madre, en tanto que mujer deseante, respecto de la ley simbólica de la prohibición, o en la manera en que un niño, en tanto que sujeto deseante, integró en sí la prohibición.

El Nombre-del-Padre no designa algo objetivo, situable o nombrable de una vez y para siempre, sino cualquier expresión significante que venga a ocupar la metáfora del deseo de la madre o del niño. el significante del Nombre-del-Padre es la respuesta siempre renovada a un llamado proveniente de un otro, de un semejante exterior al sujeto . Este llamado es para que se produzca un mensaje, funde un acto o instituya un límite (26).

Para This, cuando el Nombre-del-Padre no ha venido simbólicamente a ayudar al sujeto a nacer, éste se vive como parte del cuerpo de su madre, objeto de su deseo. La madre es una inmensa mandíbula devoradora, alguien a quien se le debe todo. El sujeto alucina su nacimiento como un acto mortífero y el Nombre-del -Padre no viene a liberarlos reconociéndolos como mortales y sexuados (27).

Sólo la dimensión simbólica permite al niño no pertenecer exclusivamente al uno o al otro, padre y madre separados, sino vivir referido al uno y a la otra. Su autonomía se dará tan pronto como interiorice y ejerza las funciones que sus padres asumían por él.

Desde la perspectiva lacaniana no hay Edipo femenino o masculino, solamente existe la relación de un sujeto ante una ley que prohíbe el goce. Por ello la relación de una niña con su padre no se da en cuanto personajes sino como polos donde la relación se constituye. Padre y madre son polos y no personajes, es decir, funciones.

Leclaire señala que la función materna determina la historia del cuerpo erógeno y la función paterna tiene que ver con el efecto de corte, con la pérdida obligatoria del objeto primordial y de sus secuelas. (28)

El problema central del padre es el de superar la imagen para tratar de captar la función. La función del padre como un personaje teatral cumple varios papeles:

- 1) Como genitor: Engendramiento del cuerpo erógeno del hombre.
- 2) Como guardián de la ley
- 3) Como gozante, prohibidor y poseedor
- 4) Como iniciador, castrador y defensor

Para que la función del padre no se confunda con el padre real, éste debe de superar una temática de imágenes como el poder, la autoridad, la virilidad, la debilidad y la ausencia. El padre debe poder no ahogar al sujeto con estos papeles en los movimientos de su constitución.

Esto sólo se puede lograr según Laplanche (29), si la castración está desde el comienzo presente en los padres, ya que la ley del Complejo de Edipo es la de la separación de sexos y de generaciones. Es la transmisión inconsciente del deseo y su ley.

Si el Nombre-del-Padre no encuentra un soporte real, el Complejo de Edipo desembocará en imperativos sin sentido que serán los representantes del Superyó. La complejidad proviene del poder desprenderse de la frase "es preciso agradar al otro", el padre real ayuda a negar esta frase como freno que detiene al sujeto a una idealización sin término que le impida la aceptación de la realidad (Safouan) (30).

De ahí que la función del padre real no es la de oponer la ley al deseo, sino la de conciliarlos; canaliza el deseo fuera de la familia y se hace cargo de la angustia del hijo para que éste no quede prisionero de las imagos parentales (31).

Es entonces que el Nombre-del-Padre se constituye como núcleo del Ideal del Yo. Es el que determinará el retorno de lo reprimido en las formaciones del inconsciente (32). De esta manera aparecerá como una aspiración normativa que regulará a cualquier sujeto, masculino o femenino.

A partir de los análisis de estos autores, se podríamos inferir que la feminidad como núcleo irreductible de lo que es ser mujer está íntimamente ligado y asociado al padre y a su función.

Ya Piera Aulagnier nos enseña que lo que la madre reivindica a falta de tener el falo es ser el objeto del deseo del padre: donde la feminidad materna es lo que viene a engañar al padre para captar su deseo.

Sólo puede saber la mujer que puede encontrar su lugar de deseada si se considera en calidad de sujeto de la falta.

Podemos decir entonces, que no sólo es importante en la estructuración psíquica femenina que el padre sea sujeto del deseo de la madre, sino que a la vez la niña sea sujeto del deseo del padre, para que ésta pueda afirmar: "La femineidad es lo que posee la otra mujer... sólo el hombre puede decir si ella posee o no lo que él desea (33). Tiene que aceptar el deseo del hombre como marca de la castración simbólica, para poder ubicarse en patrones universales y no en personajes individuales.

3.6 El padre y los Enunciados Identificatorios femeninos

Si pudieramos resumir el concepto de Edipo femenino, tendríamos que hablar de concepciones teóricas no homogéneas, que van desde la original planteada por Freud y dos elaboraciones de ésta: la kleiniana y la lacaniana.

La kleiniana nos muestra la envidia de la niña por los objetos que ocupan el interior del cuerpo de su madre, siendo el pene del padre el objeto principal de sus fantasías.

Aunque la propia M. Klein los presenta como edípicos, bajo la lógica del mismo Freud y de otros autores psicoanalíticos, podrían considerarse más bien como precursores a nivel de la fantasía, del Complejo de Edipo (en este caso femenino).

Estas fantasías introducen el concepto de un tercero en discordia, fuera del deseo omnipotente materno.

Es necesario tener en cuenta las concepciones kleinianas, sobre todo la de imagos parentales y de algunos de sus mecanismos defensivos, ya que algunos de sus elementos los podríamos encontrar tanto en fantasías como en sueños, elementos que de ningún modo pueden ser despreciados en una teoría que nos explique los

Enunciados Identificatorios de un sujeto, a pesar de las críticas que se le han hecho a la teoría edípica kleiniana.

Por otro lado, la teoría lacaniana nos muestra el Edipo bajo la óptica de una relación de presencia-ausencia.

El falo como eje central de esta teoría y la castración como su efecto inconsciente. El Nombre del Padre sería la representación a una autoridad última que sería la ley misma, diferente de la autoridad paterna porque instauraría el lugar de la ley dentro del código.

Para nuestro estudio de los Enunciados Identificatorios, el significativo falo es aquel que se le atribuye al padre, es decir, se necesita que previamente que el sujeto (en este caso la niña), realice un juicio de atribución sobre la figura del padre en el sentido de que él posee las características fálicas de las que ella carece.

Esta atribución fálica al padre requiere del movimiento previo de la idealización, que parte de una suposición en la infalibilidad y perfección del enunciante paterno, por lo que tiene que existir una contrainvestidura que evite que esa palabra falicizada se desmorone o parcialice.

Así mismo, esta atribución fálica permite a la sujeto la construcción del fantasma originario, sobre todo el que representa la diferencia de sexos y generaciones.

Este fantasma es el que va a unir la superficie corporal con el pensamiento a través de la castración, que a su vez entrará en conexión con otra serie de imágenes pregenitales.

Estos fantasmas como acontecimientos se expresan a través de su registro en los Enunciados Identificatorios de la niña gracias a su registro temporal y diacrónico, es decir, que pueda trascender el momento histórico de su enunciación.

Es importante tomar en cuenta la contralicción que pudiera manifestarse entre el Enunciado Identificatorio y los movimientos y expresiones corporales del padre en

el momento de su enunciación, donde toda la gestualización si no va acorde con el sentido del enunciado, es muy probable que sufra un proceso de represión secundaria para evitar entrar en contradicción con aquellos enunciados que formarán su proyecto identificadorio (lo que podría ser un material importante para trabajar en un análisis personal).

La niña tratará de buscar a través de la identificación con el padre una verdad (la suya) sobre el enigma de la feminidad y así tratar de descubrir en el padre eso que la madre no posee y de lo que ella la ha desprovisto.

Esta búsqueda de sentido es la que hace un material invaluable desde el punto de vista identificadorio del Yo, a estos enunciados paternos.

La niña tiene que llegar a la certeza de que el falo no es algo que se comparta (o fraccione), sino que es algo que ella no posee y que tratará de ocultarlo a través de velos o máscaras, que son finalmente lo que subyace a todo enunciado sobre la feminidad.

En estos enunciados quedarían condensados y/o desplazados la historia de las primeras teorías sexuales infantiles formadas gracias al pasaje por este Edipo femenino.

Es una defensa contra el regreso a un estado fusional: castrar y ser castrado como fantasma edípico predominante frente al absorber y ser absorbido.

Ese padre representa no solamente la experiencia de corte, sino que viene a tapar el agujero que representa el amor materno (como primera experiencia de separación y precursora de la castración).

El padre debe de proporcionar una esperanza de placer, es decir, objetos y metas indispensables para que el Yo catectice un tiempo futuro. Objetos y metas que van más allá del placer obtenido por su propio cuerpo y por el amor maternal.

Es el pasaje que permitirá ir del enunciado edípico: "tener un hijo del padre" , al enunciado del proyecto: " que llegue a ser madre de un hijo"

Asumir la castración desde el problema de los Enunciados Identificatorios sería preservar una diferencia entre el Yo futuro y el Yo actual, donde esta diferencia forma el llamado proyecto identificatorio al asumirse un resto, una falta, que va a promover la esperanza narcisista (que a su vez provoca la proyección hacia otros campos, ver Cap. 1).

Por último, es necesario tomar en cuenta la función del padre como contrainvestidura sobre la pulsión de muerte, lo siniestro que como retorno de lo reprimido se presenta como algo que aparece sin ser llamado: un deseo de retorno a los orígenes, y aún más, como deseo de no haber existido.

Cuando el padre como función no puede detener esta sobreinvestidura de representaciones inconscientes, entonces éstas impedirán la construcción del proyecto identificatorio femenino que se caracterizaría como la esperanza de un futuro mejor.

3.7 Conclusiones sobre el tema

Consideramos por lo anteriormente trabajado, que las dificultades en la clínica de las mujeres van más allá de saber si se cumplió o no en ellas la función paterna, sino en el tratar de entender y poner en palabras todas las vicisitudes de la participación del padre real en la creación de su subjetividad, que proviene como se ha señalado, desde antes de su nacimiento.

Es por ello que no hay que perder de vista que la singularidad paterna proviene no sólo de ámbitos culturales y sociales, sino también de entrecruzamientos generacionales y familiares; resignificaciones, fantasmas, agujeros y de diversas puestas en sentido en la historia libidinal de la pareja en sí y como progenitores.

Todo ello produce en un momento dado la creación de una nueva historia: la de una pequeñita que desde el ser nombrada e imaginada será lanzada a una cadena interminable de incógnitas y significaciones.

Tenemos que señalar que lo que se conoce como discurso parental (de ambos padres), no es necesariamente homogéneo y que de la mayor o menor contradicción de sus representantes pulsionales, objetos libidinales, ideales, estilos de vida y expectativas sobre el papel de la mujer y de esa hija en particular, se va a alimentar la estructura psíquica del sujeto por medio de sus diversos mecanismos identificatorios.

Finalmente, podríamos cerrar este capítulo con una frase freudiana:

"El marido es siempre, por así decirlo, un sustituto. En el amor de la mujer, el primer puesto lo ocupa siempre alguien que no es el marido; en los casos típicos el padre, y el marido a lo más el segundo. De la intensidad y del arraigo de esta fijación depende que el sustituto sea o no rechazado como insatisfactorio" (34)

Citas bibliográficas

1. Aulagnier Piera. "Alguien ha matado algo". en "Un intérprete en busca de sentido". pág. 386, Siglo XXI, México, 1994.
2. Aulagnier Piera "Alguien ha matado algo" en " Un intérprete en busca de sentido" pág. 386 op. cit.
3. This Bernard. "El Padre Acto de Nacimiento". Ed. Paidós, Buenos Aires, 1983.
4. Dio Bleichmar Emilce. "El feminismo espontáneo de la histeria". p. 112. Ed. Fontamara, México 1985
5. Stein Conrad. "La identificación primaria" en "La muerte de Edipo" pág. 132. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1978.
6. Le Guen Claude. "El Edipo originario". Ed Amorrortu, Buenos Aires 1975.
7. Freud Sigmund. "sobre las transmisiones de los instintos y especialmente del erotismo anal" pág 2035, Tomo II, Biblioteca Nueva, Madrid.
8. Stein Conrad. "la castración como negación de la femineidad" en "la muerte del Edipo". pág. 140. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires , 1978.
9. Klein Melanie. "El desarrollo temprano de la conciencia en el niño" en "Psicoanálisis del Desarrollo Temprano" pág 49. Ed. Hormé Paidós, Buenos Aires, 1983
10. Klein Melanie. op. cit. pág. 51
11. Klein Melanie. "El complejo de Edipo a la luz de las ansiedades tempranas" en "Psicoanálisis del desarrollo temprano" págs. 191-196. Ed. Hormé Paidós, Buenos Aires, 1983.
12. Klein Melanie. op. cit. pág. 209.
13. Freud S. "Pegan a un niño". Obras Completas. Tomo III. Biblioteca Nueva Madrid
14. Freud S. "Manuscrito M". Tomo III, op. cit.
15. Freud S. "Lo siniestro". Tomo III, op. cit.
16. Freud S. "Asociaciones de ideas de una niña de cuatro años". pág. 2481, Tomo III op.cit.
17. Freud S. "Disolución del Complejo de Edipo" Tomo III. op. cit.
18. Freud S. "El Problema económico del masoquismo" Tomo III, op. cit.
19. Freud S. "Diferencia sexual anatómica" Tomo III, op. cit.

20. Freud S. "Sobre la sexualidad femenina" Tomo III, op. cit.
21. Freud S. "La feminidad" en "Nuevas lecciones introductorias al psicoanálisis".
pág. 3166, Tomo III op. cit.
22. Laplanche Jean. "La castración y sus simbolizaciones", pág. 88, Amorrortu,
Buenos Aires, 1975.
23. Leclair Serge. "Matan a un niño", pág. 35, Amorrortu. Buenos Aires, 1975.
24. Maldavsky David. "El complejo de Edipo positivo: constituciones y
transformaciones". Ed. Amorrortu, Buenos Aires., 1982.
25. Nasio Juan David. "Enseñanza de siete conceptos cruciales del Psicoanálisis".
págs. 50-51. Ed. Gedisa, Buenos Aires, 1989.
26. Nasio J. D. op. cit. págs 223-224.
27. This Bernard. op. cit. pág. 270.
28. Leclair S., "Para una teoría del complejo de Edipo", pág, Editorial Nueva
Visión, Buenos Aires, 1978.
29. Laplanche J. op. cit. pág. 86
30. Safouan Moustapha. "La sexualidad femenina según la doctrina freudiana".Ed
Crítica. Barcelona, 1979.
31. Safouan M. op. cit. pág. 138.
32. Safouan M. op. cit. pág 140
33. Aulagnier Piera. "Observaciones sobre la femineidad y sus avatares" en "El
deseo y la perversión". Ed. Sudamericana. Buenos Aires, 1967.
34. Freud S. " El tabú de la virginidad". pág 2450, Biblioteca Nueva, Madrid.

4 Metodología

4.1 Características

Para que analicemos el papel de los Enunciados Identificatorios paternos en la estructuración subjetiva de la mujer, resulta metodológico y técnicamente pertinente utilizar entrevistas semi-dirigidas que permitan el recuerdo y la asociación libre de los temas en cuestión.

Se presentan dos tipos de cuestionarios: El primero dirigido a jóvenes adolescentes de 17 a 20 años que explorará principalmente la relación entre Enunciados Identificatorios y categorías de aceptación paterna.

El segundo requiere un mayor nivel de profundización, puesto que implica la asociación libre entre el Enunciado Identificatorio, recuerdos encubridores y sueños.

El tiempo de aplicación del cuestionario en el primer caso será de aproximadamente 10 a 15 minutos y en el segundo caso de entre una a dos horas según la capacidad de asociación y de la manera en que sus defensas internas le permitan acceder a las respuestas solicitadas.

El tiempo de interpretación de las entrevistas será variable, ya que cada una de las respuestas, sobre todo del segundo cuestionario, requerirá de la respectiva interpretación desde el encuadre psicoanalítico.

Por todo lo anterior, es preciso aclarar que, debido al grado de profundización requerido, no será posible realizar estas entrevistas a una población numerosa, por lo que los resultados de este estudio no podrán ser válidos más que para la muestra en cuestión y de ninguna manera las conclusiones obtenidas podrán ser inferidas a otra población.

Sin embargo, lo anterior no se contrapone con la idea de que los resultados de este estudio puedan dar pie a otras investigaciones, que con estos mismos analizadores o de otro tipo, permita entender y plantear nuevas y más específicas preguntas a la teoría, que a su vez puedan ser aplicadas a una población más amplia.

Este estudio será de tipo exploratorio, dado el número limitado de individuos a los que es posible evaluar con profundidad. Se tomó como tipo de diseño el intra-sujetos, que consistirá en estudiar y analizar las entrevistas y los cuestionarios desde una perspectiva psicoanalítica y posteriormente comparar la muestra entre sí.

No pretendemos que esta investigación sea de tipo estadístico, más bien se desea analizar desde el punto de vista cualitativo las entrevistas realizadas para tratar de encontrar los Enunciados Identificatorios paternos en la mujer y a partir de estos llevar a cabo una interpretación de los contenidos manifiestos y latentes que conduzcan a una mayor comprensión del proceso identificatorio femenino.

El presente estudio tendrá la característica de ser una investigación teórica con apoyo empírico, de tipo exploratorio, de nivel descriptivo, que intentará encontrar, identificar y conceptualizar el presupuesto teórico de los Enunciados Identificatorios antes expuestos.

La población estudiada en el cuestionario número uno se formará de acuerdo al criterio arbitrario por cuota, por 20 sujetos de 17 a 20 años para realizar un análisis exploratorio del tema.

El segundo cuestionario se aplicará a 5 sujetos, a través del cuál se pretende lograr una entrevista más extensa que permita obtener una interpretación más profunda del tema, ya que estas últimas entrevistas servirán únicamente de modelo interpretativo sin pretender obtener conclusiones definitivas al respecto.

Se buscará que las sujetos de ambos cuestionarios pertenezcan a un nivel socioeconómico similar para que este factor no intervenga como una variable más en el análisis de las entrevistadas, aunque es necesario tenerlo en cuenta en las conclusiones finales.

Por el enfoque teórico y metodológico, los datos serán analizados básicamente a nivel cualitativo, donde el método empleado será el de estudio de casos.

Metodología	Estudio de casos
Tipo de estudio	Estudio cuasi experimental
Tipo de información	Información subjetiva del entrevistado
Planeación	Estudio de caso ex-post facto
Proyección	Formulación de hipótesis teóricas sin repercusión en los entrevistados
Efectos	Construcción teórica
Número de sujetos	Cuestionario No. 1 ≥ 20 sujetos Cuestionario No. 2 ≥ 5 sujetos
Heterogeneidad	Mismo sexo. Diversas edades y ocupaciones. Similar estrato socioeconómico
Estandarización del tratamiento	Entrevista semidirigida sin protocolo estandarizado
Integridad del tratamiento	No existirán observadores colaterales
Impacto del tratamiento	No existirán retest por ser entrevistas
Generalizaciones	Se realizarán comparaciones entre las diversas entrevistas para obtener factores generales de estudio
Medidas de validez social	No son contempladas
Análisis de resultados	Análisis sistemático de cada una de las entrevistas con el marco teórico para obtener resultados

4.2 Categorías de análisis

En el siguiente cuadro podremos observar las categorías con las que serán analizadas las entrevistas de acuerdo con el marco de referencia psicoanalítico, tomando en consideración los dos planos principales constitutivos del sujeto: el intrasubjetivo y el intersubjetivo.

Análisis intrasubjetivo	
Narcisismo	Sexualidad
1) Carga libidinal producida por el Enunciado Identificatorio	1) Referencias a fantasías originarias de seducción y castración
2) Idealización narcisista	2) Diferenciación sexual
Análisis intersubjetivo	
Valoración social	
1) Proyecto identificatorio tendiente a una valoración social	

4.3 Encuadre del análisis

Desde el punto de vista intersubjetivo, es importante trabajar con los conceptos de narcisismo y sexualidad que son donde se produce la oscilación libidinal (yo-objeto), por eso es necesario investigar la carga afectiva con la que los Enunciados Identificatorios son producidos: ternura, indiferencia, hostilidad u otros.

Para investigar la idealización narcisista en el primer cuestionario se recurrió a las categorías de clasificación de los atributos soportes del Yo Ideal formulados por Bleichmar en su libro sobre el Narcisismo, página 82:

Sector A	Sector B
Aceptación Máxima	Inteligencia
Aceptación Intermedia	Belleza
Rechazo Intermedio	Moralidad
Rechazo Máximo	Destreza Física
	Otros

En función del objetivo de esta investigación, se preguntará la visión que la niña tenía de cómo el padre percibía estos atributos en ella. Estos atributos complementan la apreciación que el sujeto tiene de sí y que está condensada en la relación libidinal con el Enunciado Identificatorio.

En cuanto a la sexualidad, los referentes a las fantasías originarias las podemos encontrar en la manera como la niña percibía a través de los enunciados paternos la diferencia sexual y las fantasías asociadas al respecto.

La intersubjetividad presente en dichos enunciados podrá ser mostrada a través del proyecto identificatorio que el padre desea para la hija, su contradicción o no con el proyecto materno y la manera en que ella lo ha asumido como propio como ideal futuro.

Finalmente, se cuestionará sobre el primer recuerdo infantil en relación al padre que servirá como marco referencial del contenido libidinal de los enunciados y del grado de idealización de la niña a su padre.

Por otra parte el segundo cuestionario versará de manera general sobre los contenidos anteriores, pero se tratará de aportar más datos por medio de asociaciones, recuerdos y sueños que complementen y provean de un refuerzo al análisis general de los Enunciados Identificatorios.

Cuestionario I

- 1) Nombre y edad del sujeto
- 2) Profesión del padre
- 3) Características físicas del padre
- 4) Características que admiraba y odiaba del padre de niña
- 5) Frases que pronunciaba el padre sobre la sujeto en su infancia
- 6) Frases que pronunciaba el padre sobre las mujeres en general
- 7) Cómo ubicaba el padre a la sujeto en su infancia de acuerdo a las siguientes categorías:

Atributos	Grados de aceptación			
	Aceptación Máxima (AM)	Aceptación Intermedia (AI)	Rechazo Intermedio (RI)	Rechazo Máximo (RM)
Inteligencia				
Belleza				
Moralidad a				
Destreza física				
Carácter				

- 8) Proyecto de futuro del padre para la sujeto en su infancia
- 9) Proyecto de futuro de la madre para la sujeto en su infancia
- 10) Proyecto de futuro de la propia sujeto en su infancia
- 11) Visión en la infancia de los varones y las mujeres
- 12) Contradicción de los padres entre su visión pasada de la sujeto y la presente
- 13) Primer recuerdo infantil en relación con el padre de la sujeto.

Cuestionario II

- 1) Nombre, edad y profesión de la sujeto
- 2) Nombre, edad y profesión del padre
- 3) Número de años que convivió con el padre
- 4) Número de hermanos, su sexo y el lugar que ocupa la sujeto en la familia
- 5) Características físicas y de personalidad del padre más representativas
- 6) Qué admiraba y odiaba más del padre en la infancia
- 7) Tipo de relación afectiva que tenía con el padre en la infancia y en la actualidad
- 8) Mencionar algunos recuerdos infantiles agradables y desagradables donde esté presente el padre
- 9) Mencionar algunas fantasías infantiles donde esté presente el padre
- 10) Mencionar algún sueño donde esté presente el padre
- 11) Señalar algunas frases pronunciadas por el padre en la infancia en relación a la sujeto y sobre de las mujeres en general
- 12) Describir el tipo de relación afectiva con la madre de la sujeto
- 13) Describir el tipo de relación afectiva de la madre con el padre
- 14) Señalar cuál es el ideal masculino para la sujeto de hombre y de padre
- 15) Opinión de la madre sobre el padre de la sujeto y del género masculino
- 16) Preferencia del padre con respecto a sus hermanos o a usted
- 17) Mencionar otro recuerdo o pensamiento significativo que se conserve respecto al padre.

5 Interpretación de entrevistas

5.1 Introducción

Si nuestro objetivo es hacer un estudio de los Enunciados Identificatorios paternos, será necesario encontrar categorías que puedan dar cuenta del peso específico que estos enunciados tienen en el psiquismo, para que el Yo pueda obtener una posición identificatoria.

Los Enunciados Identificatorios maternos difieren fundamentalmente de los paternos. Si bien ambos provienen de lo originario que es considerado por el psiquismo como certeza, los paternos se diferencian por:

- 1) no ser contemporáneos a un estado de necesidad;
- 2) provenir de un rival en el deseo de la madre;
- 3) provenir del primer representante del afuera (de todo lo no madre), que después de la castración se convertirá en ley.

Los Enunciados Identificatorios paternos presentes en la memoria de los sujetos son una transición entre lo primario y lo secundario. Sus fundamentos se encuentran en las fantasías; sobre todo, las de seducción y castración que son propias de lo paterno, visto éste como representante de la ley y el que marca el corte con la madre y lo originario.

Es por ello que para considerar un Enunciado Identificatorio como paterno, es necesario analizar dos categorías fundamentales para su estudio:

- 1) el narcisismo;
- 2) el ideal sexual.

Los Enunciados Identificatorios tienen como característica esencial el ayudar al Yo a formar su proyecto identificatorio como la "construcción continua del Yo por el Yo" (1), para permitir al Yo tener un saber sobre su futuro.

Es el pasaje de la necesidad y de búsqueda de placer (identidad perceptiva) a la aceptación de una realidad más frustrante. La expresión de esta realidad ya no se dará mediante el llanto o la sonrisa, sino por la palabra como medio privilegiado para manifestar sentimientos y pensamientos.

Es por ello que la función paterna transmitida a través de estos Enunciados deben llevar al infante a trascender el narcisismo primario, propio de la imagen del niño ideal, equivalente de la perfección, y pasar a un narcisismo secundario construido principalmente por el ideal del Yo como instancia donde cristaliza el anhelo narcisista.

Este anhelo narcisista es hablado por los padres, pero está basado en todos los valores e ideologías que forman la sociedad a la que los padres pertenecen, y que son emblemas que se transmiten generacionalmente.

El anhelo narcisista significa ser igual a la imagen que admira la mirada de los otros. Es requisito esencial para considerarlo así que dicho anhelo esté en la base de lo que es una certeza, es decir, que aunque en un futuro sea cuestionado, en el momento en que se enuncia, el infante lo viva como algo a lo que tiene que llegar para poder ser aceptado y valorado por determinada comunidad.

El más importante de los anhelos narcisistas es aquel de la sexualidad, donde se le señala a la niña que su función fundamental en el futuro será la de ser genitora, como un mandato moral del ideal del yo que puede variar como imperativo dependiendo de la época y la cultura. Sin embargo, creemos que todavía en nuestra cultura es un referente identificatorio importante para el cuestionamiento de la sexualidad femenina.

Es en este momento, que el narcisismo en la niña juega un papel fundamental, porque es cuando ella realiza un retiro libidinal narcisista hacia su propio cuerpo:

desea ser bella y atractiva para encarnar la esencia de lo femenino; ser "el deseo del deseo del Otro" y poder así cumplir en el futuro con el estandarte encargado.

Como hemos mencionado, toda identificación está atravesada por los ejes del narcisismo y de la sexualidad, es por ello que para que un enunciado (expresión breve de una idea) pueda considerarse como Enunciado Identificadorio, debe encontrarse en su interior por lo menos uno de estos ejes.

Estos dos ejes se constituyen desde el plano intersubjetivo y van a ir paulatinamente metabolizándose en el plano intrasubjetivo. Siguen un movimiento oscilatorio constante, singular y específico para cada sujeto de acuerdo a su historia y a sus posibilidades de elaboración.

Es importante recordar que el fin primordial de los Enunciados Identificatorios es la de contestar afirmativamente la pregunta ¿Soy el objeto del deseo de mis padres?.

5.2 Categorías de análisis.

Plano Intrasubjetivo

A) Narcisismo

1. **Carga libidinal:** Se observará en el afecto que se imprime a los enunciados que hacen referencia a la sujeto. También que éstos permanezcan en el recuerdo muestra que se necesita de una cantidad de investidura libidinal necesaria para su conservación.
2. **Idealización narcisista.** - Este concepto tiene a su vez dos categorías:
 - a) **La admiración hacia el padre como figura libidinal y como modelo ideal.**
Lo anterior no debe de entrar en franca contradicción con lo odiado o rechazado del padre.

- b) El nivel de aceptación por parte del padre de diferentes atributos en la niña, permiten encontrar la manera como ésta se va a valorar en referencia a los emblemas ideales: inteligencia, belleza, moralidad, destreza física y otros.

B) Sexualidad

1. Fantasías originarias: Pueden manifestarse en tres registros: Oral de fusión; anal de dominación (pulsiones parciales) y fílico de seducción y castración. Con el recuerdo encubridor que se conserva en la memoria, podrá verse el tipo de fantasía originaria (aunque no se pueda dar una interpretación de dicha fantasía por no estar la entrevista dentro del contexto de interpretación psicoanalítico).
2. Diferenciación sexual: Se muestra en la visión que tiene la niña con respecto a ambos sexos y que se manifestará principalmente en identificación o rechazo a uno u otro sexo

Plano Intersubjetivo

Valoración Social

1. Proyecto identificatorio: Nos señala la capacidad que tiene el padre de enviar al futuro (y fuera de la familia), un proyecto idealizado para la niña. Este proyecto tiene que estar complementado con la visión que tiene la madre para su futuro y el propio proyecto con que esta niña imagine su futuro.

Notas:

- 1) De acuerdo a las categorías antes señaladas, utilizaremos las siguientes abreviaturas:

AM= Aceptación máxima

AI= Aceptación intermedia

RI= Rechazo Intermedio

RM= Rechazo máximo

- 2) Cuando se menciona en los cuestionarios la categoría de lo moral, nos referimos a la pregunta si el padre la consideraba buena o mala (categorías subjetivas).

5.3 Análisis de casos

5.3.1 Interpretación del cuestionario I

Cuestionario I

- 1) Nombre y edad del sujeto
 - 2) Profesión del padre
 - 3) Características físicas del padre
 - 4) Características que admiraba y odiaba del padre de niño
 - 5) Frases que pronunciaba el padre sobre la sujeto en su infancia
 - 6) Frases que pronunciaba el padre sobre las mujeres en general
 - 7) Cómo ubicaba el padre a la sujeto en su infancia de acuerdo a las siguientes categorías:
 - Inteligencia
 - Belleza
 - Moralidad
 - Destreza física
 - Carácter
- calificadas de acuerdo a:
- | | |
|-------------------------|----------------------------|
| Aceptación Máxima (AM) | Aceptación Intermedia (AI) |
| Rechazo Intermedio (RI) | Rechazo Máximo (RM) |
- 8) Proyecto de futuro del padre para la sujeto en su infancia
 - 9) Proyecto de futuro de la madre para la sujeto en su infancia
 - 10) Proyecto de futuro de la propia sujeto en su infancia
 - 11) Visión en la infancia de los varones y las mujeres
 - 12) Contradicción de los padres entre su visión pasada de la sujeto y la presente
 - 13) Primer recuerdo infantil en relación con el padre de la sujeto.

• Sujeto 1

BARBARA

- 1.- 20 años. Estudiante
- 2.- Administrador
- 3.- Güero, gordo, tierno, chorero
- 4.- Admiraba: lo que había logrado
Odiaba: que tomara, era insistente
- 5.- "Mosca, hijachucla, pollito, enfermita, pajarita"
- 6.- Respeto a la mujer
- 7.- Inteligencia-AM; belleza-AI; moralidad-AI; destreza física-AI; carácter-AI;
Actividad-RI.
- 8.- Ejemplo de los demás
- 9.- Ser mejor que ella
- 10.- Actriz
- 11.- Niños: admiraba su fortaleza. Niñas: compañeras de juego
- 12.- Todo lo que me dijeron se cumplió
- 13.- Nos recogía de la escuela en el coche y nos sentaba adelante para que lo abrazáramos.

◆ Intrasubjetivo

A) Narcisismo

1. Carga Libidinal de los Enunciados Identificatorios: se presenta investidura libidinal con componente tierno.
2. Idealización Narcisista:
 - a) Admiración hacia el padre: nivel muy alto de idealización, identificación objetal (padre como objeto total).
 - b) Nivel de aceptación por parte del padre: nivel alto de aceptación del cumplimiento de categorías.

B) Sexualidad

1. Fantasías originarias: predominio de fantasías fálicas de seducción.
2. Diferenciación sexual:
 - a) Mismo sexo: identificación
 - b) Diferente sexo: temor, rechazo, admiración.

◆ Intersubjetivo.

1. Proyecto Identificador. -Se muestra un impulso al futuro, con idealización de lo intelectual y moral.

◆ Interpretación general:

Podríamos preguntarnos si desde el Enunciado Identificador del nombre propio, Bárbara, no existe ya un anhelo narcisista parental de que ella fuera alguien extraordinaria, que podría ligarse también con el deseo paterno de que fuese " un ejemplo para los demás".

Por otra parte encontramos que existe una parcialización en la figura del padre: por un lado es un objeto anhelado y deseado edípicamente, pero por otro se le ve como objeto temido y persecutorio ("Odiaba que tomara, era insistente"), donde podríamos preguntarnos si la insistencia tendría un referente libidinal u agresivo. Esto último podría influir en un cuestionamiento de la validez y confiabilidad de los enunciados del padre.

• Sujeto 2

KARINA

- 1.- 17 años, estudiante.
- 2.- Gerente
- 3.- Bajito, moreno, nariz aguileña
- 4.- Admiraba: todo lo que sabía
Odiaba: era estricto, no había cambios en sus decisiones.
- 5.- "pórtate bien con tu mamá, obedécela" "chiquita, la inofensiva (ironía)"
- 6.- "La mujer honesta y honrada vale mucho"
- 7.- Inteligencia-AI; belleza-AI; moralidad-AM; destreza Física-AI; carácter-AI.
- 8.- Ingeniera: "lo que más cuesta más frutos tiene"
- 9.- Algo que me costara
- 10.- Bailarina
- 11.- Niños: más fuertes; Niñas: protegidas y apoyadas
- 12.- Sí, hay que seguir las normas no importa ser bonita
- 13.- En un parque me empujaba el columpio y andábamos paseando a la perra.

◆ Intrasubjetivo

A) Narcisismo

1. Carga libidinal de los Enunciados Identificatorios: se presenta investidura libidinal a imperativos superyóicos como reglas y ordenamientos del deber ser.
2. Idealización Narcisista:
 - a) Admiración hacia el padre: alto nivel de idealización, centrada en el área intelectual.
 - b) Nivel de aceptación por parte del padre: nivel intermedio de aceptación del cumplimiento de las categorías.

B) Sexualidad

1. Fantasías originarias: predominio de fantasías anales de dominación (par activo-pasivo).
2. Diferenciación sexual:
 - a) Mismo sexo: identificación
 - b) Diferente sexo: idealización

◆ **Intersubjetivo:**

1. Proyecto Identificatorio: Se muestra un impulso al futuro, con idealización de categorías éticas como honestidad y honradez.

◆ **Interpretación general:**

El padre refuerza la identificación postedípica con la madre al pedirle a la hija que la obedezca y se someta a sus leyes; donde los valores de honestidad y honradez no los menciona como valores universales sino como valores de lo femenino.

Por otra parte, el deseo de ambos padres de que el ideal para su hija sería algo que le costara (¿esfuerzo?, ¿trabajo?, ¿dinero?, ¿sudor? ¿sangre? o ¿una libra de carne?), implica también disciplina y sometimiento a ciertos patrones estéticos y de trabajo. Aquí la identificación apuntaría parcialmente a una legalidad por encima del narcisismo o del deseo del cuerpo ("hay que seguir normas, no importa ser bonita").
¿Conflicto entre la obsesividad y la histeria?

• Sujeto 3

VIVIANA

- 1.- 17 años, estudiante.
- 2.- Comerciante
- 3.- Moreno, boca grande
- 4.- Admiraba: nada
Odiaba: era ogro, agresivo
- 5.- "qué bonita niña"
- 6.- no recuerdo
- 7.- Inteligencia-AI; belleza-AM; moralidad-AI; destreza física-no recuerda; carácter-RI.
- 8.- Doctora o licenciada
- 9.- Ser profesionalista, no dedicarse sólo a los niños.
- 10.- Veterinaria
- 11.- Niños: eran machistas, Niñas: me gustaba su carácter.
- 12.- No les gusta mi carácter. Siempre quieren que aspire a más.
- 13.- Me pegó porque le había perdido el pasaporte y él lo tenía.

◆ Intrasubjetivo

A) Narcisismo

1. Carga libidinal de los Enunciados Identificatorios : se presenta investidura libidinal con componente tierno.
2. Idealización Narcisista:
 - a) Admiración hacia el padre: No la expresa (posiblemente por acontecimientos postedípicos o por el discurso materno sobre el padre de tipo rechazante)
 - b) Nivel de aceptación por parte del padre: nivel alto de aceptación del cumplimiento de categorías.

B) Sexualidad

1. Fantasías originarias: Predominio de fantasías orales, anales pasivas y de dominación.
2. Diferenciación sexual:
 - a) Mismo sexo: identificación
 - b) Diferente sexo: rechazo

◆ Intersubjetivo:

1.- Proyecto Identificatorio: Impulso al futuro con idealización de lo intelectual. Sin embargo inferimos que existe poca investidura libidinal de la figura paterna y de sus enunciados.

◆ Interpretación general:

En la descripción física, la sujeto muestra temores orales en relación al padre (boca grande), que se refuerza cuando señala que era un ogro (es decir, alguien que se la puede tragar). Esto se relaciona con el recuerdo sobre el padre que es el de ser pegada, pero habría que preguntarse si está escena sería il tipo de castración genital descrita por Freud, o más bien reforzaría la pulsión oral de devoración).

Por otra parte, cuando dice que los niños "eran machistas, pertenece a una interpretación a posteriori , como una visión tamizada por a percepción que tiene de su padre.

En esta sujeto la investidura libidinal de los Enunciados Identificatorios de su padre está mediada por el afecto de odio y rechazo a éste, por lo que podríamos cuestionarnos si dichos enunciados cumplieron su papel identificatorio. Otra posibilidad sería que aunque hayan ejercido en su momento su función identificante, éstos están en permanente cuestionamiento y conflicto por las contradicciones que provienen de la percepción del padre como objeto libidinal y de su ley.

• Sujeto 4

MARIANA

- 1.- 17 años, estudiante.
- 2.- Administrador
- 3.- Ojos verdes, de lentes, peludo, blanco, no muy alto, panzón.
- 4.- Admiraba: su actividad
Odiaba: me molestaba mucho
- 5.- "Ecoloco (no me gustaba bañarme), muñequita "me vas a dar dolores de cabeza"
- 6.- "mujer al volante, peligro andante"
- 7.- Inteligencia-AM, belleza-AM; moralidad-RI; destreza física-AM; carácter-AI; actividad-RI.
- 8.- Administradora
- 9.- Profesionista, lo que quisiera ser menos ama de casa.
- 10.- Veterinaria
- 11.- Niños: divertidos; Niñas: aburridas.
- 12.- Creen que sí puedo, pero soy floja.
- 13.- Jugaba con él a los cochinitos y al lobo.

◆ Intrasubjetivo

A) Narcisismo:

1. Carga libidinal de los Enunciados Identificatorios : se presenta investidura libidinal con componente tierno
2. Idealización Narcisista:
 - a) Admiración hacia el padre: alto nivel de idealización, condensada en la destreza física.
 - b) Aceptación por parte del padre: nivel alto de aceptación, con excepción a la rebeldía.

B) Sexualidad:

1. Fantasías Originarias: Orales (devoramiento), anales (suciedad) y fáticas (de seducción).
2. Diferenciación Sexual:
 - a) Mismo sexo: rechazo a ciertos aspectos de su género
 - b) Diferente sexo: identificación

◆ Intersubjetivo:

1. Proyecto identificatorio: Impulso al futuro con idealización de lo intelectual.

◆ Interpretación general:

La actividad como el valor que admiraba de su padre podríamos decir que es el centro de la identificación, sobre todo de la masculina; ella detestaba a las niñas por aburridas, la frase del padre "mujer al volante, peligro andante" le muestra que las mujeres activas pueden ser peligrosas, por lo que la aspiración del padre de que sea administradora (quien ordena y reparte el dinero) puede estar asociada en ella con la pulsión parcial activa de ser sucia ("Ecoloco") y no someterse.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

• Sujeto 5

SONIA

- 1.- 17 años, estudiante.
- 2.- Comerciante
- 3.- Chato, boca grande, poca ceja.
- 4.- Admiraba: su caballerosidad, su cariño
Odiaba: no me dejaba hacer lo que quería
- 5.- "mi niña bonita, mi chiquita"
- 6.- "las muchachas son guapas"
- 7.- Inteligencia-AM; belleza-AM; moralidad-AM; destreza física-AI; carácter-AI.
- 8.- Que estudiara mucho, que sea profesionista y ganara dinero y después que me casara.
- 9.- Que aprendiera cosas de la casa.
- 10.- Ser grande, también maestra o doctora.
- 11.- Niños y Niñas: no trataba casi con ellos.
- 12.- Sigo siendo responsable, pero dicen que tengo que controlar mi carácter.
- 13.- Sólo recuerdo que lo extrañaba mucho

◆ Intrasubjetivo

A) Narcisismo:

1. Carga libidinal de los Enunciados Identificatorios: se presenta investidura libidinal con componente tierno
2. Idealización Narcisista:
 - a) Admiración hacia el padre: alto nivel de idealización.
 - b) Aceptación por parte del padre: nivel máximo de aceptación

B) Sexualidad:

1. Fantasías Originarias: fálicas de seducción, aunque presenta elementos orales de necesidad de fusión.
2. Diferenciación sexual:
 - a) Mismo sexo: identificación en general, pero aislamiento hacia los pares.
 - b) Diferente sexo: aislamiento hacia los pares.

◆ Intersubjetivo:

- 1.- Proyecto identificatorio: impulso al futuro con idealización de lo intelectual

◆ Interpretación general:

Podríamos cuestionarnos el papel identificatorio que jugó el padre de esta sujeto, ya que por un lado, idealizaba a su hija y por otro "no la dejaba hacer lo que quería" (esto seguramente en conjunción con el deseo materno de que "aprendiera cosas de la casa"), permitió que ella idealizara los enunciados parentales de ser profesionalista. Sin embargo, pero este sometimiento pasivo a la voluntad parental provocó también un aislamiento expresado en poco contacto con sus pares y en una dificultad para constituirse como sujeto ("sólo recuerdo que lo extrañaba mucho").

• Sujeto 6

HAYZEL

- 1.- 18 años, estudiante.
- 2.- Profesor de inglés
- 3.- Rubio, ojos azules, alto, robusto, de lentes.
- 4.- Admiraba: que leía mucho y me ayudaba
Odiaba: que no estaba con nosotros
- 5.- "muy inteligente, traviesa"
- 6.- No se expresaba de ellas
- 7.- Inteligencia-AM; belleza-AI; moralidad-AI; destreza física-AI; carácter-AI.
- 8.- Lo que yo quisiera ser
- 9.- Que luciera una carrera con trabajo y remuneración
- 10.- Veterinaria, ahora quiero ser Ingeniera.
- 11.- Niños: mejores, eran más activos. Niñas: siempre se sentaban
- 12.- Mis padres siempre han sido objetivos, me comparaban con los vecinos.
- 13.- Cada vez que llegaba del trabajo iba a mi cuarto y me daba las buenas noches.

◆ Intrasubjetivo

A) Narcisismo:

1. Carga libidinal de los Enunciados Identificatorios : Se presenta investidura libidinal con énfasis en las áreas intelectuales
2. Idealización Narcisista:
 - a) Admiración hacia el padre: nivel medio de idealización sobre todo en el área intelectual.
 - b) Aceptación por parte del padre: nivel medio de aceptación.

B) Sexualidad:

1. Fantasías Originarias: Fállica de seducción
2. Diferenciación sexual:
 - a) Mismo sexo: rechazo
 - b) Diferente sexo: identificación (sobreinvertidura de sus cualidades)

♦ Intersubjetivo

1. Proyecto Identificadorio: impulso al futuro (ambiguo) con idealización del área intelectual.

♦ Interpretación general:

Existe una diferencia manifiesta entre la visión idealizada de la sujeto con respecto a su padre (sobre todo físicamente), y la visión que el padre tiene de ella: no muy guapa, no muy buena, no muy hábil, de no buen carácter. El único aspecto de ella idealizado por el padre es la inteligencia, por lo que todas sus aspiraciones girarán en torno a sus capacidades intelectuales. También se valora la actividad como algo proveniente de lo masculino. Con respecto a lo anterior, no queda claro si el ser traviesa era marcado como inquietud (lo que implicaba tener que someterse a la autoridad parental), o era una cualidad viril que implicaba el rompimiento de normas.

Así mismo, podríamos preguntarnos si la "objetividad" de los padres al compararla con los vecinos no obligará a la sujeto a construir un ideal del yo narcisista inalcanzable y muy exigente (como sería el de estudiar Ingeniería).

• Sujeto 7

NOEMI

- 1.- 18 años, estudiante.
- 2.- Administrador
- 3.- Regular, moreno, delgado, pelo negro y lacio, nariz grande.
- 4.- Admiraba : trabajaba, iba a cursos
Odiaba: que se interesaba mucho en su familia materna
- 5.- Que iba bien y tenía mucha constancia
- 6.- "no saliste como tu tía, de piernas flacas"
- 7.- Inteligencia-AM; belleza-AM; moralidad-AI; destreza física-AI; carácter-AI.
- 8.- Profesionista, lo que yo quisiera ser
- 9.- Lo que quisiera ser pero que me casara.
- 10.- Economista, secretaria de Educación.
- 11.- Niños: no me gustaban. Niñas: eran amigas
- 12.- Siempre me han visto inteligente.
- 13.- "Me encantaba que me llevara a los juegos"

◆ Intrasubjetivo:

A) Narcisismo:

1. Carga libidinal de los Enunciados Identificatorios: investidura libidinal sobre todo en el área intelectual y física.
2. Idealización narcisista:
 - a) Admiración hacia el padre: nivel medio de idealización
 - b) Aceptación por parte del padre: Nivel alto de aceptación

B) Sexualidad:

1. Fantasías originarias: fállica de seducción
2. Diferenciación sexual:
 - a) Mismo sexo: identificación
 - b) Diferente sexo: rechazo parcial

◆ **Intersubjetivo:**

1. Proyecto Identificatorio: impulso al futuro (ambiguo), idealización del área intelectual.

◆ **Interpretación general:**

Es interesante observar que aquello que la niña detesta del padre es que "se interesaba mucho en su familia materna", esto pudiera ser un reclamo de la madre asumido por la niña. El ideal del padre de que su hija fuera profesionalista queda puntuado por el enunciado materno de "lo que fuera, pero que me casara", es decir, que aceptara el rol social femenino. Su anhelo de querer ser Secretaria de Educación habla de un ideal narcisista omnipotente donde cumpliría con creces las expectativas paternas.

• Sujeto 8

YARAVI

- 1.- 18 años, estudiante.
- 2.- Ingeniero
- 3.- Chaparro, gordo, ojos oscuros, nariz chata.
- 4.- Admiraba: cómo era en su trabajo
Odiaba: que me hacía comer lo que no quería.
- 5.- "eres muy risueña, también desesperada"
- 6.- No habla mal de ellas
- 7.- Inteligencia-AI; belleza-AI; moralidad-AI; destreza física-AI; carácter-RI.
- 8.- Lo que yo quisiera
- 9.- Nada
- 10.- Artista
- 11.- Niños: servían para jugar; Niñas: servían para pelear.
- 12.- Ante todo quieren que sea femenina.
- 13.- Me apoyaba en mi primera comunión.

◆ Intrasubjetivo

A) Narcisismo:

1. Carga libidinal de los Enunciados Identificatorios : investidura libidinal con componente tierno
2. Idealización narcisista:
 - a) Admiración hacia el padre: nivel medio de idealización, específicamente al nivel de actividad.
 - b) Aceptación por parte del padre: nivel alto de aceptación.

B) Sexualidad:

1. Fantasías originarias: fállica de seducción con algunos componentes orales (en relación con la comida).
2. Diferenciación sexual:
 - a) Mismo sexo: rechazo
 - b) Diferente sexo: identificación

♦ Intersubjetivo:

1. Proyecto Identificatorio: impulso al futuro (ambiguo).

♦ Interpretación general:

La sujeto admira al padre no tanto como persona sino "como es en su trabajo", o sea se produce una identificación al rasgo (parcial) y no total, lo que posiblemente nos hable de una resignificación de la figura paterna. Es interesante que el recuerdo infantil conservado sea el del padre como una figura de apuntalamiento. Por otra parte, el ideal de ambos padres hacia el futuro es ambiguo porque para ellos lo importante es la realización de ese ideal social tan abstracto y subjetivo como es la feminidad.

• Sujeto 9

CRISTINA

- 1.- 18 años, estudiante.
- 2.- Periodista.
- 3.- No muy alto, gordo, moreno claro.
- 4.- Admiraba: todo lo que sabía
Odiaba: su mal genio, su carácter.
- 5.- "bruja, escuincla (de cariño)"
- 6.- Respetuoso con las mujeres
- 7.- Inteligencia-AI; belleza-AM; moralidad-AM; destreza física-AM, carácter-AI; habilidad artística-AI (el padre deseaba que fuera pianista).
- 8.- Que estudiara algo de música.
- 9.- No lo sé.
- 10.- Bióloga marina.
- 11.- Niños: amigos. Niñas: chocantes
- 12.- No se daban cuenta que odiaba a mis hermanos.
- 13.- Un día se enojó mucho porque arranqué una hoja de su cuaderno nuevo.

◆ Intrasubjetivo

A) Narcisismo

1. Carga libidinal de los Enunciados Identificatorios : investidura libidinal con componente tierno (enunciados paradójicos).
2. Idealización narcisista:
 - a) Admiración hacia el padre: nivel máximo de idealización.
 - b) Aceptación por parte del padre: nivel alto de aceptación.

B) Sexualidad:

1. Fantasías originarias: fállica de seducción.
2. Diferenciación sexual:
 - a) Mismo sexo: rechazo
 - b) Diferente sexo: identificación

♦ Intersubjetivo:

1. Proyecto Identificador: impulso al futuro con idealización del área intelectual.

♦ Interpretación general:

Existe una relación ambivalente, ya que a pesar de su admiración intelectual por el padre, por otra parte, el recuerdo conservado es uno de agresividad, donde refuerza la idea del mal carácter de éste. Esto podría ser una línea de interpretación para entender el porqué su ideal propio (ser bióloga marina), está tan alejado del ideal paterno de que fuera músico.

• Sujeto 10

GEORGINA

- 1.- 17 años, estudiante.
- 2.- Ortopedista.
- 3.- Delgado, moreno, no muy alto, pelo negro.
- 4.- Admiraba: su forma de ser
Odiaba: sus gritos
- 5.- "bonita, tierna"
- 6.- les tenía mucho respeto
- 7.- Inteligencia-AM; belleza-AM; moralidad-AM, destreza física-AI; carácter-AI.
- 8.- Doctora
- 9.- También doctora.
- 10.- Diseñadora
- 11.- Niños: trataba de gustarles. Niñas: hipócritas y superficiales
- 12.- Siempre me han dicho que soy muy sensible.
- 13.- Me quería mucho, me compraba globos.

◆ Intrasubjetivo:

A) Narcisismo:

1. Carga libidinal de los Enunciados Identificatorios : investidura libidinal con componente tierno
2. Idealización narcisista:
 - a) Admiración hacia el padre: nivel medio de idealización.
 - b) Aceptación por parte del padre: nivel máximo.

B) Sexualidad:

1. Fantasías originarias: fálicas de seducción.
2. Diferenciación sexual:
 - a) Mismo sexo: rechazo
 - b) Diferente sexo: ideal sexual (deseo)

♦ Intersubjetivo:

1. Proyecto Identificador: impulso al futuro con idealización en el área intelectual.

♦ Interpretación general:

Existe una necesidad de aceptación por parte de sus pares masculinos, que puede ser un derivado de representantes edípicos. Lo que no queda claro es el porqué no se identificó con la profesión paterna anhelada por ambos padres.

• Sujeto 11

KARINA

- 1.- 17 años, estudiante.
- 2.- Administrador
- 3.- Normal, moreno, ojos y pelo negros.
- 4.- Adoraba: era muy inteligente
Odiaba: sus regaños
- 5.- "su adoración, niña, bebé"
- 6.- Todas las mujeres eran sus novias.
- 7.- Inteligencia-AM; belleza-AM; moralidad-AM; destreza física-AI; carácter-RI.
- 8.- Que termine una carrera
- 9.- Doctora
- 10.- Bailarina
- 11.- Niños: indiferentes. Niñas: amigas.
- 12.- Dicen que soy muy sentimental y gritona.
- 13.- Siempre quería que estuviera con él. A todos lados me llevaba.

◆ Intrasubjetivo

A) Narcisismo:

1. Carga libidinal de los Enunciados Identificatorios : investidura libidinal con componente tierno.
2. Idealización narcisista:
 - a) Admiración hacia el padre: nivel alto de idealización
 - b) Aceptación por parte del padre: nivel alto de aceptación.

B) Sexualidad:

1. Fantasías originarias: fállica de seducción aunque también se presentan orales de fusión.
2. Diferenciación sexual:
 - a) Mismo sexo: identificación
 - b) Diferente sexo: aislamiento (defensivo)

◆ Intersubjetivo:

1. Proyecto identificatorio: impulso al futuro con idealización en el área intelectual.

◆ Interpretación general:

El deseo por parte del padre de que estuviera siempre con él y el enunciado paterno de llamarla "bebé", así como el decir "que todas las mujeres eran sus novias", pudieran haber permitido un difícil pasaje edípico y de esta manera, promover en la sujeta una histerización temprana ("dicen que soy muy sentimental y gritona").

• Sujeto 12

ERIKA

- 1.- 18 años, estudiante.
- 2.- Ingeniero civil
- 3.- Alto, de facciones bonitas, blanco, fomido.
- 4.- Adornba: era super buena onda, paciente.
Odiaba: que no me sacara a pasear o no me cumpliera mis caprichos.
- 5.- "mi güerita, chiquita, mi tucita"
- 6.- Hablaba bien de ellas.
- 7.- Inteligencia-AM; belleza-AM; moralidad-AM; destreza física-AI; carácter-AI.
- 8.- Doctora
- 9.- Le daba lo mismo
- 10.- Administradora
- 11.- Niños: me caían bien. Niñas: me caían mal, no querían jugar.
- 12.- Me ven igual que antes.
- 13.- Cuando me regaló mis patines.

◆ Intrasubjetivo:

A) Narcisismo:

1. Carga libidinal de los Enunciados Identificatorios : investidura libidinal con componente tierno.
2. Idealización narcisista:
 - a) Admiración hacia el padre: nivel máximo de idealización.
 - b) Aceptación por parte del padre: nivel alto de aceptación.

B) Sexualidad:

1. Fantasías originarias: fálicas de seducción.
2. Diferenciación sexual:
 - a) Mismo sexo: rechazo
 - b) Diferente sexo: identificación.

♦ Intersubjetivo:

1. Proyecto Identificatorio: impulso al futuro con idealización en el área intelectual.

♦ Interpretación general:

Llama la atención el hecho que los padres la perciban en el presente "igual que antes", lo que podría atribuirse a una ausencia de crítica por parte de éstos de su carácter y acciones, o bien podría tratarse de una sumisión total de la sujeto a la voluntad parental. ("odiaba que no me cumpliera mis caprichos").

• Sujeto 13

ELVIRA

- 1.- 18 años, estudiante.
- 2.- Maestro
- 3.- Chaparro, moreno, ojos grandes, café, gordito.
- 4.- Admiraba: que tomaba decisiones y lo lograba
Odiaba: Su carácter, se enoja y no escucha.
- 5.- "mi chiquita, mi hija"
- 6.- Trataba a las mujeres igual.
- 7.- Inteligencia-AM; belleza-AM; moralidad-AM; destreza física-AI; carácter-RI.
- 8.- Lo que yo quisiera ser.
- 9.- También lo que quisiera ser.
- 10.- Medicina o veterinaria
- 11.- Niños: eran lo malo, extraños. Niñas: nada diferente de mí.
- 12.- Son muy objetivos, siempre me han marcado mis errores.
- 13.- Había una competencia en el jardín de niños y me llamaba para que corriera.

◆ Intrasubjetivo:

A) Narcisismo:

1. Carga libidinal de los Enunciados Identificatorios: investidura libidinal con componente tierno.
2. Idealización narcisista:
 - a) Admiración hacia el padre: nivel medio de idealización
 - b) Aceptación por parte del padre: nivel alto de aceptación.

B) Sexualidad

1. Fantasías originarias: fálicas de seducción aunque aparecen anales de control.
2. Diferenciación sexual:
 - a) Mismo sexo: identificación
 - b) Diferente sexo: rechazo, temor.

♦ Intersubjetivo:

I. Proyecto Identificador: impulso al el futuro (ambiguo).

♦ Interpretación general:

Podríamos cuestionarnos cómo es que un padre que dice que trata a las mujeres por igual y que no tiene ideales para su hija, por otra parte marca "siempre sus errores", donde el recuerdo infantil es el de una competencia. También es interesante resaltar la visión que tenía la sujeto de sus pares masculinos como lo malo y lo extraño, ¿podría haber proyectado en ellos fantasías de seducción y violación pertenecientes al periodo edípico con el padre?

• Sujeto 14

SANDRA

- 1.- 17 años, estudiante.
- 2.- Pediatra.
- 3.- Alto, delgado, con cicatriz en la barba, panzón.
- 4.- Admiraba; siempre ha sido perfeccionista.
Odiaba: Se cerraba y me exigía mucho, hasta la fecha.
- 5.- "nena"
- 6.- Siempre se refería a ellas con números. La no. 1, 2, etc. porque trabajaba con enfermeras.
- 7.- Inteligencia-AI; belleza-AM; moralidad-AM; destreza física-AI; carácter-RI.
- 8.- Me deja escoger.
- 9.- Arquitecta o diseñadora.
- 10.- Bailarina
- 11.- Niños: seres extraños, siempre me peleaba con ellos. Niñas: era lo mismo, me identificaba.
- 12.- Siempre me han dicho: "te falta esto ..."
- 13.- En primero de primaria se enojó porque no aprendí una letra y me pegó.

◆ Intrasubjetivo

A) Narcisismo:

1. Carga libidinal de los Enunciados Identificatorios : investidura libidinal con componente tierno.
2. Idealización narcisista:
 - a) Admiración hacia el padre: nivel medio de idealización.
 - b) Aceptación por parte del padre: nivel medio de aceptación.

B) Sexualidad

1. Fantasías originarias: predominantemente anales de dominación.
2. Diferenciación sexual:
 - a) Mismo sexo: identificación
 - b) Diferente sexo: rechazo, agresividad.

♦ Intersubjetivo:

1. Proyecto Identificadorio: impulso al futuro (ambiguo)

♦ Interpretación general:

El nivel de exigencia y perfección exigido como ideal a la sujeto ("las mujeres son 1,2..."), asociado con el recuerdo infantil del castigo por una falta menor y la exigencia de que siempre "te falta esto", hablan de la construcción de representaciones del ideal muy severas y difíciles de alcanzar. Por otro lado esa ley paterna severa e infranqueable podríamos verla cuestionada en la frase de la sujeto cuando describe a su padre físicamente con una "cicatriz en la barba", es decir desde el narcisismo era una presencia de marca u estigma que denotaba imperfección. ¿Tendrá esto algo que ver con su visión de sus pares masculinos como extraños?

• Sujeto 15

NADIA

- 1.- 17 años, estudiante.
- 2.- Economista
- 3.- Alto, moreno, normal, de ojos claros.
- 4.- Admiraba: cómo trabajaba
Odiaba: cuando me regañaba
- 5.- "su niña"
- 6.- No recuerdo
- 7.- Inteligencia-AI; belleza-AM; moralidad-AM; destreza física-AI; carácter-AI.
- 8.- Lo que quisiera ser
- 9.- Lo que quisiera ser
- 10.- Veterinaria
- 11.- Niños: diferentes. Niñas: podía jugar con ellas.
- 12.- No debía dejar de ser tierna
- 13.- Siempre nos llevaba al fútbol con los hermanos

◆ Intrasubjetivo:

A) Narcisismo:

1. Carga libidinal de los Enunciados Identificatorios : investidura libidinal con componente tierno.
2. Idealización narcisista:
 - a) Admiración hacia el padre: nivel medio de idealización centrado en la actividad.
 - b) Aceptación por parte del padre: nivel medio de aceptación.

B) Sexualidad

1. Fantasías originarias: castración, no reconocimiento de la diferencia sexual.
2. Diferenciación sexual:
 - a) Mismo sexo: identificación
 - b) Diferente sexo: rechazo

◆ **Intersubjetivo:**

1. Proyecto Identificadorio: impulso al futuro (ambiguo)

◆ **Interpretación general:**

Sería importante cuestionarnos el porqué si la aspiración paterna era la de que "no debía dejar de ser tierna", por otro lado la llevara al fútbol que en general es un deporte rudo e identificado en esta cultura como masculino.

• Sujeto 16

TANIA

- 1.- 17 años, estudiante.
- 2.- Médico.
- 3.- Estatura regular, delgado, moreno y cabezón.
- 4.- Admiraba: era tierno, nunca me pegó
Odiaba: siempre me llegaba a revolver el pelo.
- 5.- "que bonita, inteligente" "estoy muy orgulloso de tí"
- 6.- No recuerdo
- 7.- Inteligencia-AI; belleza-AM; moralidad- AI; destreza física- AI; carácter- AI.
- 8.- Ejecutiva de negocios
- 9.- No me dijo
- 10.- Maestra o veterinaria
- 11.- Niños: muy amigos. Niñas: también amigas.
- 12.- Me critican mi moral y mis hábitos.
- 13.- Me acuerdo que me cargaba mucho.

♦ Intrasubjetivo

A) Narcisismo:

1. Carga libidinal de los E.I. : investidura libidinal, componente tierno.
2. Idealización narcisista:
 - a) Admiración hacia el padre: nivel medio de idealización.
 - b) Aceptación por parte del padre: nivel alto de aceptación.

B) Sexualidad:

1. Fantasías originarias: fílicas de seducción aunque aparecen también orales de fusión.
2. Diferenciación sexual:
 - a) Mismo sexo: identificación
 - b) Diferente sexo: fuerte idealización.

◆ Intersubjetivo:

1. Proyecto Identificador: impulso al futuro.

◆ Interpretación general:

Los recuerdos infantiles donde la "cargaba mucho" y le "revolvía el pelo", así como su rechazo por esta acción del padre, nos hablan de una fuerte erotización paterna y deseo por parte del padre lo que pudiera ser la causa de que a ella le llamara la atención no haber sido nunca golpeada por éste. Sería interesante indagar el porqué del deseo paterno de que ella fuera " ejecutiva de negocios", un ideal no muy común en éste medio cultural para una mujer.

• Sujeto 17

PERLA

- 1.- 18 años, estudiante.
- 2.- Arquitecto
- 3.- Alto, pauzón, robusto, moreno, ojos cafés.
- 4.- Admiraba: siempre impuso su presencia física
Odiaba: cuando me explicaba algo de la escuela.
- 5.- " bonita, simpática, agradable, locachona"
- 6.- Respeto. "hay que cuidarlas, pero que no se pasen".
- 7.- Inteligencia-AM; belleza-AM; moralidad-AI; destreza física-RI; carácter-RI.
- 8.- Lo que quisiera, Medicina.
- 9.- Lo que quisiera.
- 10.- Abogada o doctora.
- 11.- Niños: estaban fuera de mí. Niñas: círculo de amigas.
- 12.- Siempre buscan que tome decisiones.
- 13.- Una vez en Chapultepec, jugando con una pelota se cayó mi hermano al lago y mi papá se avienta a salvarlo.

◆ Intrasubjetivo:

A) Narcisismo

1. Carga libidinal de los Enunciados Identificatorios : investidura libidinal, componente tierno.
2. Idealización narcisista:
 - a) Admiración hacia el padre: nivel alto de idealización (sobre todo de presencia física)
 - b) Aceptación por parte del padre: nivel medio de aceptación.

B) Sexualidad:

1. Fantasías originarias: fálicas de seducción; aparecen también anales de dominio.
2. Diferenciación sexual:
 - a) Mismo sexo: identificación.
 - b) Diferente sexo: rechazo

◆ Intersubjetivo:

1. Proyecto Identificatorio: impulso al futuro.

◆ Interpretación general:

El recuerdo infantil que muestra al padre como a un héroe salvador de su hermano, por otra parte podría también un deseo sádico de muerte para su hermano, para así quedarse con el amor de su (o sus) padres. Así mismo, tendríamos que indagar más la frase paterna de que a las mujeres " hay que cuidarlas, pero que no se pasen"; ¿ lo anterior sería un miedo a someterse a las mujeres o una fantasía sexual?

• Sujeto 18

ILIANA

- 1.- 17 años, estudiante.
- 2.- Empleado de Hacienda.
- 3.- Bajo, güero, colorado, gordo.
- 4.- Admiraba: cómo se entregaba.
Odiaba: Cuando se enojaba.
- 5.- "qué bonita mi chiquita"
- 6.- No sé.
- 7.- Inteligencia-AM; belleza-AI; moralidad-AI; destreza física-RI; carácter-AI.
- 8.- Lo que quisiera.
- 9.- Lo que quisiera también.
- 10.- Maestra.
- 11.- Niños: me caían gordos. Niñas: buena onda.
- 12.- Creen que cada día estoy madurando más.
- 13.- Siempre salía a jugar con nosotros.

◆ Intrasubjetivo:

A) Narcisismo:

1. Carga libidinal de los Enunciados Identificatorios : investidura libidinal, componente tierno.
2. Idealización narcisista:
 - a) Admiración hacia el padre: nivel medio de idealización.
 - b) Aceptación por parte del padre: nivel medio de aceptación.

B) Sexualidad

1. Fantasmas originarias: fállicas de seducción.
2. Diferenciación sexual:
 - a) Mismo sexo: identificación
 - b) Diferente sexo: rechazo

♦ Intersubjetivo:

1. Proyecto Identificatorio: impulso al futuro (ambiguo).

♦ Interpretación general:

De alguna manera podríamos ligar la admiración de la sujeto a la manera de entregarse de su padre con el Enunciado paterno de "que bonita mi chiquita" que nos podrían indicar una percepción muy seductora de la figura del padre por parte de la sujeto. Es posible que lo anterior influyera en que no hubiera un ideal claro y marcado del padre sobre su futuro.

• Sujeto 19

KARLA

- 1.- 17 años. estudiante.
- 2.- Ingeniero Civil.
- 3.- Alto, moreno, gordo, ojos negros.
- 4.- Admiraba: como resolvía sus problemas.
Odiaba: Cuando nos regañaba y pegaba sin causa.
- 5.- "su niña chiquita"
- 6.- " Son personas que se tratan con delicadeza"
- 7.- Inteligencia-AI; belleza-AM; moralidad-AM; destreza física-AI; carácter-AI;
- 8.- Arquitecta
- 9.- Médico
- 10.- Médico
- 11.- Niños: había que alejarse de ellos. Niñas: amigas.
- 12.- Tengo que conservar un carácter fuerte e independiente.
- 13.- Cuando llegamos de compras él me cargó.

◆ Intrasubjetivo:

A) Narcisismo:

1. Carga libidinal de los Enunciados Identificatorios: investidura libidinal, componente tierno.
2. Idealización narcisista:
 - a) Admiración hacia el padre: nivel medio de idealización.
 - b) Aceptación por parte del padre: nivel medio de aceptación.

B) Sexualidad:

1. Fantasías originarias: fálicas de seducción aunque aparecen también las orales de fusión.
2. Diferenciación sexual:
 - a) Mismo sexo: identificación
 - b) Diferente sexo: rechazo

♦ Intersubjetivo:

1. Proyecto Identificador: impulso al futuro.

♦ Interpretación general:

La frase del padre de que las mujeres "son personas que se tratan con delicadeza", entra en contradicción con el recuerdo de que el padre la golpeaba "sin causa".

Ese miedo por la ambivalencia del padre podría ser una razón por la cual debía de alejarse de sus pares masculinos, sin descartar también que éste se debiera a una fantasía sexual.

• Sujeto 20

LIZBETH

- 1.- 18 años, estudiante.
- 2.- Transportista
- 3.- No muy alto, nariz recta, pelo quebrado, dientes grandes.
- 4.- Admiraba: cómo me trataba, su éxito en el trabajo.
Odiaba: que nunca me dejaba salir.
- 5.- "mi hijita preciosa, mi niña"
- 6.- No lo recuerdo.
- 7.- Inteligencia-Am; belleza-Am; moralidad-AI; destreza física-AM; carácter-AI.
- 8.- No me dijo
- 9.- Que estudiara siempre.
- 10.- Maestra, doctora.
- 11.- Niños: eran amigos. Niñas: prefería a los niños.
- 12.- Siempre me han visto igual.
- 13.- Estábamos en una playa y me enseñaba a nadar, le decía "viene la lola".

◆ Intrasubjetivo

A) Narcisismo:

1. Carga Libidinal de los Enunciados Identificatorios : investidura libidinal, componente tierno
2. Idealización Narcisista:
 - a) Admiración hacia el padre: nivel alto de idealización
 - b) Aceptación por parte del padre: nivel medio de aceptación.

B) Sexualidad:

1. Fantasías originarias: fálicas de seducción.
2. Diferenciación sexual:
 - a) Mismo sexo: rechazo
 - b) Diferente sexo: identificación.

◆ Intersubjetivo:

1. Proyecto Identificatorio: impulso al futuro implícito en actos (no se verbaliza)

◆ Interpretación general:

Llama la atención la descripción física del padre de la sujeto como un hombre de "dientes grandes", como si estuviera presente una fantasía de tipo oral que por otra parte, ¿podría estar asociada a la fantasía infantil de que la oía la trague o devore? Es notable que en la pregunta sobre la visión de su padre de las mujeres en general y del proyecto para el futuro de la sujeto existieran lagunas mnémicas originadas por represiones secundarias o porque el padre no tenía ningún ideal para ella ("siempre me han visto igual"); también podría ser que por alguna causa no quisiera transmitírselas.

5.3.2 Conclusiones del cuestionario I

Por lo limitado de las asociaciones producidas por las sujetos entrevistadas, más que proponemos hacer un análisis de los contenidos del cuestionario ya que no se está trabajando con un método estadístico que corrobore los datos se desearía más bien buscar una relación entre las categorías antes señaladas y como se relacionan de alguna manera con los Enunciados Identificatorios provenientes del padre.

Con este fin, hemos pensado proponer algunas ideas que han surgido a través de la información proporcionada en este cuestionario en relación al tema central de los Enunciados Identificatorios paternos en la mujer:

1. La investidura libidinal de los Enunciados Identificatorios paternos está en relación directa con la idealización narcisista, es decir, en general, el grado de admiración de la niña al padre y del padre a la niña (de alto a medio en este cuestionario), se presentaron asociados a una investidura libidinal de los Enunciados Identificatorios de tipo tierno.
2. La fantasía originaria predominante es la de seducción, que es la que permite a la niña pasar por la relación triangular edípica, reprimir las representaciones investidas y conservar en el recuerdo por los mecanismos de condensación y desplazamiento el resultado de esta operación. En un psicoanálisis individual consideramos que los Enunciados Identificatorios paternos tendrán una relación asociativa directa con estas fantasías originarias ya que éstas últimas dan cuenta del pasaje entre la estructura intrasubjetiva e intersubjetiva. (ver Cap. 1, pág. 8)
3. Aunque la visión de la niña sobre el otro sexo y de sí misma forma parte de un largo proceso de identificación que se inicia con el tipo y calidad de la relación materna, es posible observar que cuando el padre enuncia a la hija en una categoría como : "mi niña, muñeca, nena, etc." ya en ese momento se produce una diferenciación sexual que condensa el núcleo de lo que será la siguiente secuencia de identificaciones. (ver Cap. 3, pág. 28)

4. Por la investidura libidinal que proveen los Enunciados Identificatorios y debido a un efecto metonímico, el proyecto que piensa el padre para la hija queda investido y forma parte del ideal del yo. Es por ello que existe una relación estrecha entre ambos y cuando el sujeto es rechazado, por consiguiente esa misma suerte tendrá el proyecto de la voz que lo enuncia, de esta manera, ese proyecto no será incluido en el proyecto personal de la niña.
5. Podríamos preguntarnos, por muchos de los datos arrojados por las sujetos, si existe una relación entre la elección de profesiones y el tipo de actividad en la que el padre categoriza a la hija (torpe, inteligente, etc., Vgr. caso 6).
6. Un rasgo interesante que presentan los cuestionarios aparece cuando muchos de los padres aceptan la inteligencia o físico de las sujetos, pero rechazan su manera de ser o su carácter. Esto nos lleva a pensar que lo anterior, más que ser un obstáculo en su constitución psíquica, su negativismo a asumirse totalmente al molde parental, es una forma intrasubjetiva de construcción de un Yo autónomo y diferenciado.

Existen otros muchos elementos que aporta el cuestionario anterior que no hemos considerado ya que apuntan a otras direcciones del psiquismo femenino que no constituyen el objetivo del presente estudio.

5.3.3 Interpretación del cuestionario II

• Sujeto 1

"ANA"

1.- Edad, estado civil y profesión del sujeto:

42 años, casada, contador público e historiadora.

2.- Edad y profesión del padre:

64 años, comerciante

3.- Número de años que vivió con el padre:

19 años

4.- Número de hermanos, sexo y lugar que ocupan en la familia:

Ocupo el primer lugar de cuatro hermanos, dos hombres y dos mujeres.

5.- Características físicas y de personalidad del padre más relevantes:

Cuerpo fuerte y bien formado, alegre y muy carismático.

6.- ¿Que admiraba y odiaba más de su padre?:

Admiraba que era muy carismático.

Odiaba que era poco profundo.

7.- Tipo de relación afectiva con el padre en el pasado y en el presente:

Siempre ha sido buena.

8.- Recuerdos infantiles agradables y desagradables con el padre:

Los domingos íbamos a nadar, hacer ejercicio, jugábamos en la cama, cantábamos, reíamos mucho.

9.- Alguna (s) fantasía donde estuviera presente el padre:

Siempre hablaba de una casita que tenía todo lo que pudiera desear un niño o niña y si te portabas bien o querías mucho a papá, él te llevaría a su casita.

10.- Algún sueño donde estuviera presente el padre:

Que mi papá se moría. Solamente estaba en un ataúd y yo lo veía. Me desperté asustada.

11.- Algunas frases pronunciadas por su padre en relación a su persona y sobre las mujeres:

"Hijita linda, hijita chula". Me hablaba en "su" idioma francés.

"Yo siempre he sido un caballero y las damas merecen mis respetos".

12.- Tipo de relación afectiva que tenía con su madre:

Mi madre era mi amiga. También me enojaba con ella pero por lo general nos llevamos muy bien y salíamos mucho juntas.

13.- Tipo de relación afectiva que tenía su madre con su padre:

Mi madre amo mucho a mi padre, al menos hasta que yo viví con ellos.

14.- Ideal masculino de pareja y de padre:

Soy realista, todos los seres humanos tenemos virtudes y defectos. El chiste está en aceptar y comprender que alguien tiene unos u otros; pero el hombre me gusta inteligente, de carácter fuerte, que comparta todo con su pareja y que no sea macho.

15.- Opinión de la madre de su padre y del género masculino:

El hombre ha carecido de una educación integral, que la sociedad ha sido muy permisiva con algunos aspectos de la conducta del hombre.

16.- Preferencias del padre con respecto a sus hermanos o a usted:

Sin dejar de ser cariñoso, en alguna época le tenía preferencia a mi hermano Raúl o a mi hermana.

17.- Algún otro recuerdo o pensamiento significativo con respecto a su padre:

Nunca me pegó, siempre me fue a tapar cuando llegaba de trabajar, pero no le importaba mucho educar "porque para eso está tu madre."

♦ **Intrasubjetivo**

A) Narcisismo:

1. Carga libidinal de los Enunciados Identificatorios: Se presenta una investidura libidinal de los Enunciados Identificatorios con un componente tierno ("hijita linda, hijita chula"), además de que aparece un código compartido entre padre e hija que sobreinvierte los enunciados pues da una sensación de exclusión de los demás elementos de la familia ("Me hablaba en SU idioma francés").

2. - Idealización narcisista:

- a) Admiración hacia el padre: alto nivel de idealización, sobre todo fundado en la presencia física y en su carácter alegre.
- b) Aceptación por parte del padre: El padre de la sujeto propiciaba la destreza física como ideal. La educación la concibe como correspondiente a las mujeres, produce una división donde la madre ocupa lugares del deber ser ("Para educar está tu madre"), lo que produce una falla paterna.

B) Sexualidad:

- 1. Fantasías originarias: El componente erótico de seducción está permanentemente presente al ser resaltada la investidura corporal (ejercicios y contacto físico) como ideal yóico, así como en el recuerdo de "taparla" y en la fantasía de la "casita".
- 2. Diferenciación sexual: Existe una identificación muy fuerte a la figura femenina (materna), posiblemente producto de una decepción a la figura masculina ("prefería a mi hermano"), donde los niños son vistos como rivales.

♦ Intersubjetivo

- 1. Proyecto Identificatorio: Es muy interesante el papel que juega en la fantasía "la casita de papá", a la que el padre la llevaría si se portaba bien y lo quisiera mucho. Esta fantasía lleva a una identificación de tipo de seducción histórica, donde la falta y la insatisfacción serán predominantes (siempre va a aparecer algo que impida la realización fantástica). La investidura al futuro como proyecto social tendrá que ver con los códigos maternos ante la negativa del padre a asumirlos como propios. ¿Está negativa estará relacionada con la percepción del sueño del padre muerto?

• Sujeto 2

"ELENA"

- 1.- **Edad, estado civil y profesión del sujeto:**
33 años, casada, licenciado en pedagogía.
- 2.- **Edad y profesión del padre:**
63 años, ingeniero civil especialista en pozos hidráulicos.
- 3.- **Años que convivió con su padre:**
7 años porque después se divorciaron.
- 4.- **Número de hermanos, su sexo y lugar que ocupa en la familia:**
Somos dos mujeres y yo soy la mayor.
- 5.- **Características físicas y de personalidad del padre:**
Es un hombre deportivo . Tenía un carácter amable y sonriente.
- 6.- **¿Qué admiraba y odiaba de su padre de niña?**
Admiraba: su aspecto fuerte y saludable.
Odiaba: Que viajara tanto.
- 7.- **Describir el tipo de relación afectiva con su padre en el pasado y en el presente:**
Actualmente estamos un poco alejados, ya que el no vive en la ciudad de México, pero nuestra relación afectiva fue siempre muy cercana, ya que nos identificamos mucho, sobre todo en carácter.
- 8.- **Describir algunos recuerdos agradables y desagradables de esta relación:**
Recuerdo que cuando regresaba de viaje, me causaba mucha alegría y era muy triste cuando pasaba mucho tiempo trabajando fuera de casa.
- 9.- **Mencionar algunas fantasías donde estuviera presente el padre:**
De niña fantaseaba que podía convertirme en una pequeña hada para estar siempre cerca de papá. Era una hada tan pequeñita que podía esconderme en su bolsillo, en su camisa.

10.- Mencionar un sueño donde esté presente su padre:

Hay un sueño donde hay una cama cubierta con una colcha de piel (de algo, con pelos) y estamos en un jardín; yo lavo la colcha con un cepillo y mi padre está cerca de ahí, mirándome. Cerca de este lugar (de la escena) hay un grupo de parejas de ancianos.

11.- Algunas frases pronunciadas por su padre, en especial relacionadas con su persona y con las mujeres en general:

Realmente no se dirigió a mí con un apodo en particular, pero sí nos llama (a mi hermana y a mí) "las Elenas". De hecho cuando se refiere sólo a mí también me dice "Las Elenas" (incluyendo a mi hermana). También me decía que era la más inteligente y bonita de sus hijos.

De las mujeres decía que era un mito eso de la "intuición femenina".

12.- Describir el tipo de relación afectiva que tenía con su madre:

A diferencia de con mi padre, la relación con mi madre era más distante, menos cercana.

La relación con mi madre reproduce la relación entre ellos. Una frase sería "estoy cerca pero a la vez lejos".

13.- Describir el tipo de relación afectiva que tenía su madre con su padre:

La percepción que tengo de la relación de ellos es que era una relación más bien lejana. No recuerdo que ellos se abrazaran o "apapacharan" mucho.

14.- Ideal masculino de pareja y padre:

Me llaman la atención los hombres creativos e intuitivos. Como padre, me hubiese gustado un padre más presente.

15.- Opinión de su madre de su padre y del género masculino:

No tiene una buena opinión de los hombres, siempre ha dicho que son un poco traicioneros, que no son de fiar y obviamente es la opinión que tiene de mi padre, aunque reconozco que nunca se dirigió a él con tales adjetivos, más bien nos lo hizo ver como una opinión "entre líneas".

16.- Preferencias del padre con respecto a sus hermanos o a usted:

Siempre me ha preferido aún con respecto a sus otros hijos, dice que yo soy la más inteligente.

17.- Algún otro recuerdo o pensamiento significativo que conserve de su padre:

Recuerdo el pan dulce que a mi padre le gustaba, un pan con mantequilla y azúcar, y también recuerdo que mi madre siempre lo criticaba porque decía que era el pan más corriente. A mi padre no le importaba el comentario y él muy felizmente se comía su pan con un vaso de leche.

◆ **Intrasubjetivo:**

A) Narcisismo:

1. Carga libidinal de los Enunciados Identificatorios: investidura libidinal con componente tierno ("inteligente, bonita"). Por algunos elementos sobre todo del sueño, se podría pensar que la representación paterna funciona como contracarga para lograr la diferenciación del adentro (sistema preconsciente-consciente) y el afuera (El padre observando como cepilla la colcha de piel), contra algunas fantasías de fusión y devoración por parte de la madre.

2. Idealización narcisista:

- a) Admiración hacia el padre: alto nivel de idealización sobre todo basado en la presencia física y en el nivel de actividad de éste.
- b) Aceptación por parte del padre: nivel alto de afecto del padre hacia ella lo que produce que el padre llame a su hermana con el nombre de la sujeta ("Las Elenas"). ¿Provocaría ésto situaciones confusionales en su psiquismo?

B) Sexualidad

1. **Fantasías originarias:** En general prevalece la fállica de seducción, sin embargo, es muy importante el papel de las fantasías orales de incorporación (recuerdo del pan con azúcar), y de fusión (colcha de piel como límite, como cobertura). También aparece la pulsión escópica donde el padre ocupa el papel pasivo.
2. **Diferenciación sexual:** Admiración del sexo opuesto a pesar de que existe un rechazo abierto del hombre por parte de la madre. En cuanto a la relación con las mujeres, ésta es de rivalidad y competencia.

♦ **Intersubjetivo:**

1. **Proyecto identificatorio:** Al idealizar la creatividad y la intuición como valores profesionales, el padre lanza a Elena a una apreciación y búsqueda de estos emblemas en sí misma y en la pareja.

Esta entrevista nos muestra que la identificación con los ideales paternos expresados en sus enunciados, permiten a la sujeto hacer una diferenciación con una figura materna cuya relación se vislumbra como conflictiva "estoy cerca pero a la vez lejos".

• Sujeto 3

"REBECA"

1.- Edad, estado civil y profesión:

32 años, casada, lic. en lingüística

2.- Edad y profesión del padre:

78 años, ganadero y comerciante

3.- Años que convivió con su padre:

quince años

4.- Número de hermanos, su sexo y el lugar que ocupa en su familia:

siete hermanos, soy la menor de dos mujeres.

5.- Características físicas y de personalidad del padre:

moreno, delgado, lacio, canoso. De carácter es dulce, amiguelo, platicador, atento.

6.- ¿Qué admiraba y odiaba más de su padre?

Admiraba: que era muy accesible y consentidor.

Odiaba: que me dijeran que era mi abuelo por la diferencia de edad.

7.- Describir el tipo de relación afectiva que tenía con su padre en el pasado y el presente:

Siempre ha sido buena, de amigos.

8.- Recuerdos infantiles agradables y desagradables en relación a su padre:

Cuando niña era caprichuda: si no había sandía, él me la compraba. Sacaba el corazón de la sandía, el centro para dármele. También si iba de viaje me traía ropa.

9.- Mencionar alguna fantasía donde estuviera presente el padre:

Que me iba de viaje con él, que me llevaba a mí solamente.

10.- Mencionar un sueño donde esté presente el padre:

Estábamos en la casa de Michoacán. Estaban los soldados registrando y nos subíamos al tapanco con mi hermano. En la parte de arriba estaban papá y mamá, dormidos juntos. Mi papá le decía a mamá que se desnudaran y le decía que quería hacer un hijo con ella.

11.- Frases pronunciadas por su padre sobre su persona y sobre las mujeres en general:

Me decía "mi flaquita". Estaba muy contento de que le dijeran que me parecía a él.

Recuerdo que a unas primas les decía señoritas moras por viejitas.

12.- Tipo de relación afectiva que tenía con su madre:

siempre conviví con ella, sobre todo cuando se separaron y nos venimos a México a estudiar

13.- Tipo de relación afectiva que tenía su madre con su padre:

Nunca se entendieron, pero como eran una pareja tradicional nunca se plantearon el divorcio.

Tenían dos educaciones distintas.

14.- Ideal masculino de pareja y padre:

me gusta que sea cariñoso, amoroso, con respeto. Como padre me gusta mi marido que es cuate de sus hijas.

15.- Opinión de su madre del padre y del género masculino:

Decía que nunca tenía proyectos y tenía razón no tenía proyectos para su hija (para mí). Siempre se expresaba mal de él. Para ella era alguien que no merecía su respeto.

16.- Preferencias del padre con respecto a sus hermanos:

Siempre tenía preferencia por el mayor, al menor lo trataba menos y era muy sensible.

17.- Otro recuerdo o pensamiento significativo que conserve del padre:

Nunca me puso en contra de mi mamá: "para tí lo más importante es la intención"

♦ Intrasubjetivo:

A) Narcisismo:

1. Carga libidinal de los Enunciados Identificatorios: Existe una investidura libidinal con componente tierno de los enunciados referidos a su persona, cuando le dice "mi flaquita", no solamente es una descripción física cargada de afecto, sino que al intervenir el posesivo, señala un deseo de apropiación por parte del padre.

Por otra parte reafirma el sistema narcisista soy/tengo un cuerpo, aunque éste sea enunciado como frágil.

2. - Idealización narcisista:

a) Admiración hacia el padre: Queda resaltado el afecto que tenía Rebeca hacia su padre, al grado de no querer separarse de él. En cuanto a la admiración de ella hacia su padre, queda tamizado por la poca valoración que tenía la madre hacia él, así como decepciones narcisistas posteriores del padre que quedan sintetizadas en la frase "El no tenía proyectos para mí". Por otra parte, cuando ella señala que odiaba que le dijeran que era su abuelo, resaltan no sólo la brecha generacional sino la dificultad de identificación con alguien que pudiese ser concebido como decadente o decrepito (que tiende más hacia la muerte).

b) Aceptación por parte del padre: Es una aceptación incondicional, dada desde el hecho de que le satisfacía que le dijeran que se parecían físicamente. Cuando ella recuerda que el padre le daba sólo a ella el corazón de la sandía, marca no sólo una diferenciación y preferencia con respecto a sus hermanos, sino que el afecto más profundo estaba destinado para ella. Sin embargo este puede ser un recuerdo pantalla, porque el sueño que dramatiza a la madre y al padre en escena primaria, marca no sólo el desplazamiento edípico, sino que ella misma se ubica en el lugar de los hijos no deseados junto al hermano rechazado por el padre.

B) Sexualidad:

1. **Fantasías originarias:** Primordialmente de seducción donde ella desea viajar solamente con el padre (todo para ella). También en el sueño aparece como observadora del coito parental (fantasía de escena primaria), pero con el deseo de que éste sea interrumpido violentamente por los soldados (desplazamiento de la propia sujeto). Así mismo es posible que ella buscara un intercambio de lugares con la madre y ella fuera a la que el padre "le hiciera un hijo".

2. **Diferenciación sexual:** Se presenta una identificación con una madre ambivalente que devalúa constantemente al padre y no le tiene respeto. El padre le compraba ropa como una manera de enfatizar ésta diferencia así como de demostrar su afecto. Sus ideales masculinos van más hacia la búsqueda de ternura y afecto que hacia emblemas eróticos culturales.

♦ Intersubjetivo

1. **Proyecto identificatorio:** La decepción narcisista producida porque el padre no quiso proporcionar ningún proyecto futuro, se ve contrarrestada por la frase "para tí lo más importante es la intención", es decir, la acción no es importante, sólo basta con el deseo.

Esta dificultad del padre de ocupar su lugar como garante de la ley y eje de los ideales a los que el Yo debería aspirar, es lo que produce en gran parte la percepción del padre como viejo, como alguien sin aspiraciones (por lo menos intelectuales). Es por ello que la madre ocupa en gran medida ese lugar y es ella quien acompaña a su hija a estudiar. De ahí la gran ambivalencia y conflicto que produce la figura materna y su deseo de no ser una "señorita mora" como concebía el padre a las mujeres viejas.

• Sujeto 4

"SUSANA"

1.- Edad, estado civil y profesión:

35 años, soltera, normalista y terapeuta en audición y lenguaje.

2.- Edad y profesión del padre:

Murió a los 49 años, era contador público.

3.- Años que vivió con su padre:

Como veinte años

4.- Número de hermanos, su sexo y el lugar que ocupa en su familia:

Nueve hermanos, tres mujeres. Debajo de mí están mi hermana y otro hermano.

5.- Describir brevemente características físicas y de personalidad del padre:

Alto, moreno, ojos verdes y llamativos, labios gruesos, cabello chino; robusto.

De carácter era alegre y sincero.

6.- ¿Qué admiraba y odiaba más de su padre?

Admiraba: que atraía a mucha gente por su carácter

Odiaba: que era bromista muy pesado.

7.- Describir el tipo de relación afectiva con su padre en el pasado y en la actualidad:

Muy cercana. Siempre compartía los alimentos. Sus amistades eran en torno a la familia.

8.- Recuerdos infantiles agradables y desagradables en relación a su padre:

Mis recuerdos agradables son de cuando estábamos en la casa o salíamos juntos de paseo.

Mis recuerdos desagradables son de cuando tenía ocho o nueve años. El me forzó a conocer el mar donde murieron ahogados dos de sus hermanos. Lloré y grité. El agua me daba miedo. Me ardían las manos por las raspaduras cuando me traté de agarrar de la defensa del coche.

9.- Alguna fantasía donde estuviera presente la figura del padre:

Quería estar siempre con él. Salía pocas veces, pero me angustiaba y le decía "No te vuelvas a ir, no me gusta quedarme sola con mi mamá".

10.- Mencionar un sueño donde esté presente su padre:

Yo iba en el carro, iba por mí y se bajó del carro.

11.- Frases pronunciadas por el padre en relación a su persona y sobre las mujeres:

Jugábamos, pero no medía su fuerza. Jugaba mucho corporalmente. El me decía: "Eres terrible, te vas a casar pronto, vas a tener muchos hijos". No entendía que este contacto me excitaba.

12.- Tipo de relación afectiva que tenía con su madre en el pasado y en el presente:

Yo siempre pedía permisos a través de mi mamá, pues creía que él se iba a enojar; pero no me gustaba quedarme sola con ella. Actualmente vivimos juntas y nos toleramos.

13.- Tipo de relación afectiva que tenía su madre con su padre:

El siempre decía: "mi mujer ya no me quiere, me ha cambiado por un hijo" A mí se me hizo muy duro.

14.- Ideal masculino de pareja y de padre:

Protector, cariñoso

15.- Opinión de su madre del padre y del género masculino:

Siempre pensaban en función de sus hijos, no se veían como pareja.

16.- Preferencias del padre con respecto a sus hermanos:

Prefería a su hija mayor y eso me enojaba mucho.

17.- Otro recuerdo o pensamiento significativo en relación a su padre:

De adolescente se enojó, me pegó y me dolió mucho. Tenía quince años y recuerdo como estaba vestida. Recuerdo el lugar del cuerpo donde me golpeó y me preguntaba a mí misma: ¿por qué me maltrataba? ¿por qué se metía con mi cuerpo?

♦ Intrasubjetivo

A) Narcisismo:

1. Carga libidinal de los Enunciados Identificatorios: Relación muy intensa, que ella describe como erótica ("No entendía que ese contacto me erotizaba"). Por lo tanto, el padre reforzaba sus enunciados con contactos corporales, lo que aumentaba la investidura libidinal asociada a éstos.

2. Idealización narcisista:

a) Idealización hacia el padre: Fuerte idealización reforzada por el atractivo físico con que ella lo veía. El contacto corporal intenso del tipo de jugueteo confirmaban el eje narcisista: soy/tengo un cuerpo que me produce placer. Así también la idea de que ella es el sujeto del deseo paterno.

b) Aceptación por parte del padre: Aunque refiere que ella no era la preferida sino la hermana mayor, se puede percibir a través del relato una relación intensa y afectiva por parte del padre. Por otra parte existe un temor hacia el padre ("creía que se iba a enojar"), algo que la hacía suponer que no todo lo que hacía o decía era plenamente aceptado por el padre, además del hecho que era castigada físicamente aún de adolescente, lo que la hería narcisísticamente de manera profunda y al mismo tiempo la excitaba libidinalmente.

B) Sexualidad:

1. Fantasías originarias: Existen principalmente dos tipos de éstas fantasías: de seducción y castración.

La de seducción se puede observar en la excitación producida por el contacto personal al que el padre respondía con la frase: "eres terrible, te vas a casar pronto", es decir, el padre se daba cuenta de la respuesta corporal que producía en ella ese contacto. También en el sueño se muestra el deseo de que el padre acudiera solamente por ella. Además del deseo de quedar en el lugar de la madre cuando ésta lo abandona "por un hijo".

La de castración se muestra en dos recuerdos: la del padre golpeando a la hija y ella respondiendo con la rabia narcisista de ser violentada en su cuerpo (Experiencia de flagelación tardía del tipo de "pegan a un niño", pero que seguramente es resignificada après coup a partir de experiencias tempranas similares). El segundo recuerdo donde el padre la obliga a meterse al mar donde había muerto sus tíos, y donde además de surgir fantasías de asesinato por parte del padre, dejan huellas físicas como ardor en las manos (¿fantasía de violación?, ¿de destripamiento, al querer el padre arrancarla por la fuerza del carro?). Ambos recuerdos dejan en la sujeta la sensación de una profunda huella (narcisista) producida por el padre.

2. Diferenciación sexual: No hay una clara distinción si los contactos físicos eran por igual tanto en hermanos hombres y mujeres y si esta manera de afecto hacia sus hijos en un momento dado se haya erotizado en ella dando lugar a una diferenciación sexual (el padre le dio su papel femenino pero no le permitió separarse de él). También está presente un deseo de que el padre la separara de la madre vivida como figura hostil (los dos padres aparecen en función materna).

♦ Intersubjetivo

1. Proyecto identificatorio: Lo importante también de la frase del padre: "eres terrible, te vas a casar pronto" es que marca una represión en la relación erotizada con el padre y manda a esta hija hacia un futuro con otro hombre donde el padre no será el que obtenga el fruto de esa erotización sino alguien más. Sin embargo, puede ser una frase paradójica porque es el padre el que la despierta sexualmente (fantasía de coito), donde ella es el objeto del padre seductor .

Podemos suponer que ésta puede ser la causa por lo que en la actualidad vive con la madre y de su dificultad de formar una pareja que no sea su padre.

Por otra parte, no existe otra mención de algún proyecto identificatorio que no sea la del matrimonio.

• Sujeto 5

"LORENA"

1. - **Edad, estado civil y profesión:**
años, soltera, maestra en letras españolas.
2. - **Edad y profesión del padre:**
Murió a los 65 años, era director de un periódico.
3. - **Años que vivió con su padre:**
quince.
4. - **Número de hermanos, su sexo y lugar que ocupa en la familia:**
Tiene siete hijos. Con mi mamá dos: mi hermano mayor y yo.
5. - **Características físicas y de personalidad de su padre:**
Chaparro, calvo, moreno rojizo, tierno, serio, ojos saltados por la tiroides.
De carácter era serio, sarcástico, misántropo con la familia, tenso, tormentoso.
6. - **¿Qué admiraba y odiaba más de su padre?**
Admiraba: su inteligencia y que era muy vacilador.
Odiaba: Era egoísta y burlón conmigo.
7. - **Tipo de relación afectiva que tenía con su padre:**
Si quería estar con él tenía que estar quieta porque le daba mucha lata, de adolescente me gustaba estar con él en la biblioteca estudiando.
8. - **Recuerdos infantiles agradables y desagradables:**
No lo recuerdo de muy niña porque no estaba nunca por su trabajo.
Agradables: Me acuerdo de las vacaciones de quinto, salíamos a caminar y a comprar el periódico; también me llevaba a recoger calificaciones.
Desagradables: Mi mamá se había salido con unas señoras "nice" y yo les dije "viejas locas", mi papá me alcanzó en la mesa y me dio una bofetada.
9. - **Mencionar una fantasía donde estaba presente la figura del padre:**
De pequeña me acuerdo que llegaba como a las once y media de la noche, mi mamá nos mandaba acostar porque ya iba a llegar mi papá, y me daba miedo que llegara, no sé que me imaginaba

10.- Mencionar un sueño donde esté presente la figura del padre:

Tuve dos: Estamos llegando a un hotel de Veracruz y veo la cajuela de un Opel con maletas, íbamos todos; es un sueño agradable.

En el otro mi papá regresa, viene de traje y se acerca del lado derecho y volteaba del otro lado, yo sé que está muerto o regresó, estoy contenta porque está vivo.

11.- Recordar frases pronunciadas por el padre respecto a su persona y a las mujeres:

Siempre decía "que yo traía la torta debajo del brazo" porque nació cuando él estaba con López Mateos. Aunque no me lo decía para él no era una mujer sino una niña gorda y tiemona, su payaso.

Con respecto a otras mujeres, él me pegó por insultarlas.

12.- Tipo de relación afectiva que tenía usted con su madre en el pasado y presente:

Siempre decía que por culpa de nosotros y de mi papá no había podido ser ingeniera. Es una relación difícil.

13.- Describir el tipo de relación afectiva que tenía su madre con su padre:

Me ponía nerviosa que se besaran. Mi mamá lo esperaba a comer y mi papá se interesaba sólo por ella, nosotros éramos su comparsa.

14.- Ideal masculino de pareja y de padre:

De padre: Calmado, presente que jugara con una pelota .

De pareja: tierno, que apapache, fiel, honesto, leal, trabajador, alegre.

15.- Opinión de su madre ante usted de su padre y del género masculino:

Siempre decía que había que estar ahí (en casa) para cuidar a papá. También decía que "ya le habíamos durado más que su abrigo" y "que se lo había ganado a las otras mujeres por lo que tenía que vivir con las consecuencias".

16.- Preferencias del padre con respecto a sus hermanos y a usted:

Prefirió a mi hermano porque era de sus hijos el que le podía dar sin frustraciones. Le daba lo que no le daban los otros hijos. Me daba coraje que a mi hermano le hacía mucho caso sin tener que hacerle la "faramalla" que yo le hacía.

Mi papá abandonó a sus otros hijos. Se avergonzaba de ellos, sobre todo de las mujeres por extravagantes.

17.- Otro recuerdo o pensamiento significativo que conserve respecto a su padre:

Una vez me bajó del coche porque tenía jeta, no toleraba mi enojo. Cuando se murió me entró mucho miedo de que la gente me engañara.

♦ Intrasubjetivo

A) Narcisismo:

1. Carga Libidinal de los Enunciados Identificatorios: Necesidad de aceptación, de afecto y reconocimiento por parte del padre, al que ella considera importante, por lo que sus enunciados están fuertemente investidos.

2. - Idealización Narcisista:

a) Admiración hacia el padre: Padre sobrevalorado por su inteligencia y relación con el poder: "Nací con una torta bajo el brazo, porque cuando nací él estaba con el presidente". Su vida y actos giran en torno a la aceptación del padre.

b) Admiración por parte del padre: La relación del padre hacia Lorena es una relación narcisista muy pobre, poco cálida, donde ella se considera el payaso del padre. No podía moverse, enojarse, hacerlo enojar o estar despierta cuando él llegara, por lo que el eje narcisista de ser el deseo del padre estaba continuamente cuestionado. Su percepción de que para él era una niña gorda ponía así mismo en entredicho los ejes narcisistas del cuerpo (¿percepción especular como una masa informe no deseada?).

B) Sexualidad:

1. Fantasías originarias: A pesar de que aparecen fantasías de seducción (de querer ser atractiva para el padre), al no encontrar una respuesta favorable de éste, y aumentado todo esto por su ausencia física se manifiestan fantasías orales expresadas en el deseo de fusión, de ser para él algo significativo, aunque sea " una payasa gorda".

Aparece, así mismo, una relación activo-pasivo cuando es golpeada por "insultar" a las mujeres y cuando se le baja del coche por estar enojada.

Se presentan también fantasías voyeuristas donde ella es el tercero excluido" me ponía nerviosa que se besaran", así como el miedo a la llegada del padre en la noche puede ser una fantasía de escena primaria así como de componentes sádicos dirigidos a ella o a la madre.

2. Diferenciación sexual: El padre hacía una clara distinción de su preferencia por el hermano que no tenía que hacer nada para ser querido. También hace una referencia de que se avergonzaba de sus otras hijas por "extravagantes" (descalificación). No hay una diferenciación de ella como mujer sino como niña (graciosa).

♦ Intersubjetivo

1. Proyecto identificatorio: Por parte del padre el proyecto femenino de Lorena es inexistente puesto que no la consideraba una mujer ni tenía planes para ella al respecto. En cuanto al proyecto intelectual, más que buscar una aspiración para la hija, puesto que no esperaba nada de ella, se presenta una necesidad de que Lorena lo acompañe silenciosamente. Sólo para el hijo varón tenía expectativas puesto que éste "no le daba frustraciones".

5.3.4 Conclusiones del cuestionario II

Introducción

En la parte 5.3.3, hemos hecho para cada caso un análisis de las categorías sobre los Enunciados Identificatorios. Para enriquecer estas categorías con otros elementos psicoanalíticos trabajados en el marco teórico, añadiremos en esta parte, algunas interpretaciones sobre las siguientes conceptos:

- a) Visión de la sujeto a través de los Enunciados Identificatorios paternos
- b) Representación en las sujetos de la manera en que el padre las percibe
- c) Relaciones identificador-identificado.
- d) Alejamiento de la ley paterna
- e) Visión paterna de lo femenino
- f) Fantasías de actividad-pasividad en las sujetos
- g) Visión de la madre sobre lo masculino
- h) Funciones paternas

Visión de la sujeto a través de los Enunciados Identificatorios paternos:

El padre de cada una de las sujetos entrevistadas, de una manera u otra marca con un registro identificador la manera como percibe a su hija. Esto se produce a través de una frase que aporta para ésta una serie de significados en su historia libidinal y que serán elementos claves para la formación de su proyecto identificador. Estos Enunciados identificatorios, como se ha mencionado en el Cap. 1, son pilares de certeza en su triple registro: el cuerpo, el mundo y la psique.

Caso	Enunciado Identificador	Interpretación
1	Hijita linda, hijita chula	Le proporciona certeza no sólo de afecto, sino de un ideal social de belleza, además de que esta aceptación permite introducir elementos de seducción a la trama edípica.
2	Inteligente, bonita	Le habla de su lugar en el mundo junto con el ideal intelectual y estético, el padre descubre otra vertiente además de la belleza, que más

		que admiración puede proporcionarle elementos del ideal que le pueden dar una tensión narcisista para que desarrolle el emblema de la inteligencia como valor social.
3	Mi flaquita	Presenta una carga afectiva intensa, pero que además muestra una preocupación narcisista por su indefensión y fragilidad corporal. También puede señalar la dicotomía de ser o no deseada libidinalmente por el padre si éste ve esta característica física como algo de poca atracción en el mundo masculino.
4	Eres terrible	Muestra una complejidad semiótica porque en sí es una paradoja, ya que o causa terror, o es desmesurada, o es extraordinaria; que aunados al clima libidinal con el que se asoció, producen un verdadero enigma que puede tener una gran red de interpretaciones y resignificaciones. En este sentido, el recuerdo de la adolescencia del padre golpeador puede ser una resignificación en dos tiempos de un recuerdo traumático, que nos recuerda al trabajado por Freud en el caso de histeria en el "Proyecto de una Psicología para neurólogos"
5	Trae la torta bajo el brazo	En castellano es sinónimo de que nació con suerte, y que por lo tanto sería querida o deseada, entra en contradicción con frases no dichas pero supuestas de que el padre la veía como "niña gorda y su payaso". Esto también pudiera relacionarse con una de los significados en México de torta que se utiliza para referirse a una mujer gorda (libidinal). Esa percepción implícita del padre marca su concepción de cuerpo erógeno que le servirá como uno de sus referentes identificatorios.

Representación en las sujetos de la manera en que el padre las percibe

La pregunta identificatoria especular ¿Quién soy? ¿Quién soy para el otro?, señala la manera en que se busca una identidad no solamente como sujeto sino como sujeto de deseo. Este es uno de los papeles fundamentales que tienen que realizar los Enunciados Identificatorios. Este "acto de catectización", como señala Piera Aulagnier, se realiza primero en la madre y posteriormente en el padre en cuanto a fundamento de la ley. Como señalábamos en el marco teórico (ver Cap. 1), se tratará de apropiarse de identificaciones que le permitan al sujeto tener una continuidad narcisista, por lo que si un Enunciado del Yo proveniente de los padres tiene una carga negativa desde el punto de vista narcisista, es porque todos los procesos defensivos fallaron y el Yo no tuvo más remedio que identificarse con esta o aquella deficiencia.

Caso	Interpretación
1	Como compañera de juegos, el padre no quiere asumir las diferencias de generaciones, por lo que al rehusarse a educar pierde su legitimación (en tanto garante de la ley).
2	El padre busca encontrar en su hija una relación profunda, ella lo denomina "identificación en el carácter". La idealizaba y la ponía de ejemplo sobre sus otros hijos, al grado de que nulifica a la hermana al denominarla de la misma forma que ella: "Las Elenas", donde sólo habría lugar para una sola, recordándonos lo que dice H. Bleichmar sobre la rivalidad narcisista "si yo no puedo ser la personificación del ideal, entonces nadie" y donde este rival es despojado de la posibilidad de ser el ideal (Bleichmar, "el Narcisismo", pág. 71).
3	En este caso encontramos también una dificultad del padre para asumir su papel. Ella dice que son "amigos"; pero detrás de esta definición, es posible que quede asumido el problema del padre débil, visto por fuera como abuelo y por ella misma como consentidor y cumplidor de caprichos.
4	Relación de cariño y afecto centrado en lo corporal. No queda muy claro la manera en cómo el padre la percibe a excepción de lo libidinal ("eres terrible, te vas a casar pronto"). tenemos la impresión de que el afecto del padre se vuelve sobre sus nueve hijos por el distanciamiento con su mujer.

5	<p>Aquí la percepción del padre la expresa la sujeto de una manera muy explícita y cruel:</p> <p>"Para él no era una mujer, sino una niña gorda y tierna, su payaso", queda reforzada por ésta otra: " Mi papá se interesaba sólo por mi mamá, nosotros éramos su comparsa".</p> <p>Esa ausencia de mirada por parte del padre hacia su hija formará parte esencial de su núcleo identificadorio, como una sujeto no deseada por el padre.</p>
---	--

Relaciones identificante-identificado

Podríamos afirmar que de manera general en los casos expuestos se ha presentado las condiciones de certeza necesarias para que los Enunciados Identificadorios pudieran tener la condición de referentes identificadorios. Esto se produce porque hay una presencia anterior de la investidura libidinal indispensable para su creación. Padres muy ausentes o despreciados y ninguneados por la madre o la familia en general, no podrán reunir éste requisito, por lo que sus enunciados pudieran ser burlados, cuestionados permanentemente y en muchos casos nulificados.

Otro punto importante a analizar es la relación identificante-identificado, que el padre

proporciona al sujeto y que se da en dos tiempos:

- 1) de pertenencia a la comunidad (identificación primaria)
 - 2) de reciprocidad de intercambio con los demás (identificación secundaria)
- (ver Cap. 1, pág. 11)

Caso	Interpretación
1	<p>Al referir al padre como carismático (que es agradable a otros), que la llevaba a nadar, a hacer ejercicio, de una manera u otra, la lanzaba hacia el afuera, a agradar a los demás, a pesar de que presenta una falla de su función, al dejar la educación " a las mujeres". Es interesante cómo la madre se refiere a los hombres cómo faltantes de " educación integral". Siendo la educación una de las funciones parentales por excelencia, aquí parece existir una contradicción con los enunciados paternos.</p>

2	No hay una clara referencia del padre de pertenencia a la comunidad o de intercambio con los demás. El padre ocupa además algunas funciones primarias maternas como de cercanía y de goce de pulsiones orales ("feliz se comía su pan"). Las frases de la madre en el sentido de que los hombres no son de fiar y de que su padre consumía "lo más corriente" ponen en duda la eficacia simbólica del lugar del padre como autoridad y referente por parte de la madre.
3	Es interesante el sueño donde aparecen los soldados mientras los padres tratan de copular. Es una manera de introducir una ley externa superior a la paterna. Por otro lado, el hecho de que envíe a su hija a estudiar lejos, de permitir una separación, marca una expulsión hacia el mundo externo, fuera de sí. No es un padre fuerte que permita retener a la hija con él un tiempo suficiente (como padre- abuelo)
4	Relación muy "cercana" como ella misma describe y que su círculo de amistades eran "en torno a la familia", lo que nos puede indicar un cierto tipo de predilección endogámica. Sin embargo al mencionar que "eres terrible, te vas a casar pronto, vas a tener muchos hijos", le estaba señalando un destino exterior, otro hombre que le habría de cumplir sus deseos. Con esta frase el padre marcó con ese movimiento la diferencia de sexos, pero no de generaciones (tener hijos ¿con quién?); pero el hecho de que el padre no se prohibiera a sí mismo, impide, como se ha dicho, la realización de un proyecto fuera de su hogar parental.
5	La sujeto en cuestión presenta una contradicción en la personalidad del padre, por una parte, la idea de que el padre era director del periódico, que se entrevistaba con un Presidente, deja entrever que era un hombre importante y sociable, lo que se contrapone con su percepción de que era misántropo (odiaba a los extraños), egoísta y tenso. Existía la impresión de que era un padre abandonador (no sólo de sus otros hijos, sino de ella también). Esta ambigüedad de sobrevalorización de las relaciones externas y poco afecto a la familia, marca una contradicción entre las relaciones de pertenencia a una comunidad, ya que para la sujeto quedará más valorado el afuera, lo intelectual, lo de prestigio que la formación y pertenencia a una familia propia (cabe la posibilidad de que exista algo de lo real y que el padre rechazara esta familia por ser mujeriego).

Alejamiento de la ley paterna

La función paterna ayuda a la formación de reglas de enunciación y señala al hijo (a) qué tanto se puede alejar de dichos enunciados sin perder por eso el amor del Superyó (ver Cap. 1). En estos casos podemos decir a manera de ejemplificación, la manera como la sujeto fue castigada o reprendida por alejarse de algún ideal o regla familiar.

Caso	Interpretación
1	No hay una referencia clara a reglas, por el contrario éstas se dejan a la madre.
2	No hay referencia clara a reglas, posiblemente por el alejamiento por los viajes y la separación temprana de los padres.
3	No hay referencia clara a reglas. Por el contrario, cumplía todos los caprichos infantiles. Cuando la regañaba la madre, él le decía que no importaba, "basta con la intención"
4	El padre la obliga a meterse al mar a pesar del miedo evidente que le producía cuando era niña. Era como una manera de decirle que un valor era el de ser valiente, a pesar del antecedente de la muerte de los tíos de la sujeto. Por otro lado, el recuerdo de adolescente del maltrato paterno no se vive como una enseñanza de valores, sino como una tortura corporal y una invasión a su intimidad, por lo que el referente es perdido.
5	El respeto hacia ciertas mujeres es un valor implícito que castiga el padre con una bofetada. De acuerdo a la sujeto, tampoco toleraba su enojo "jeta", así como que la obligaba a permanecer callada si quería estar a su lado.

Visión paterna de lo femenino

Otro punto interesante a analizar es lo que Piera Aulagnier denomina feminidad: "Es aquello que la confesión del hombre confiere" (ver Cap. 3), por lo que podríamos observar en la opinión de los padres de las sujetos su percepción de lo femenino.

En general, en las entrevistas no parece haber una decepción manifiesta (a excepción del caso 5) por el sexo del sujeto, aunque puede existir una percepción de preferencia por otros hermanos.

Caso	Interpretación
1	La frase "Yo siempre he sido un caballero, las damas merecen mis respetos" nos indica una concepción romántica de la relación hombre- mujer. Es una visión idealizada de lo femenino, pero que trae implícita la idea medieval de vasallaje. También sería importante cuestionar si no lleva consigo una vertiente machista de seductor.
2	El padre decía que era un mito eso de " la intuición femenina", por lo que negaba algo original perteneciente a las mujeres, es decir, cuestionaba la diferencia sexual en ese aspecto.
3	A las primas viejitas les decía "señoritas moras", lo que marcaba la concepción de lo que le pasaba a la mujer que no se casaba y se quedaba soltera.
4	No hay una frase específica, pero si analizamos la frase "mi mujer ya no me quiere, me ha cambiado por un hijo", es una manera de señalar que el destino principal de la mujer no es la de ser pareja sino madre.
5	La sujeto menciona " con respecto a las mujeres, él me pegó por insultarlas". La concepción de la decencia femenina cuestionada por una niña produce el enojo y la agresión del padre, cuya reacción no queda plenamente justificada, ya que lo pudo haber tomado como una broma: ¿Qué fue lo que la hija verdaderamente cuestionó al padre en relación con las mujeres?

Fantasías de actividad-pasividad en las sujetos

La diferencia entre lo activo y lo pasivo que es una de las principales funciones del padre está desde las primeras identificaciones (ver Cap. 3), pudiese ser observado en sueños y fantasías recuperados por los sujetos.

Caso	Interpretación
1	La fantasía de la casita del padre, donde se le cumplen al niño todos sus deseos si se portaba bien, presenta una contradicción en las funciones del padre: La casa, en general se considera como un símbolo de lo femenino, la casa de los deseos es una manera de representar la vida intrauterina y conseguir la identidad de percepción (esta imagen podría estar asociada con el sueño del padre en una "caja de muerto"). Sin embargo el acto de realizar los deseos, mitológicamente se ha producido tanto por hadas, genios, magos, ángeles y divinidades, es decir, no tiene un referente genérico. El nivel de actividad es muy primitivo y no implica una expulsión al afuera, a los otros.
2	Presenta una fantasía de ser un hada pequeñita y poder esconderse en el bolsillo de la camisa, es una fantasía pasiva, que se relaciona con el sueño del padre (activo) observando a la niña lavar la colcha de piel (mirar-ser mirado).
3	En el sueño la niña tiene una pulsión escópica, al observar al padre (sujeto activo) realizar la escena primaria. Los soldados registrando la casa también marcan la actividad proveniente de lo masculino.
4	Durante el sueño el padre va por la sujeto en carro y se baja de él. Aquí la actividad está del lado del padre; ésto también se asocia a la idea de que no quería que el padre se fuera para que no la dejara con su madre. El padre como corte y diferencia del deseo fusional materno.
5	Cuando la sujeto señala que su madre la mandaba a acostar porque iba a llegar su padre, ella reaccionaba con miedo. Esto puede introducir fantasías de castración o de muerte por parte del padre, que es visto no en su función de corte, sino como "padre terrible", como lo menciona Freud en su obra sobre Schreber.

Visión de la madre sobre lo masculino

Con respecto a la relación de las sujetos con sus madres y de la visión que éstas últimas tenían de los hombres, podemos tener también una comprensión del valor identificador que tienen los enunciados paternos.

Caso	Interpretación
1	La madre piensa que "la sociedad ha sido muy permisiva con respecto a algunos aspectos de la conducta del hombre", lo cual señala al hombre como excesivo. Al señalar la madre que el hombre "ha carecido de una educación integral", lo señala como insuficiente, carente de algo. La sujeto narra que la relación con su madre ha sido buena en general.
2	Describe las relaciones entre sus padres como distantes. La madre opina que los hombres son "un poco traicioneros", "no son de fiar". Por lo tanto la contradicción está presente en sus enunciados ¿Cómo confiar en su padre y en su palabra si los hombres son traicioneros?.
3	Señala que sus padres nunca se entendieron. La madre se refería que el padre nunca tenía proyectos y que no le merecía respeto. ¿Cómo respetar una hija a un padre sin proyectos? ¿Cómo identificarse con un padre devaluado?
4	El padre se sentía rechazado por la madre "no se veían en función de pareja". Para la madre la función del padre era únicamente como genitor.
5	La madre decía que le habían durado al padre "más que su abrigo", lo que implicaba una función utilitaria y pragmática de la familia. La madre había renunciado a su profesión (ingeniería) por el marido, lo que implica un alto grado de idealización del marido y la familia, cuya función era, en sus palabras, "estar ahí"; sujetos a los deseos del padre.

Funciones paternas

Finalmente, como conclusión, resumiríamos el papel de padre y su función asociada a sus Enunciados Identificatorios, tratando de clasificar a éste en las categorías de Leclair cuando menciona los papeles que el padre cumple en su función como personaje teatral: genitor, guardián de la ley, gozante (prohibidor y poseedor) e iniciador (castrador y defensor) (ver Cap. 3).

Caso	Interpretación
1	Genitor y gozante (poseedor), e iniciador de la sexualidad, pero no es garante de la ley por dejar ese lugar a la madre.
2	Genitor e iniciador de la sexualidad así como poseedor, guarda en cierta manera la ley y permite separar a esta sujeto de la madre.
3	Genitor, gozante e iniciador de la sexualidad, su función de garante de la ley se ve cuestionada por la madre.
4	Genitor, gozante (poseedor), e iniciador de una sexualidad infantil de cuyas representaciones no pueden separarse por ser traumáticas, lo que impide que este padre funcione como garante de la ley y separe a la hija del núcleo primario.
5	Genitor, guardián de la ley, no queda clara el papel activo del padre como seductor.

Conclusiones finales

El descubrimiento freudiano (1894) de las causas de la histeria, relaciona a las representaciones intolerables con el cuerpo femenino.¹

A los síntomas histéricos los señala como la realización de fantasías inconscientes puestas al servicio del cumplimiento de deseos y señala como una de sus características que una sea de tipo femenino y la otra masculino.

Ya desde el Proyecto, Freud dice que la compulsión histérica se define como incongruente, refractaria e incomprensible.²

Estas primeras aproximaciones a lo femenino en Freud nos muestran la dificultad de abordaje de una enfermedad considerada históricamente como "femenina".

El estudio de Freud de los problemas que presentaban sus pacientes mujeres, no le permitieron formar un cuerpo teórico coherente y liso; por el contrario, nos encontramos a lo largo de su obra, que sus teorías sobre la feminidad están mezcladas con ideologías provenientes de su sociedad y época y de la relación compleja que tuvo con las mujeres de su vida: madre, esposa, hermanas, hijas, pacientes y alumnas o colaboradoras.

En sus dos casos clínicos (ya desde la teoría psicoanalítica), con mujeres, Dora y el caso de homosexualidad femenina, se presenta cierta inclinación hacia la postura expuesta por los padres de las muchachas y una dificultad para poder entender el problema que estas mujeres le exponían.

Para Freud en un primer momento, la causa de los síntomas de Dora eran los celos a la mujer que el padre amaba que no era su madre.³

¹ Freud Sigmund, "Estudios sobre la Histeria", Vol. 2, Amorrortu, Buenos Aires.

² Freud Sigmund, "La Compulsión histérica" en " Proyecto de una Psicología para Neurólogos", Vol. 1, Amorrortu, Buenos Aires.

Para Freud en un primer momento, la causa de los síntomas de Dora eran los celos a la mujer que el padre amaba que no era su madre.³

Así aparece este caso como una historia de amor insatisfecha donde Dora trata a través de sus síntomas de encontrar una solución.

Por otro lado Freud introduce los elementos del amor de Dora por la Señora K y de la percepción de una impotencia de parte del padre, como si hubiera una necesidad de que las mujeres compensaran esa "debilidad masculina".

En sus sueños aparecen tanto deseos de seducción al padre como deseos de venganza, sobre todo por la idea inconsciente de que el padre contaminaba a la madre y que también lo hacía con ella.

Todos estos recuerdos y fantasías activas y pasivas, la multiplicidad de escenas y de personajes que intervienen en los síntomas de esta muchacha, son transferidos a Freud sin poder ella reproducirlos verbalmente.

El eje de este caso lo podríamos observar desde el enunciado que el padre pronuncia a Freud: "mi mujer no es nada para mí", y que provoca en primer término un vacío, un lugar que en el deseo podría ser llenado por el resultado de la rivalidad entre Dora y la señora K, y sobre todo, entre Dora y su madre (Dora sí habría aceptado la pulsera que la madre había rechazado).

Por otro lado, que la mujer no fuera nada, también podría significar que no desea a "la mujer", y por lo tanto, que esa sea la causa de su "impotencia", por lo que ni ella ni la señora K serían deseadas tampoco. Todo esto invita a Dora a preguntarle a la señora K:

¿Qué es ser mujer?

¿Con qué o con quien me identifico?

¿Cuál es mi proyecto femenino?

³ Freud Sigmund, "Análisis fragmentario de una histeria", Vol. 7, Amorrortu, Buenos Aires.

Cuando el padre de Dora afirma "Ella ha heredado mi testarudez", entonces el padre reconoce su indocilidad, insubmisión, esa parte masculina como algo que él fomentó y que ahora se le aparece como un enemigo a sus deseos, y donde él se reconoce como insuficiente para poder ejercer su autoridad y someterla.

En cuanto al caso de homosexualidad femenina, Freud se enfrenta ante el problema de que la muchacha no tenía síntomas ni sufría por su situación. El caso era ante todo una cuestión moral, donde el padre quería someter a la hija a las exigencias sociales.⁴

Para la hija, su objeto amoroso cumplía tanto con sus ideales femeninos como masculinos, por lo que la realización de su amor homosexual satisfacía para ella sus deseos imaginarios de completud.

Las conductas presentadas por ella eran un reto continuo al padre. A esto Freud lo llama "deseo de venganza por no haberle dado el padre un hijo a ella, sino a la madre"; estos actos quedan enmarcados en la mirada colérica del padre ante la flagrante rebeldía de la hija. Mirada que ella interpreta como un enunciado ambivalente de muerte y sexualidad.⁵

Esta comunicación no verbal nuevamente presenta a la muchacha las preguntas:

¿Qué es ser mujer para el padre?

¿Qué proyecto tengo para mi futuro: la homosexualidad o la muerte?

Para Freud remiten necesariamente a las representaciones inconscientes de la rivalidad nunca resuelta, inacabada, silenciosa con su madre.

⁴Freud Sigmund, "Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina", Vol. 18, Amorrotu, Buenos Aires.

⁵Freud Sigmund, op. cit., pág. 156, Vol. 18

Estos casos freudianos y sus teorías últimas sobre la feminidad sirven a este trabajo para poner énfasis en el problema de que detrás del padre y de sus enunciados siempre estará la madre como primer identificante.

Esta posición teórica la resume Piera Aulagnier, y tratará de darle un valor específico a los enunciados pronunciados por un otro significativo para el sujeto.

Todas las identificaciones son de una manera u otra ilusiones, por lo que en algún momento dado llevarán consigo heridas narcisistas.

Esas heridas son las que conducirán a la hija a separarse de la madre, puesto que no es posible amar a quien nos desgarrar masoquistamente, por lo que busca a ese otro que estará representado por el padre.

La dificultad de existir como entidad separada, después de haber ocurrido la desilusión materna, es la que hace ver en la niña al padre como refugio, como objeto y como meta de satisfacción.

Sin embargo, esta posición puede darse solamente si existe un medio (principalmente la madre y otras relaciones sociales significativas), que proporcionen al lugar del padre un valor identificatorio.

Como se puede observar en las entrevistas presentadas, los Enunciados Identificatorios paternos en la mujer tienen un valor y un peso porque previamente ya se había dado en el padre una investidura libidinal.

s por ello que el clima libidinal que precede a esta investidura por parte de los padres será el campo fértil donde se producirán dichos enunciados. Frida Saal en su trabajo sobre la diferencia psíquica de los sexos, nos dice que "la lucha de los sexos se centra en la lucha de los hijos"⁶ : donde la elección de

⁶Saal Frida. "Algunas consecuencias políticas de las diferencias psíquicas de los sexos en: A medio siglo del malestar en la cultura". pág. 159, Siglo XXI, México.

una hija por un padre muchas veces es precedida por la elección de un padre por una hija.

Los Enunciados Identificatorios en la mujer son parte de una historia libidinal que nos llevará a preguntarnos:

- ¿Con quién se identificará finalmente esta niña?
- ¿Qué valores de la cultura va a asumir como propios?
- ¿Cuáles va a rechazar por inútiles o pecaminosos?.

La resultante sólo puede ser un complejo vaivén de transformaciones que van a operar en su psiquismo, cuyo producto final es el conjunto de acuerdos y desacuerdos que llevarán a un sujeto a considerarse como "mujer en el mundo".

Llegar a ser "eso que he sido" como dice Piera Aulagnier⁷, es un topos imposible que se delimita y proyecta al futuro, ya que es tratar de buscar al "niño imaginario" del Yo Ideal. Pero este futuro no puede ser exclusivamente del plan materno, porque ese lugar imposible a acceder sólo podría ser sinónimo de dolor y muerte.

Es necesario que advenga el padre y sus leyes, así como el Yo freudiano aparece en el lugar del Ello.

El padre debe de dar lo que Deleuze menciona como "superficie de enlace" ⁸, es decir, el falo. Debe permitir proyectar el cuerpo femenino en algo más, eterno, inasible, que le produzca el motor y la meta necesarias para que llegue a su lugar identificatorio como mujer.

Néstor Braunstein en una conferencia sobre James Joyce decía: "Joyce bucea en las aguas donde su hija se ahoga". Si el padre no puede transmitir esos puntos de certeza necesarios, ya sea por su ausencia, por su propia debilidad o ineptitud o porque esa madre no se lo permite lo único que ese

⁷Aulagnier Piera. "Un intérprete en busca de sentido" pág. 184, Siglo XXI, México.

⁸Deleuze Gilles. "La lógica del sentido", pág. 201, Paidós, Buenos Aires.

padre obtendrá será la rabia narcisista de la hija por no haberla salvado de sus propias pulsiones.

Es por ello que los Enunciados Identificatorios provenientes del padre, proporcionan a la hija desde el lugar del lenguaje ciertas certezas identificantes, que como ya hemos analizado, será del orden intrasubjetivo: narcisismo y sexualidad, e intrasubjetivo: proyecto identificatorio.

Nuestros casos nos dan una pequeña muestra de la riqueza de contenidos conscientes e inconscientes que traen consigo cada uno de los enunciados paternos que se han conservado en su memoria, que han podido superar las barreras del olvido porque su eficacia no se ha perdido en el tiempo.

No es ni debe de ser el análisis de los Enunciados identificatorios uno de tipo meramente lingüístico, de posiciones, lugares y tiempos entre sujeto, verbo y complemento de la enunciación, aunque este tipo de análisis pueda ser auxiliar a la comprensión de estos enunciados.

El trabajo clínico tiene que buscar la riqueza de las asociaciones que le aportan al sujeto una serie de recuerdos, sueños y fantasías que enmarcan precisamente el momento de la identificación con lo que Piera Aulagnier denomina "identificación con el proyecto", es decir, sería el resultado del abandono del objeto (materno) y su reemplazo por un proyecto y que se traduciría en un compromiso de acción para el futuro ⁹. El Enunciado Identificatorio de este proyecto se plantearía en estos términos: "Cuando yo sea grande (Ideal del Yo), volveré a ser lo que yo he sido (Yo Ideal)".

Se trata de encontrar en el padre una prohibición en el lugar donde la niña esperaba la realización del deseo.

No obstante, es importante señalar que para que lo anterior se realice debe de producirse lo que Doltó denomina "amancia" de la hija por el padre,

⁹ Aulagnier Piera. "El sentido perdido", pág. 195, Trieb, Buenos Aires.

Cada una de estas formas debe de ser analizada en los Enunciados Identificatorios a través de la capacidad del padre para ayudar a construir en la hija un proyecto identificatorio.

Por su parte, el padre debe de alguna manera de poner distancia entre las representaciones internas que lo femenino evoca en su memoria, y aquellas pertenecientes a su madre, y de esta manera poder proporcionarle a esa hija una identificación propia.

Para Levinas "la paternidad es una relación con un extraño que al mismo tiempo que es el otro es el Yo" ¹¹ es decir, el hijo debe proporcionar al padre una exterioridad a sí, pero al mismo tiempo, un reconocimiento de sí en el otro. Cuando este movimiento identificatorio no se produce, el hijo (a) será visto como un alienado, un extraño como en el caso de "Lorena" donde el padre nunca la vio como una parte de sí.

Por ello, cuando los enunciados paternos, como en el caso anterior, cuestionan algunos de sus ejes narcisistas, entonces este conflicto podría ser expresado por la frase ¿Si no soy el deseo del padre, entonces, qué soy?

El presente trabajo podría aportar a los estudiosos de la psicología clínica los siguientes postulados, inferidos a partir del marco teórico y los casos investigados:

- a) *Los enunciados pronunciados por los padres referentes a la persona del hijo (su cuerpo, inteligencia, belleza, etc.) adquieren un valor identificatorio.*
- b) *Estos enunciados cruzan los ejes intrasubjetivo e intersubjetivo de cada infante*

¹¹ Levinas Emmanuel. "Totalidad e Infinito", pág. 285, Sígueme, Salamanca.

- e) *Los Enunciados Identificatorios no se dan en un solo movimiento o tiempo histórico, sino que son producto de metabolizaciones y resignificaciones (après coup) a lo largo de toda la historia del sujeto.*
- d) *Con respecto a las hijas, los Enunciados Identificatorios pronunciados por el padre son sostenidos por las identificaciones previas con la madre.*
- e) *Los Enunciados Identificatorios paternos en la niña marcan no sólo la problemática edípica de la sexualidad, sino algunas certezas narcisistas dadas por la participación de la seducción corporal para atrapar el deseo paterno.*
- f) *Las fantasías presentes con respecto al padre, no son únicamente fálicas, también pueden aparecer fantasías pertenecientes a otros registros pulsionales.*
- g) *Los Enunciados Identificatorios se producen por identificaciones de objeto, por lo que es necesaria la presencia del padre por lo menos hasta la adolescencia de la mujer para que éstos queden instaurados en su psiquismo como identificatorios.*
- h) *Si el padre de la mujer no es idealizado en la infancia de ésta debido a los conflictos e intereses ya sea por el tipo de relación materno-paterno como paterno-infantil o por las características de la personalidad del padre, o bien por su ausencia física, entonces los enunciados pronunciados por este padre no tendrán un valor de referente identificatorio. Otra posibilidad podría ser que aunque permanecieran registrados en su psiquismo, fueran permanentemente cuestionados por los sujetos.*

- i) *El modelo clínico aportado por el psicoanálisis sobre la histeria, el Edipo femenino y la identificación sirven de referente teórico para realizar la interpretación de los Enunciados Identificatorios paternos en la mujer.*

A manera de epílogo, la pregunta final de este trabajo versará sobre lo femenino:

¿Qué es lo que la niña obtendrá del paso por la identificación paterna?

La respuesta podría darse en el concepto de feminidad entendida como un modelo de interioridad y de una identidad basada en la imagen del cuerpo.

Para Annie Anzieu, debido a la castración, la niña tiene que volcarse hacia su espacio interior "una espiral", "espiral cuyo punto de anclaje es la huella del padre"¹²

Es el padre aquel que puede proporcionar a la niña vía los proyectos identificatorios, un puente entre lo femenino, cuyas características serían de contacto y envoltura, y lo masculino ejemplificado por la fuerza, la habilidad y la captación del código, donde solamente la dialéctica femenino-masculino sería la fuente de toda creatividad (para D. Anzieu en su libro "El cuerpo de la obra", esta creatividad estaría basada en una comprensión retroactiva de lo activo-pasivo de la escena primaria)¹³

Desde la tradición judía, la mujer está asociada a la categoría de mal: para la Zohar, la inclinación al mal hace que se despierten sentimientos hacia la

¹² Anzieu Annie. "La mujer sin cualidad", pág. 66-67, Biblioteca Nueva, Madrid.

¹³ Anzieu Didier "El cuerpo de la obra", pág. 99, Siglo XXI, México.

mujer.¹⁴ La alianza de Dios con el hombre está inscrita en un órgano masculino (circuncisión). Lo femenino desde esta tradición es incierto y frágil.

Este concepto sigue afirmándose a lo largo de la tradición cristiana, la mujer desde la creación es símbolo de la debilidad y la infidelidad. De ahí la necesidad histórica de crear al hombre como salvador de la mujer.

En el Apocalipsis aparece la mujer en su dualidad absoluta: prostituta o madre astral.

Esta carga histórica e ideológica podría ser superada con lo que E. Stein menciona como el ethos femenino: la vocación femenina, no únicamente lo que la mujer es, sino lo que debe y puede ser.¹⁵

De esta manera, el padre y el hombre en general, no deberán señalar o indicar el destino de la mujer, pero sí es su papel marcar la diferencia que posibilite a la mujer proyectarse a un futuro, superando los límites que impone la pulsión muerte y el deseo universal de retorno al vientre materno, para encontrar de alguna manera su realización en lo que Levinas denomina mujer: Morada, lo familiar, a lo que siempre se regresa.

Con este concepto, creemos que es posible enriquecer y cuestionar algunas elaboraciones lacanianas sobre la mujer, que la presentan como no falo¹⁶ y como no-toda en el goce¹⁷, ya criticadas de alguna manera por Roustang¹⁸, pero que su discusión rebasa los objetivos planteados para este trabajo.

¹⁴ Cohen Esther. "La palabra Inconclusa", pág. 101, Taurus-Humanidades, México.

¹⁵ Márquez de C. "El ethos propio de lo femenino" en "Homenaje a Edith Stein", pág. 126, UIA, México.

¹⁶ Lacan J. "La pregunta histórica II" en Seminario 3, pág. 251, Paidós, Buenos Aires.

¹⁷ Lacan J. "Del Goce" en Seminario 20, pág. 15, Paidós, Ateneo- Caracas.

¹⁸ Roustang F. "Del equívoco al callejón sin salida", pág. 135, Siglo XXI. México.

Emmanuel Levinas señala a la mujer como "El Otro a partir del cual se lleva a cabo el recibimiento hospitalario en el campo de la intimidad", ya que ella es la condición de acogimiento e interioridad (morada).¹⁹

Es la mujer la que abre el campo de la alteridad porque necesita de un otro poseedor, pero no en su acepción agresiva, sino en la de aquel que toma posesión de su casa, de esa morada para habitarla, no para destruirla. Sería todo aquello que abre la dimensión de alteridad, que es lo que el Yo no puede absorber, puesto que es un misterio.²⁰

Lo femenino como contrario a lo siniestro, es lo heimlich freudiano: lo íntimo, familiar, que evoca bienestar.²¹

Gracias a los Enunciados Identificatorios se pueden forjar algunos de los puntos de certeza del Yo, y que permitirán a cada sujeto construir su propio proyecto identificatorio sobre la base de sus "espacios de catectización", que empezarán con su cuerpo y que poco a poco irán apropiándose de los diferentes espacios intersubjetivos (Cap. 1).

Concluamos entonces con la frase de Marcuse:

El tiempo recobra su poder cuando el recuerdo redime al pasado

La memoria como esencia de la interioridad, del pasado que se fuga, es un trabajo de resignificación. Permite a la mujer recobrar a través de los Enunciados Identificatorios a un padre perdido en el pasado, y que es recuperado por su palabra que además de ser recuerdo, es sobre todo actualidad, porque interpela a un ser que todavía no termina de ser. Con este movimiento recupera una parte de esa morada interior que la constituye.

¹⁹ Levinas E. "Totalidad e infinito", pág. 174, Taurus-Humanidades, México.

²⁰ Levinas E. "Totalidad e infinito", pág. 174, Taurus-Humanidades, México.

²¹ Freud Sigmund. "Lo siniestro", Tomo III, pág. 2485, Biblioteca Nueva, Madrid.

Bibliografía

- ABRAHAM KARL: *Manifestaciones del complejo de castración femenina en Psicoanálisis clínico*, Buenos Aires, Hormé, 1983.
- ANZIEU ANNIE: *La envoltura histérica en Las envolturas psíquicas. Anzieu D.*, Buenos Aires, Amorrortu, 1987.
- ANZIEU ANNIE: *La mujer sin cualidad*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1979.
- ANZIEU DIDIER: *El cuerpo de la obra*, México, Siglo XXI, 1993.
- AULAGNIER PIERA: *El aprendiz de historiador y el maestro brujo*, Buenos Aires, Amorrortu, 1984.
- AULAGNIER PIERA: *El sentido perdido*, Buenos Aires, Trieb, 1980.
- AULAGNIER PIERA: *Los destinos del placer*, Barcelona, Petrel, 1980.
- AULAGNIER PIERA: *Un intérprete en búsqueda de sentido*, México, Siglo XXI, 1994.
- AULAGNIER PIERA (CASTORIADIS-AULAGNIER): *La violencia de la interpretación*, Buenos Aires, Amorrortu, 1985.
- BARANGER WILLY: *Posición y objeto en la obra de Melanie Klein*, Buenos Aires, Kargieman, 1976.
- BARTHES ROLAND: *Fragmentos de un discurso amoroso*, México, Siglo XXI, 1987.
- BEAUVOIR SIMONNE: *El segundo sexo 2*, Madrid, Alianza editorial. Siglo veinte, 1979.

- BERENSTEIN ISIDORO: *El complejo de Edipo, estructura y significación*, Paidós, Argentina, 1976
- BERTINI F. Y COLS.: *La mujer medieval*, Madrid, Alianza Editorial, 1989.
- BLEICHMAR HUGO: *El narcisismo*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1981.
- BLEICHMAR HUGO: *Introducción al estudio de las perversiones*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1980.
- BLEICHMAR SILVIA: *En los orígenes del sujeto psíquico*, Buenos Aires, Amorrortu, 1987.
- BRAUNSTEIN NÉSTOR: *Goce*, México, Siglo XXI, 1990.
- CARUSO IGOR: *La separación de los amantes*, México, Siglo XXI, 1982.
- COCAGNAC MAURICE: *La femme de chair et de lumière en La parole et son miroir*, Paris, Les Editions du Cerf, 1994.
- COHEN ESTHER: *La palabra inconclusa*, México, Taurus-Humanidades, 1994.
- CONSOLI SILLA: *El relato del psicótico en Loca verdad, Kristeva y cols.*, Madrid, Fundamentos, 1985.
- CORRES PATRICIA (COORD.): *El pensamiento mítico: una vía para iniciarse en la reflexión de lo femenino en La verdad del mito*, México, Universidad Autónoma de Guadalajara, 1979.
- CHAMIZO OCTAVIO: *Narcisismo y realidad en Psicoanálisis y realidad. Suárez A. coord.*, México, Siglo XXI, 1979.
- CHASSEGUET SMIRLGEL: *La culpabilidad femenina en La sexualidad femenina. Comp.*, Barcelona, Laia, 1977.

- DAHMER HELMUT: *Libido y sociedad*, México, Siglo XXI, 1983.
- DATZ INOCENCIO LEDA: *El padre mexicano nombrado ausente Tesis para obtener el grado de doctor en Psicología Clínica*, México, UNAM, 1986.
- DAVID-MÉNARD MONIQUE: *Identificación e histeria en Las identificaciones. Comp.*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1988.
- DELAHANTY GUILLERMO: *El tabú del incesto*, México, Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, 1982.
- DELEUZE GILLES: *Lógica del sentido*, Buenos Aires, Paidós, 1989.
- DELEUZE GILLES: *Repetición y diferencia.*, Barcelona, Anagrama, 1981.
- DERRIDÁ JACQUES: *La escritura y la diferencia*, Barcelona, Anthropos, 1989.
- DERRIDÁ JACQUES: *La tarjeta postal, de Freud a Lacan y más allá*, México, Siglo XXI, 1986.
- DEVERAUX GEORGE: *De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento*, México, Siglo XXI, 1977.
- DÍAZ GUERRERO ROGELIO: *Estudios de psicología del mexicano*, México, Trillas, 1985.
- DINERSTEIN R. AÍDA: *¿Qué se juega en psicoanálisis de niños? Tesis para obtener el grado de maestro en Psicología Clínica*, México, UNAM, 1985.
- DIO BLEICHMAR EMILCE: *El feminismo espontáneo de la histeria*, México, Fontamara, 1989.
- DOLTO FRANÇOISE: *En el juego del deseo*, México, Siglo XXI, 1979.

DOLTO FRANÇOISE: *Seminario de psicoanálisis de niños*, México, Siglo XXI, 1991.

ECO UMBERTO: *Cómo se hace una tesis*, Barcelona, Gedisa, 1988.

ECO UMBERTO: *Obra Abierta*, México, Ariel, 1985.

ETCHEGOYEN RICARDO Y ARENSBERG BERNARDO: *Estudio de clínica psicoanalítica sobre la sexualidad*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1977.

FLORENCE JEAN: *Las identificaciones en Las identificaciones. Comp.*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1988.

FOUCAULT MICHEL: *Historia de la sexualidad Volúmen III*, México, Siglo XXI, 1987.

FOUCAULT MICHEL: *Historia de la sexualidad. Volúmen I La voluntad de saber*, México, Siglo XXI, 1979.

FREUD SIGMUND: *Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia sexual anatómica. Vol. 19*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.

FREUD SIGMUND: *Análisis fragmentario de una histeria "Caso Dora". Vol. 7*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.

FREUD SIGMUND: *Asociación de ideas de una niña de cuatro años. Vol. 18*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.

FREUD SIGMUND: *Desarrollo de la libido y organizaciones sexuales en Lecciones introductorias al psicoanálisis. Vol. 15*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.

FREUD SIGMUND: *Dostoievsky y el parricidio. Vol. 21*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.

FREUD SIGMUND: *Duelo y melancolía. Vol 14*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.

FREUD SIGMUND: *El chiste y su relación con el inconsciente. Vol. 7 y 8*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.

FREUD SIGMUND: *El desarrollo de la función sexual en Esquema de psicoanálisis. Vol. 23*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.

FREUD SIGMUND: *El problema económico del masoquismo. Vol. 19*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.

FREUD SIGMUND: *El sepultamiento del Complejo de Edipo. Vol. 19*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.

FREUD SIGMUND: *El tabú de la virginidad. Vol. 11*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.

FREUD SIGMUND: *Estudios sobre la histeria. Vol. 2*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.

FREUD SIGMUND: *Fetichismo. Vol. 21*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.

FREUD SIGMUND: *Generalidades sobre el ataque histérico. Vol 9*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.

FREUD SIGMUND: *Introducción al narcisismo. Vol. 14*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.

FREUD SIGMUND: *Introducción al narcisismo. Vol. 14*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.

FREUD SIGMUND: *La Compulsión histérica en Proyecto de una Psicología para neurólogos Vol. 1*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.

- FREUD SIGMUND: *La etiología de la histeria. Vol. 2*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.
- FREUD SIGMUND: *La feminidad en Nuevas lecciones introductorias al psicoanálisis. Vol. 22*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.
- FREUD SIGMUND: *La interpretación de los sueños. Vol. 5*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.
- FREUD SIGMUND: *La organización genital infantil. Vol. 19*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.
- FREUD SIGMUND: *La represión. Vol. 14*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.
- FREUD SIGMUND: *La vida sexual humana en Lecciones introductorias al psicoanálisis. Vol. 15*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.
- FREUD SIGMUND: *Las fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad. Vol. 9*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.
- FREUD SIGMUND: *Lo ominoso. Vol. 17*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.
- FREUD SIGMUND: *Manuscrito K en Los orígenes del psicoanálisis. Vol. 1*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.
- FREUD SIGMUND: *Manuscrito M en Los orígenes del psicoanálisis. Vol. 1*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.
- FREUD SIGMUND: *Más allá del principio del placer. Vol. 18*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.
- FREUD SIGMUND: *Pegan a un niño. Vol. 17*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.
- FREUD SIGMUND: *Psicología de las masas y análisis del yo. Vol. 18*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.

- FREUD SIGMUND: *Recuerdo, repetición y elaboración. Vol. 12*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.
- FREUD SIGMUND: *Recuerdos infantiles y recuerdos encubridores en Psicopatología de la vida cotidiana. Vol.6*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.
- FREUD SIGMUND: *Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina. Vol. 18*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.
- FREUD SIGMUND: *Sobre la sexualidad femenina. Vol. 21*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.
- FREUD SIGMUND: *Sobre las teorías sexuales infantiles. Vol. 9*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.
- FREUD SIGMUND: *Sobre las trasposiciones de la pulsión, en particular del erotismo anal. Vol. 17*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.
- FREUD SIGMUND: *Sobre los recuerdos encubridores. Vol. 3*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.
- FREUD SIGMUND: *Tres ensayos para una teoría sexual. Vol. 7*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.
- GERBER DANIEL: *El discurso y el amor en La nave de los locos 15*, México, Lust, 1990.
- GONZÁLEZ FERNANDO: *Ilusión y grupalidad*, México, Siglo XXI, 1991.
- GONZÁLEZ NUÑEZ JOSÉ DE JESÚS: *Psicología de lo masculino*, México, Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, 1987.

- GONZÁLEZ NÚÑEZ, CORTÉS DILLANES, PADILLA VELÁZQUEZ: *La imagen paterna y salud mental en el mexicano*, México. Universidad Autónoma de Guerrero, 1979.
- GREEN ANDRÉ: *El complejo de castración*, Buenos Aires, Amorrortu, 1985
- GREEN ANDRÉ: *Locuras Privadas*, Buenos Aires, Amorrortu, 1990.
- GREEN ANDRÉE: *Narcisismo de vida, narcisismo de muerte.*, Buenos Aires, Amorrortu, 1983.
- GRINSTEIN ALEXANDER: *Los sueños de Sigmund Freud*, México, Siglo XXI, 1981.
- HAAG GENEVIÈVE: *Reflexión sobre los primeros niveles de interpretación en (El) trabajo de la metáfora. Comp.*, Buenos Aires, Gedisa, 1985.
- JULIEN PHILIPPE: *El retorno a Freud de Jacques Lacan*, México, SITESA, 1992.
- KLEIN MELANIE: *Efectos de las situaciones tempranas de ansiedad sobre el desarrollo sexual de la niña en Principios de análisis infantil*, Buenos Aires, Hormé, 1983.
- KLEIN MELANIE: *El complejo de Edipo a la luz de las ansiedades tempranas en Psicoanálisis del desarrollo temprano*, Buenos Aires, Hormé, 1983.
- KLEIN MELANIE: *Estadios tempranos del complejo de Edipo en Psicoanálisis del desarrollo temprano*, Buenos Aires, Hormé, 1983.
- KLEIN MELANIE: *Neurosis obsesiva en una niña de seis años en Principios de análisis infantil*, Buenos Aires, Hormé, 1983.
- KOFMAN SARAH: *El enigma de la mujer*, Buenos Aires, Gedisa, 1983.

FALTA PAGINA

No. 162

LACAN JACQUES: *La pregunta histórica* en *El Seminario 3 Las Psicosis*, Buenos Aires, Paidós, 1984.

LACAN JACQUES: *La pregunta histórica II ¿Qué es una mujer?* en *El Seminario 3 Las Psicosis*, Buenos Aires, Paidós, 1984.

LACAN JACQUES: *Los dos narcisismos* en *El Seminario 1. Los Escritos Técnicos de Freud*, Buenos Aires, Paidós, 1981.

LACAN JACQUES: *Sobre el narcisismo* en *El Seminario 1. Los Escritos Técnicos de Freud*, Buenos Aires, Paidós, 1981.

LANGER MARIE: *Maternidad y sexo*, Buenos Aires, Paidós, 1978.

LAPLANCHE J. Y PONTALIS J.: *Fantasma originaria, fantasía de los orígenes y origen de la fantasía* en *El inconsciente freudiano y el psicoanálisis francés contemporáneo*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1984.

LAPLANCHE JEAN: *Castración. Simbolizaciones. Problemáticas II*, Buenos Aires, Amorrortu, 1988.

LAPLANCHE JEAN: *La sexualidad*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1980.

LAPLANCHE JEAN: *La sublimación*, Buenos Aires, Amorrortu, 1983.

LAPLANCHE JEAN: *Vida y muerte en psicoanálisis*, Buenos Aires, Amorrortu, 1987.

LAPLANCHE Y PONTALIS: *Diccionario de Psicoanálisis*, Barcelona, Labor, 1983.

LE GUEN CLAUDE: *El Edipo originario*, Buenos Aires, Amorrortu, 1974.

LEBOVICI SERGE Y SOULÉ MICHEL: *El conocimiento del niño a través del psicoanálisis*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

- LECLAIRE SERGE: *Matan a un niño*, Buenos Aires, Amorrortu, 1975.
- LECLAIRE SERGE: *Para una teoría del complejo de Edipo*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1978.
- LECLAIRE SERGE: *Psicoanalizar*, México, Siglo XXI, 1978.
- LEMOINE- LUCCIONE EUGÉNIE: *La partición de las mujeres*, Buenos Aires, Amorrortu, 1982.
- LEVI-STRAUSS CLAUDE: *La familia en Polémica sobre el origen y universalidad de la familia. Comp.*, Barcelona, Anagrama, 1976.
- LEVINAS EMMANUEL: *Totalidad e Infinito*, Salamanca, Sígueme, 1995.
- LUQUET-PARAT: *El cambio de objeto en La sexualidad femenina. Comp.*, Barcelona, Laia, 1977.
- MAC DOUGALL JOYCE: *La homosexualidad femenina en La sexualidad femenina. Comp.*, Barcelona, Laia, 1977.
- MACI A. GUILLERMO: *La otra escena de lo real*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1979.
- MALDAVSKY DAVID: *El complejo de Edipo positivo: constituciones y transformaciones*, Buenos Aires, Amorrortu, 1982.
- MALDAVSKY DAVID: *Teoría de las representaciones*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1979.
- MALEVAL JEAN-CLAUDE: *Locuras histéricas y psicosis disociativas*, Buenos Aires, Paidós, 1987.
- MANNONI MAUD: *Un saber que no se sabe*, Buenos Aires, Gedisa, 1985.

MARQUÉS DE SADE: *Justina*, México, Rei, 1988.

MÁRQUEZ DE CARNEVALE C: *El ethos propio de lo femenino en Homenaje a Edith Stein*, México, Universidad Iberoamericana, 1992.

MASOTTA OSCAR: *Lecciones de Introducción al Psicoanálisis*, Buenos Aires, Gedisa, 1983.

MICHEL ANDRÉE: *La mujer en la sociedad mercantil*, México, Siglo XXI, 1980.

MITCHEL JULIET: *Psicoanálisis e feminismo*, Turín, Giulio Einaudi, 1979.

MONTES DE OCA ANTONIO: *El apoyo de un nombre propio, en Lacan- Freud, ¿Qué relación?*, México, Villicaña, 1987.

MONTRELEY MICHÈLLE: *Investigaciones sobre la feminidad en Acto Psicoanalítico*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1979.

NASIO JUAN DAVID: *Enseñanza de siete conceptos cruciales del psicoanálisis*, Buenos Aires, Gedisa, 1989.

ORTIGUES EDMOND: *Las referencias identificatorias en la formación de la personalidad en (El) trabajo de la metáfora. Com*, Buenos Aires, Gedisa, 1985.

OURY JEAN: *Sobre la identificación en Las identificaciones. Comp.*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1988.

PAZ OCTAVIO: *La llama doble. Amor y erotismo*, México, Seix Barral, 1993.

PERRÉS H. JOSÉ: *La histeria en la mujer en La nave de los locos 7*, México, Universidad Michoacana, 1984.

RAMÍREZ SANTIAGO: *El mexicana. Psicología de sus motivaciones*, México, Pax, 1979.

- REICH WILHELM: *La lucha sexual de los jóvenes*, México, Roca, 1980.
- RIFFLET- LEMAIRE ANIKA: *Lacan*, Editorial Sudamericana, México, 1970.
- ROSOLATO GUY: *Ensayos sobre lo simbólico*, Barcelona, Anagrama, 1969.
- ROSOLATO GUY: *La histeria. Estructuras psicoanalíticas en Las histerias. Sauri Jorge. Comp.*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1979.
- ROSOLATO GUY: *La relación de desconocido*, Madrid, Petrel, 1981.
- ROUSTANG FRANÇOIS: *Lacan, del equívoco al callejón sin salida*, México, Siglo XXI, 1989.
- SAAL FRIDA: *Algunas consecuencias políticas de las diferencias psíquicas de los sexos en A medio siglo del malestar en la cultura*, México, Siglo XXI, 1991.
- SALAS OLGA: *La femineidad, una revisión de la fase fálica*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1979.
- SANDOVAL DOLORES: *El mexicano: panorámica de sus relaciones familiares*, México, Villicaña, 1984.
- SAPHOUAN MOUSTAPHA: *Estudios sobre el Edipo*, México, Siglo XXI, 1980.
- SAPHOUAN MOUSTAPHA: *La sexualidad femenina según la doctrina freudiana*, Barcelona, Crítica, 1979.
- SOSA F. MIGUEL: *El objeto perdido no falta en Lacan-Freud ¿qué relación?* Allouch J., México, Villicaña, 1987.
- STEIN CONRAD: *El niño imaginario*, Barcelona, Martínez Roca, 1978.

STEIN CONRAD: *La castración como negación de la femineidad en La muerte de Edipo*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1979.

STEIN CONRAD: *La identificación primaria en La muerte de Edipo*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1979.

STEIN CONRAD: *Lenguaje e inconsciente en La muerte de Edipo*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1979.

SUÁREZ ARMANDO: *Interpretación, construcción, realidad y verdad en Psicoanálisis y realidad*. Suárez., México, Siglo XXI, 1989.

WINNICOTT D.W.: *Psicoanálisis de una niña pequeña (The Piggle)*, Buenos Aires, Gedisa, 1984.

WINNICOTT D.W.: *Realidad y juego*, Buenos Aires, Granica, 1972.